



MÁSTER DE ESTUDIOS AVANZADOS EN LA UNIÓN EUROPEA

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

“Brexit: Análisis Histórico, Papel Comunitario e
Impacto en el Ámbito Social y Político”

Presentado por:

SILVIA ZARZUELA MARTÍN

Tutorizado por:

GUILLERMO PÉREZ SÁNCHEZ

FECHA 21/09/2021

Brexit: Análisis Histórico, Papel Comunitario e Impacto en el Ámbito Social y Político

Brexit: Historical Analysis, Community Role and Impact on the Social and Political Sphere

Resumen:

Desde su negativa a participar en la CECA (1951), la CEE y la CEA (1957), pasando por sus intentos de entrada en las mismas en 1958, 1963 y 1967, el Reino Unido ha evolucionado como parte integrante de las Comunidades Europeas. En 1973 se firma el Tratado de Adhesión a las Comunidades que queda ratificado mediante el referéndum de 1975. No obstante, la excepcionalidad británica, que aflora junto al euroescepticismo en momentos especialmente delicados, ha ido resquebrajando la alianza del Reino Unido con la UE. El referéndum de salida de 2016 (Brexit) ha supuesto un antes y un después en la relación entre los británicos y el continente, y aunque ya hayan pasado 5 años de la votación, con una crisis sanitaria de escala global de por medio, aún tendremos que esperar algunos años más para comprender el impacto real de esta decisión.

Abstract:

From its failure to join the ECSC (1951), the EEC and the ECA (1957), through its attempts to join in 1958, 1963 and 1967, the UK has evolved as an active member of the European Communities. In 1973 the Treaty of Accession to the Communities was signed and ratified by referendum in 1975. However, British exceptionalism, which emerges alongside Euroscepticism at particularly critical times, has gradually eroded the UK's alliance with the EU. The 2016 exit referendum (Brexit) was a turning point in the relationship between the British and the continent, and although five years have already passed since the vote, amid a global health crisis, we will still have to wait a few more years to understand the real impact of this decision.

Palabras Clave:

- Brexit - Reino Unido - Unión Europea – Tratado - Referéndum.

Key Words:

- Brexit - United Kingdom - European Union – Treaty - Referendum.

* Nota: el siguiente documento contiene citas textuales extraídas de fuentes escritas en inglés y francés que han sido traducidas por la alumna Silvia Zarzuela Martín. Se recomienda la lectura del TFG de la alumna titulado “La Situación Peculiar del Reino Unido dentro de las Comunidades Europeas” (2020) para una mejor comprensión del contexto histórico.

ÍNDICE

Introducción.....	3
1. Contexto Histórico hasta 2005.....	4
1.1. El rechazo de la solicitud de incorporación (décadas de 1950 y 1960).....	4
1.2. Las Comunidades Europeas en 1973.....	8
1.3. Los inicios del Reino Unido en las Comunidades Europeas: El Referéndum de 1975.....	10
1.4. El Reino Unido bajo el mando de Margaret Thatcher.....	11
1.5. La evolución de la UE hasta 1997.....	14
1.6. Tony Blair.....	15
1.7. Gordon Brown.....	21
2. De 2005 a 2010 - Los años de David Cameron como líder de la Oposición.....	25
3. De 2010 a 2016 - Los años de David Cameron como Primer Ministro Británico.....	31
3.1. El auge del euroescepticismo en el entorno <i>tory</i>	38
3.2. La percepción de la inmigración.....	41
3.3. El Discurso de Bloomberg.....	45
3.4. La Campaña del referéndum: <i>Leavers vs. Remainers</i>	63
3.5. Análisis del voto el 23 de junio de 2016.....	68
4. De 2016 a 2019 - El Brexit bajo el mando de Theresa May.....	71
5. De 2019 a 2021 - Boris Johnson ¿y Brexit duro?.....	74
5.1. La reacción de la UE ante el Brexit ¿Posible efecto dominó?.....	75
5.1.1. La situación particular de Escocia e Irlanda.....	76
5.2. La Co-Vid19: ¿mejor con o sin la UE?	78
5.3. Efectos del Brexit en el corto plazo.....	82
5.4. Posibles efectos del Brexit a medio y largo plazo.....	85
6. Conclusiones.....	90
7. Fuentes y Bibliografía.....	91

0. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo constituye fundamentalmente, un análisis histórico de las relaciones entre el Reino Unido y las Comunidades Europeas desde los años 50 del siglo XX hasta la actualidad. Dicho análisis aborda cuestiones económicas, sociales y políticas que, si bien en muchos casos se originaron a mediados del siglo pasado, siguen presentes en nuestro día a día, en nuestra actualidad política y en el imaginario colectivo europeo. Así este trabajo persigue varios fines. En primer lugar, ofrecer una visión panorámica de la dinámica cambiante en las relaciones del Reino Unido con el continente. En segundo lugar, obtener una profunda comprensión de las cuestiones clave que a lo largo de la Historia de estas relaciones han supuesto puntos de inflexión en las mismas. En tercer lugar, subrayar la importancia de ciertas personalidades más cercanas en el tiempo y cómo sus decisiones han afectado directamente a la celebración y gestión del referéndum y sus consecuencias posteriores. En cuarto y último lugar, sacar a la luz las dinámicas internacionales de intereses y poder que cargaron la balanza hacia un resultado particular del referéndum y de cuyas consecuencias serán testigos las próximas generaciones.

Todo este estudio se realiza siguiendo un eje cronológico que permite organizar los sucesos de manera clara. Dicho encadenamiento de sucesos tan sólo se ve perturbado por el marco internacional y extraeuropeo en que debe contextualizarse y junto al que se examina en momentos puntuales. En un mundo globalizado como el nuestro, hubiera resultado imposible realizar una investigación que aislase al Reino Unido de la UE o del resto del panorama internacional. Las fuentes utilizadas para la realización de este estudio han sido principalmente estudios académicos, así como monografías y fuentes periodísticas. Estas últimas son cruciales ya que actúan como termómetro social, reflejando no sólo la perspectiva de los distintos medios con respecto a sucesos relevantes, sino la reacción de la sociedad ante los mismos. Finalmente, los estudios académicos por su parte, ofrecen una base sólida sobre la que fundamentar la comprensión de épocas anteriores a las actuales, así como un desarrollo mucho más detallado de las corrientes de pensamiento del momento.

1. CONTEXTO HISTÓRICO HASTA 2005

1.1. El rechazo de la solicitud de incorporación (décadas de 1950 y 1960)

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial llegó un nuevo aire de esperanza al continente; la esperanza de que el horror recientemente vivido de, no una, sino dos hecatombes, no volviera a repetirse. El primer paso en este esfuerzo común hacia una Europa más unida fue la firma del Tratado de París en base al que se crea la CECA (Comunidad Europea del Carbón y el Acero). Dicho acuerdo fue firmado por Francia, Bélgica, Holanda, Italia, Luxemburgo y la República Federal de Alemania. Su periodo de vigencia finalizó en 2002, ya que había quedado obsoleto con respecto a las mejoras en las relaciones entre países europeos y los frutos que habían surgido de las mismas. Posteriormente se firmarían los Tratados de Roma el 25 de marzo de 1957 con los que se crean la CEEA (Comunidad Europea de la Energía Atómica) y la CEE (Comunidad Económica Europea)¹.

En este panorama de nuevos comienzos y un proyecto común dentro de las potencias europeas, Reino Unido renunció a participar. Esto se debía a que, desde la perspectiva británica, tanto Churchill, que volvía a ocupar el puesto de Primer Ministro el 26 de octubre de 1951 tras una ajustada victoria; como Clement Atlee, laborista que había ocupado el cargo durante los 6 años anteriores, creyeron que había demasiado en juego². En primer lugar, Clement Atlee había creado un ministerio con su mismo nombre con el objetivo de preservar un cierto estado de bienestar muy ansiado tras la guerra. En segundo lugar, la Federación de Industrias Británicas o *Federation of British Industries* creía correr el riesgo de perder su Preferencia Imperial. Esta *Imperial Preference* no era más que una inexistencia o gran reducción de aranceles en el comercio con los territorios de la Commonwealth³.

No obstante, y aun con todas estas reservas, el Reino Unido no dejaba de recelar de la hegemonía continental que resultaría de una fructuosa alianza entre Francia y Alemania⁴.

¹ PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo, “El ideal europeísta, una manera de entender -y de hacer- Europa en el paso de un siglo a otro”, en Sánchez Garrido, Pablo (ed. lit.) y Negro Pavón, Dalmacio (ed. lit.), *La Identidad de Europa. Tradición Clásica y Modernidad*, Madrid, 2008, pp.113-144, p.135.

² UK Political Info 1951. URL: www.ukpolitical.info/1951.htm Consultado el 13 de junio de 2020.

³ GEORGIU, Christakis, “British Capitalism and European Unification, from Ottawa to the Brexit Referendum”, en *Historical Materialism*, 25.1 (2017), pp.90-129, p. 96.

⁴ NIJHOFF, Martinus, *Annuaire Europeen Vol.II European Yearbook*, La Haya, Kluwer Academic Publishers, 1957, p.365.

Para evitar este “desequilibrio de poder” los británicos inician en los años 60 el tortuoso camino hacia su entrada en las jóvenes Comunidades Europeas:

“La actitud del Gobierno Británico, por lo tanto, fue la de renunciar a tomar parte en la iniciativa en Europa, como el gobierno americano esperaba que hiciera, y de quedarse al margen y esperar que los gobiernos francés y alemán no fueran capaces de llegar a un acuerdo. Esta política era una continuación de la tradicional política europea del gobierno británico de prevenir el ascenso de un solo poder en el seno del continente. Fue inicialmente puesto a prueba durante las negociaciones por la Comunidad del Carbón y el Acero en 1950-1951 cuando Gran Bretaña sólo tenía estatus de observador y se comprobó más adelante cuando los gobiernos belga y holandés conjuntamente propusieron una unión aduanera en 1953. Es comúnmente conocido que el gobierno británico sólo envió a un funcionario público de medio rango de la Junta de Comercio para hacer de observador en la Conferencia de Messina de la que surgiría el compromiso que se convertiría en el Tratado de Roma de 1957”⁵.

Finalmente, y con la mediación de la Alta Autoridad (predecesora de la Comisión Europea) el 23 de septiembre de 1955 entra en vigor el *Agreement of Association* o Acuerdo de Asociación con Reino Unido. Este queda sellado el 23 de marzo de 1956 con el pacto al que se llega entre la Alta Autoridad y el Reino Unido respecto a las tarifas aplicadas al comercio con el resto de países de la OECE (Organización Europea para la Cooperación Económica). Bajo este acuerdo el Reino Unido podría seguir comerciando con los países de la Commonwealth, aunque debería hacer frente a la competencia alemana en territorio continental⁶.

Las negociaciones y acuerdos a los que se pretendía llegar tendiendo una mano amiga a los británicos no dieron sus frutos y las posibles buenas perspectivas de futuro cayeron en saco roto con la llegada al poder del país galo del General Charles de Gaulle. Será él mismo quien ponga todos los medios para impedir la entrada del Reino Unido en la CEE en 1958, a lo que Macmillan (el entonces Primer Ministro británico) responderá con un fallido intento de alianza con los Estados Unidos de Eisenhower⁷. Viendo que Europa se encontraba inmersa en el proceso de establecer una tarifa arancelaria común; en un intento de no quedarse atrás el Reino Unido estableció la EFTA (*European Free Trade*

⁵ GEORGIU, Christakis, *op. cit.*, pp.96-97.

⁶ *Ibidem*, p.97.

⁷ DEIGHTON, Anne, “La Grande-Bretagne et la communauté économique européenne (1958-1963)” en *Histoire, économie et société*, 1 (1994), pp.113-130, p. 117.

Association) en la Convención de Estocolmo el 4 de enero de 1960. Así se conformaría una asociación de libre comercio junto a Dinamarca, Noruega, Suiza, Portugal, Suecia, Liechtenstein, Finlandia y Austria.

“Al mismo tiempo, el patrón del comercio exterior británico y los flujos de inversión, viraron gradualmente alejándose de la Commonwealth y hacia la CE. Hacia la segunda mitad de 1960s, las exportaciones británicas hacia Europa occidental superaron a las exportaciones a mercados de Preferencia Imperial y la tendencia a una mayor inversión incluso, hacia la CE que hacia la Commonwealth era evidente en los 60”⁸.

Tras el primer veto de 1958 y en un intento de sobreponerse, los británicos intentarán promover desde el gobierno la fusión de ciertas empresas entre sí, buscando con ello un mayor rendimiento que fuera rival digno contra auge del comercio europeo.

“La estrategia tenía orígenes prebélicos, con el Estado británico instigando la creación de las ICI (“Imperial Chemical Industries” o Industrias Químicas Imperiales) en 1926 a través de la fusión de cuatro firmas menores. La condición de miembro de la CE y la racionalización y fusiones promovidas por el estado, acabaron, por lo tanto, siendo vistas como las dos caras de la misma moneda”⁹.

Después de comprobar el fracaso de este proyecto, Harold Macmillan formalizó en agosto de 1961 la petición de entrada del Reino Unido en la CEE. No obstante, De Gaulle, que seguía en su empeño de no sólo repudiar a los británicos, sino de recolocar al país galo en una posición preponderante a nivel continental¹⁰, vetó nuevamente su entrada. Paralelamente, de Gaulle inicia en 1960 el conocido como “Plan Fouchet”¹¹ basado también en una estrecha relación entre los integrantes de la OTAN a modo de confederación. La iniciativa francesa finalizó en 1962 por falta de acuerdo.

Ese mismo año de 1962, fue de máxima relevancia en la cuestión atómica, ya que fue entonces cuando se dieron dos hitos en las negociaciones internacionales que cambiarían el rumbo a seguir en años venideros¹². En primer lugar, la reunión en Champs (Francia) de representantes ingleses y franceses en que los británicos vieron su potencial capacidad de negociación limitada por acuerdos previos con la Casa Blanca. Paralelamente,

⁸ GEORGIU, Christakis, *op. cit.*, p.98.

⁹ *Ibidem*, p.99.

¹⁰ *Ídem*.

¹¹ “Plan Fouchet” en *La Enciclopedia Jurídica*, disponible en <http://www.encyclopedia-juridica.com/d/plan-fouchet/plan-fouchet.htm> Consultado el 13 de junio de 2020.

¹² *Ibidem*, p.125.

los Estados Unidos comunicaron su negativa a Gran Bretaña para el préstamo del misil nuclear *Skybolt* como se había negociado previamente en 1960. La razón oficial de esta negativa radica en la compleja situación estadounidense durante la Crisis de los Misiles con Cuba. Pero, con esta decisión Gran Bretaña quedaba al margen del juego político nuclear internacional. Para evitar esto y tener una moneda de cambio que le diera acceso a más material nuclear americano, Macmillan se interesó en el Proyecto Polaris. Los *Polaris* eran una serie de misiles construidos en la Guerra Fría y con los que comerciarían hasta los 90. El problema es que esta decisión confirmaba las sospechas de De Gaulle de que los británicos querían seguir manteniendo cierta independencia con respecto a Europa y avivaba las sospechas del presidente francés de que Reino Unido era el caballo de Troya de Estados Unidos.

“No fue hasta 1969, con la dimisión de De Gaulle cuando se vio un camino más llano hacia formar parte de la Comunidad Europea desde el punto de vista británico¹³. De Gaulle fue sustituido en el cargo, en primer lugar, por Alain Poher (como Presidente Interino) y poco después por Georges Pompidou. Será este segundo quien negocie con el también recién llegado al cargo, Edward Heath (líder del Partido Conservador) que a su vez nombrará Ministra de Educación a una figura que dará mucho que hablar en el ámbito inglés, británico y europeo: Margaret Thatcher.

Andando el tiempo, el 21 de mayo de 1971 tuvieron lugar una serie de reuniones entre el presidente francés e inglés en París en que parece que se discutieron los términos finales para la entrada de Gran Bretaña en la CEE¹⁴. Finalmente, el 22 de enero de 1972 se firma el Tratado de Adhesión por el que Reino Unido, Dinamarca, Irlanda y Noruega accederán a la CEE. La única que se echó para atrás fue Noruega, tras el referéndum de septiembre de 1972. Para el resto, este tratado entró en vigor el 1 de enero de 1973¹⁵.

¹³ “1973: Britain joins the EEC” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/january/1/newsid_2459000/2459167.stm Consultado el 13 de junio de 2020.

¹⁴ “From the archive, 21 May 1971: French worry about fate of Molières language” en *The Guardian* (21 de mayo de 2012), disponible en <https://www.theguardian.com/theguardian/2012/may/21/archive-1971-language-french-english-common-market> Consultado el 13 de junio de 2020.

¹⁵ ZARZUELA MARTÍN, Silvia (TFG), *La situación peculiar del Reino Unido dentro de las Comunidades Europeas*, Trabajo de Fin de Grado presentado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, 2020, p.12.

1.2. Las Comunidades europeas en 1973

El 1 de enero de 1973 el Reino Unido pasa a formar parte de la CE con la entrada en vigor del Tratado de Adhesión. Las tres Comunidades Europeas preexistentes ya habían quedado unidas bajo el conocido como *Merger Treaty*, Tratado de Fusión o Tratado de Bruselas, acordado el 24 de septiembre de 1963 y firmado el 8 de abril dos años más tarde¹⁶. De esta manera el ejecutivo de las tres comunidades queda reducido a uno sólo con la entrada en vigor del mencionado tratado, el 1 de julio de 1967. Es por todo ello razonable pensar que el Reino Unido debiera aceptar las condiciones marcadas por este tratado antes de su incorporación. Cabe mencionar, que de las 4 naciones que se adscribieron inicialmente al Tratado de Adhesión, Reino Unido fue la única que no celebró¹⁷ un referéndum previamente para comprobar la inclinación ciudadana a favor o en contra de dicha medida. Dicho referéndum tendrá lugar en 1975. En los años siguientes, hasta 1993, serán numerosas las adhesiones a las Comunidades Europeas, sin embargo; según diversos escritos será la entrada del Reino Unido en la CE marcó un antes y un después en el rumbo de ambos.

“En primer lugar, como ya se ha mostrado, el interés británico por pertenecer a la CEE era creciente ya que los vínculos comerciales que tanto se había preocupado por conservar se estaban viendo cada vez más deteriorados. En 1954 el 48% de las importaciones británicas provenían de la Commonwealth, que a su vez acogía el 49% de las exportaciones del Reino Unido. No obstante, en 1972 tan sólo el 19% de las importaciones provenía de la Commonwealth y esta sólo recibía el 20% de las exportaciones de la antigua metrópoli¹⁸. Paralelamente, las relaciones económicas e intereses políticos entre Gran Bretaña y la CEE eran cada vez más atractivos, a lo que se suma la búsqueda francesa de un tercer apoyo continental que ayudara a contrarrestar la potencial pujanza alemana.

Otro de los aspectos relevantes de las negociaciones entorno a la entrada del nuevo miembro, fue su participación económica en los presupuestos comunitarios y su papel en la PAC. Nunca se llegó a un acuerdo claro en estos términos por lo que Thatcher (durante su etapa en los 80 como Primera Ministra) tuvo que volver a recalcar lo que, bajo el punto de vista británico, eran unas condiciones abusivas que en poco beneficiaban al Reino Unido”¹⁹.

¹⁶ HENDERSON, Wilfredo, *History of European Union*, Delhi, The English Press, 2012, p.35.

¹⁷ *Ídem*.

¹⁸ DESCHAMPS, Étienne, “Negotiations with the United Kingdom” en *CVCE*, disponible en https://www.cvce.eu/en/obj/negotiations_with_the_united_kingdom-en-1a3c45de-42d4-4463-b034-8a0f21fbd5b7.html Consultado el 15 de junio de 2020.

¹⁹ ZARZUELA MARTÍN, Silvia, *op. cit.*, p.13.

Los desacuerdos aumentaron a la hora de fijar la aportación del Reino Unido a la causa comunitaria. Cabe recordar que se había decidido que la financiación de las Comunidades debía provenir del interior de las mismas; a lo que se añade que Francia condicionó la entrada del Reino Unido como miembro al depósito de su parte del presupuesto (equivalente a una quinta parte del total) en el mismo momento en que ingresara a la CE²⁰. El descontento británico por las elevadas cuotas de participación era evidente, no obstante, estas cifras venían justificadas por la gran cantidad de importaciones de regiones extracomunitarias por parte del Reino Unido. Dicha práctica atentaba contra la establecida “Preferencia Comunitaria” imperante en las Comunidades y contraria a la Preferencia Imperial tradicional de las islas británicas con la Commonwealth. En este momento se observa claramente la tendencia histórica del Reino Unido para con el resto de Europa de involucrarse, pero no demasiado. Entre los días 20 y 21 de mayo de 1971, Georges Pompidou y Edward Heath mantuvieron una serie de reuniones de las que saldría un punto intermedio como veredicto. En primer lugar, el Reino Unido participaría en el presupuesto europeo con un máximo del 19%²¹ y; en segundo lugar, los británicos podrían mantener la libra esterlina como moneda. El empeño por conservar esta divisa se debía a que era el pilar fundamental del poderío de que gozaban las islas con respecto al resto de la Commonwealth y sumaba como argumento a favor de la excepcionalidad británica.

El clima de fricción entre el Reino Unido y las Comunidades debería haberse enfriado tras la firma del Tratado de Adhesión de 1972, pero llegados a este punto los británicos se centraron en renegociar mejores condiciones. Este tema estuvo presente con Edward Heath y lo estaría también con su sucesor, Harold Wilson. Será este último quien en 1976 consiga un mecanismo de corrección para recalcular la aportación británica a las arcas comunitarias²². Paralelamente, desde 1972 se fueron dando los diferentes referéndums (salvo en el caso inglés) en los 4 países recientemente adheridos, para confirmar su acuerdo de permanencia. Noruega fue el único que se negó a permanecer. Tras esta negativa a la incorporación, desde la CE se percibió una misma tendencia en países de fuerte sentimiento nacionalista a tener una actitud euroescéptica. Por ello, desde 1974 se

²⁰ DESCHAMPS, Étienne, *op. cit.*

²¹ *Ídem.*

²² GERBERT, Pierre, “The British Contribution” en *CVCE*, disponible en https://www.cvce.eu/en/obj/the_british_contribution-en-fa00f8d1-f83f-43a5-af2c-df66343b6660.html Consultado el 16 de junio de 2020.

empezaron a elaborar “eurobarómetros” o sondeos que verificaban la opinión que merecía el europeísmo en Europa²³.

1.3. Los inicios del Reino Unido en las Comunidades Europeas: El Referéndum de 1975

“El objetivo primordial de cualquier gobierno británico debe ser el de salvaguardar la seguridad y prosperidad del Reino Unido y sus gentes. Desde 1961, los sucesivos gobiernos británicos han adoptado la visión de que estos intereses fundamentales se verían mejor servidos por la adhesión británica a las Comunidades Europeas. Ha sido por lo tanto su política declarada que el Reino Unido se convierta en miembro de pleno derecho de las Comunidades Europeas siempre y cuando se puedan negociar acuerdos aceptables para nuestra entrada”²⁴.

El referéndum británico tuvo lugar el 5 de junio de 1975 y a pesar de no ser vinculante tanto el esfuerzo propagandístico de los partidos como las reacciones dentro de los mismos reflejaron la seriedad con que se tomaría el veredicto. El 67% de los votos marcaron un deseo de permanencia en la CE²⁵ iniciando así, una nueva etapa en las relaciones insulares y continentales. Previamente a la celebración del referéndum todo apuntaba a que dos tercios de la población de las islas querría desvincularse de la CEE, y por lo tanto del Mercado Común, al que habían accedido tan sólo dos años antes. Sin embargo; los resultados obtenidos mostraron un vuelco en la situación: dos tercios de los habitantes del Reino Unido habían decidido que sí se querían quedar²⁶. Dentro de las figuras representativas del “Sí a Europa” encontramos al laborista Roy Jenkins (que en 1977 sería nombrado presidente de la Comisión Europea) quien no dudaba en reunir a participantes de otros partidos para formar un frente sólido en favor de Europa. A propósito de esta cuestión el exministro conservador Douglas Hurd dijo:

²³ *Ídem*.

²⁴ *House of Commons Parliamentary Papers online*: Edward Heath’s administration, “The United Kingdom and the European Communities”, en, Londres, Her Majesty’s Stationery Office, 1971, pp. 1-46, p.1.

²⁵ “Así fue el otro referendo en Reino Unido: el día que los británicos decidieron quedarse en Europa” en *BBC Mundo* (18 de junio de 2016), disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36538735> Consultado el 27 de junio de 2020.

²⁶ COCKERELL, Michael, “How Britain first fell for Europe” en *BBC News*, 4 de junio de 2005.

“Había una sensación algo atrevida respecto a trabajar con gente que normalmente eran tus enemigos políticos. Era como entrar de puntillas en un burdel. Sentías que lo que estabas haciendo podría o no ser placentero, pero desde luego era arriesgado”²⁷.

De esta manera se da comienzo a una alianza histórica (o al menos así la tildó Wilson) que no dejó indiferente a nadie. La oposición de ciertos sectores conservadores era feroz; ejemplo de ello fueron las palabras de Enoch Powell, quien habiendo pasado por el cargo de Tesorero decidió renunciar a ello y pasar a ser miembro del Partido Unionista de Ulster en Irlanda del Norte:

“En nuestra Historia, pasada y reciente, los principales hechos que han sellado nuestra conciencia de quiénes somos, son los mismos momentos en que nos hemos encontrado solos, enfrentados a una Europa que estaba perdida o era hostil. Esa es la imagen, la memoria colectiva, por la que se ha formado nuestra nación”²⁸.

1.4. El Reino Unido bajo el mando de Margaret Thatcher

La moral colectiva del país parecía estar sumida en un bucle de pesimismo y estancamiento que algunos estudiosos achacan al conocido como “Síndrome de Suez” (por el fracaso de la expedición de 1956). (De forma homónima, Estados Unidos sufrió el “Síndrome de Vietnam”.) A esto se añadieron problemas como el rearme soviético, frente al que la comunidad internacional parecía no preocuparse en exceso, y el declive económico a largo plazo. En la cuestión monetaria, y dentro de la Comunidad Europea, Reino Unido optará por la “política de las palomas” con la que se intentarán rebajar los tipos de interés a expensas de que aumente la inflación con la esperanza de fomentar el crecimiento económico.

Con todo ello en cuenta, justo antes de entrar en el número 10 de Downing Street, Thatcher pronunció un discurso que fue rememorado y parodiado tiempo después, en que incluyó una cita de San Francisco de Asís que decía: “*Allí donde haya discordia, llevemos armonía*”²⁹. Con esta declaración de intenciones llega Margaret Thatcher a Primera Ministra británica el 4 de mayo de 1979. Lejos quedaban los días en que sirvió como ministra de educación en la administración Heath, o los últimos 4 años como líder del Partido Conservador; sentando en ambas instancias un precedente histórico para futuras

²⁷ *Ídem*.

²⁸ COCKERELL, Michael, *op. cit.*, p. 54.

²⁹ THATCHER, Margaret, *Los Años de Downing Street*, Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2012, p.31.

generaciones³⁰. Entre las primeras medidas y cuestiones atendidas a su llegada al N°10 de Downing Street se encuentran el aumento del sueldo de las fuerzas de seguridad y la gestión de los atentados del IRA³¹, el primero de los cuales fue dirigido hacia su colega de partido y amigo Airey Neave, quien había sido un apoyo inestimable en su carrera de ascenso a la presidencia.

Con respecto a la Comunidad Europea Thatcher tenía dos objetivos fundamentales: reducir la aportación británica a las arcas europeas y estrechar el vínculo con el binomio franco-alemán³². El primer paso en esta dirección se dio en el Consejo Europeo de Estrasburgo, celebrado entre el 21 y el 22 de junio de 1979 y que fue presidido por Valéry Giscard d'Estaing. A este acudió el canciller alemán Helmut Schmidt, de quien Thatcher deja constancia en sus memorias y que, según ella, era un hombre de tendencia política opuesta pero que comprendía muy bien las necesidades de una nación en su camino hacia el progreso. En esta misma reunión, con el intencionado poco tacto diplomático que la caracterizaba, la Primera Ministra expuso que cuando Reino Unido entró a formar parte de la CE se acordó que: “si se producía una situación inaceptable dentro de la comunidad actual o de una comunidad ampliada, la propia supervivencia de la comunidad exigiría que las instituciones (europeas) buscaran soluciones equitativas”³³.

En ese mismo año de 1979 se celebró la cumbre del G7 en Tokio de camino a la cual se le concedió permiso a la Primera Ministra para hacer escala en Moscú, en parte por la intriga que le causaba a Alexei Kosygin la figura de la que pasaría a la Historia como la Dama de Hierro. Este fue el sobrenombre que Thatcher se ganó con su particular forma de hacer política y con el que fue bautizada un año antes por un periodista soviético. Thatcher dejó constancia de este viaje en sus memorias:

“La hospitalidad soviética siempre se mostraba generosa con los visitantes importantes; existían dos mundos, uno para dignatarios extranjeros y la élite del partido, con toda clase de lujos, y otro para la gente de la calle, con sólo las mercancías más elementales, y no muy abundantes”³⁴.

En 1982 surgió un nuevo conflicto por la cuestión de las islas Malvinas, al que Thatcher se enfrentó con una firmeza casi estoica a pesar del alto coste en recursos y vidas:

³⁰ *Ibidem*, p.17.

³¹ Irish Republican Army

³² THATCHER, Margaret, *op.cit.*, p.69.

³³ *Ibidem*, p.71.

³⁴ *Ibidem*, p.74.

“Visité las islas siete meses más tarde y vi el terreno con mis propios ojos, atravesando la zona a pie y de madrugada, mientras soplaba un fuerte viento y llovía intensamente, abriéndome camino por las lúgubres rocas que habían servido de fortificaciones naturales a los defensores argentinos. Nuestros muchachos habían tenido que atravesar el terreno y tomar sus posesiones en plena oscuridad. Sólo lo podían hacer las más profesionales y disciplinadas de las fuerzas”³⁵.

Retornando a las cuestiones británicas, la situación de recesión y creciente inflación hizo mella en la unidad partido. Sus colegas conservadores empezaron a conceder entrevistas (muchas veces anónimas) a diferentes medios expresando el desmembramiento del partido. A todo ello Thatcher respondió con mensajes entre líneas en algunos de sus discursos:

“Pero nuestra credibilidad estaba en entredicho. Y lo último que yo podía tolerar era una bien publicitada desavenencia en el propio seno del Gabinete. Y era precisamente eso lo que se nos venía encima. Los «wets»³⁶ expresaban en público su disconformidad utilizando lo que pretendía ser un sofisticado lenguaje en clave, donde cada frase tenía un sentido semioculto y donde se entretrejan las abstracciones más filosóficas para descalificar con indirectas la política que se estaba aplicando”³⁷.

Posteriormente dio un discurso para realzar la moral nacional, haciendo alusión a la victoria en las Malvinas, con la esperanza de que se dejara de lado la mala situación económica:

“Hemos dejado de ser una nación en retirada. En su lugar tenemos una nueva confianza en nosotros mismos, nacida en las batallas económicas dentro del país y puesta a prueba y confirmada a una distancia de 8.000 millas (...) Y así hoy podemos alegrarnos por nuestro éxito en las Malvinas y enorgullecernos de la proeza de los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas. Pero no lo hacemos como quien se regocija ante una llama vacilante que pronto ha de apagarse. No: nos alegramos de que Gran Bretaña haya recuperado ese espíritu que la alimentó en generaciones pasadas y que hoy comienza a arder tan intensamente como antaño. Gran Bretaña ha vuelto a encontrarse a sí misma en el Atlántico Sur y no retrocederá de su victoria”³⁸.

El 15 de noviembre de 1985 se firma el efímero acuerdo (ya que dura hasta 1987) anglo-inglés con el Primer Ministro irlandés Garret Fitz Gerald, para combatir el

³⁵ *Ibidem*, p.234.

³⁶ Así se denomina a los moderados dentro del partido conservador.

³⁷ THATCHER, Margaret, *op. cit.*, p.128.

³⁸ *Ibidem*, p.235.

terrorismo del IRA. En ese mismo año, se firma el Acta Única Europea creando un Mercado Común, que sería el precedente de la Unión Europea cinco años más tarde³⁹. Desde mediados de los 80 se suceden las desavenencias con miembros del partido y se acumulan los problemas tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales. Por ello, para intentar mitigar algunos golpes, Thatcher cede en 1990 (tras 11 años de negativa) a la entrada del Reino Unido en el MTC o Mecanismo de Tipos de Cambio. Finalmente dimite como Primera Ministra ese mismo año a sabiendas de que nuevas alianzas se estaban creando dentro del partido, evitando así una hecatombe en las urnas.

1.5. La evolución de la UE hasta 1997

John Major pasa a ser Primer Ministro del Reino Unido entre 1990 y 1997. Entre medias, en 1993 se instauran las 4 libertades de movimiento: de personas, bienes, servicios y dinero, mejorando el funcionamiento del Mercado Único⁴⁰. Además, el 7 de febrero de 1992 se firma el Tratado de Maastricht o de la Unión Europea y un año más tarde se celebra el Consejo Europeo de Copenhague. En este se redactan los criterios aplicables a miembros potenciales de la UE:

“Los principios fundamentales persiguen la homogeneidad institucional en el seno de la UE, de forma que cualquier Estado miembro respete los principios de libertad, democracia, de los derechos humanos y las libertades fundamentales y Estado de derecho”⁴¹.

Por su parte, Major contaba con el apoyo de un gabinete proeuropeo con nombres como Michael Heseltine (Viceprimer Ministro), Douglas Hurd (Ministro de Asuntos Exteriores) y Kenneth Clarke (Canciller del Tesoro Público). A nivel internacional, tanto Helmut Kohl (Canciller alemán) como François Mitterrand (Presidente francés) apoyaban también el proyecto europeo por lo que se respiraba un aire de cierto progreso⁴². No obstante, Major tenía la tarea de contentar a los euroescépticos, ya que su partido era el

³⁹ ³⁹ RAMIRO TROTTIÑO, David, “Thatcher and the EU” en *Proceedings of the Institute for European Studies and Internation*, núm. 6 (2010), pp. 124-150, p. 130 disponible en https://www.ies.ee/iesp/No6/articles/iesp_no6_pp124-150.pdf consultado el 19 de junio de 2020.

⁴⁰ 1990 – 1999: *A Europe without frontiers*, disponible en https://europa.eu/european-union/about-eu/history_en#1990-1999 Consultado el 22 de junio de 2020.

⁴¹ LÓPEZ ALONSO, Eduardo, “Cuáles son los criterios de admisión y entrada en la UE?”, en *El Periódico*, (17 de enero de 2014), disponible en <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20140117/cuales-son-los-criterios-de-entrada-en-la-ue-3019832> Consultado el 22 de junio de 2020.

⁴² Maastricht Treaty”, en *BBC News*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/europe/euro-glossary/1216944.stm Consultado el 22 de junio de 2020.

paraguas bajo el que se amparaban gran parte de ellos en la escena política británica. De esta manera consiguió (al menos inicialmente) mantenerse al margen del Capítulo Social, la unión monetaria y el principio de subsidiariedad⁴³.

“Finalmente, en 1993, se consiguió con la inclusión del Capítulo Social en las cláusulas del acuerdo (para garantizarse el apoyo laborista) que el Parlamento aprobara el Tratado de Maastricht. No obstante, la opinión pública estaba muy dividida y sólo unida por el descontento generalizado, por lo que no se llevó a cabo un referéndum popular. Tras las presiones soportadas, John Major dimite en 1995, aunque es apoyado por su partido para volver a liderar y, por último, pierde las elecciones de 1997, siendo reemplazado en el poder por el laborista Tony Blair”⁴⁴.

1.6. Tony Blair

Anthony Charles Lynton Blair, más conocido como Tony Blair, fue elegido en 1994 líder del Partido Laborista con el horizonte puesto en el cambio y renovación nacionales⁴⁵. Estas intenciones venían, por fortuna para Blair, acompañadas de ciertas ansias de cambio por parte de la población británica. El thatcherismo y en general, el conservadurismo de los últimos 20 años habían dado sus frutos en el aspecto económico lo que aliviaba en cierta medida la presión puesta sobre su mandato para “reflotar” el país. A ello se suma que recibió gran apoyo por parte del sector euroescéptico ya que consiguió reducir significativamente la participación del Reino Unido dentro de la UE. No obstante, la recuperación económica y el descontento social eran dos caras de la misma moneda⁴⁶. El sociólogo británico Anthony Giddens explicó que:

“La teoría subyacente a las políticas de Margaret Thatcher y sucesivas administraciones conservadoras (1979-1997) era que reducir los impuestos para los individuos y las empresas generaría altos niveles de crecimiento económico, cuyo fruto llegaría con el tiempo a los menos favorecidos. En Estados Unidos se aplicaron políticas similares. Pero no hay evidencias que demuestren la teoría de esta llegada de “bonanza por extensión”. Este tipo de política económica puede acelerar el desarrollo económico, pero también ensancha la brecha entre los ricos y los pobres, y aumenta el número de personas viviendo en la pobreza”⁴⁷.

⁴³ LÓPEZ ALONSO, Eduardo, *op. cit.*

⁴⁴ ZARZUELA MARTÍN, Silvia, *op. cit.*, p.27.

⁴⁵ MÖLDER, Holger, “British Approach to the European Union: From Tony Blair to David Cameron” en *Brexit*, Springer, Cham, 2018, p. 156.

⁴⁶ *Ídem.*

⁴⁷ GIDDENS, Anthony, “Sociology” en *Polity Press*, Cambridge, 2009, p.513

Teniendo esto en cuenta, las políticas de Blair pretendían atender más a una dimensión social de lo que lo hacían las conservadoras, sin dejar a un lado el factor económico. En otras palabras, pretendía mantener los aspectos del Thatcherismo que sí habían dado buenos resultados económicamente hablando, a la par que hacía que sus frutos fueran accesibles para quienes no lo habían sido en los últimos 20 años. Esto derivó, al menos en la teoría, en una mezcla entre el socialismo tradicional y el neoliberalismo aplicado al libre mercado⁴⁸.

En lo referente a Europa, en su campaña electoral de 1997, su posición proeuropea jugó un papel fundamental en los resultados de las elecciones; ese era su punto de distanciamiento con respecto a la tendencia conservadora anterior. No obstante, la visión integracionista que era claramente visible dentro de la UE en la relación existente entre Francia y Alemania, por ejemplo, estaba basada en una interdependencia política, económica e institucional que no cuadraba dentro del excepcionalismo británico (ni siquiera para un laborista proeuropeo como Blair)⁴⁹. En relación a esto dio un discurso en el que exponía:

“En Europa, defender Gran Bretaña no significa ser antieuropeo. Ser antieuropeo no significa ser pro-británico. La UE es parte del mundo moderno. Gran Bretaña es parte de la UE. Defender Gran Bretaña, significa luchar por los valores británicos, obtener lo mejor para Gran Bretaña, ya sea una reforma económica, acercar Europa a Estados Unidos o proteger los argumentos británicos”⁵⁰.

Por lo tanto, se observa que, si bien Blair daba el perfil europeísta dentro de las fronteras británicas, de cara al resto de la UE, seguía defendiendo la excepcionalidad británica. Esta venía perfilada en muchas ocasiones por el papel que ejercían las islas como puente entre el continente europeo y el americano. Con esta alta consideración en que los británicos tenían sus relaciones con los norteamericanos vinieron tensiones ya que algunos políticos europeos dudaban, no sin motivo, de la firmeza con que Blair defendería o perseguiría intereses europeos frente a las posibles ofertas americanas⁵¹. Entre estas figuras se encontraba la de Angela Merkel que se opuso a que Blair fuera el primer presidente del Consejo (puesto creado en virtud del Tratado de Lisboa). En definitiva, el mantener un punto tan intermedio, haciendo que Reino Unido no se considerara plenamente europeo ni

⁴⁸ MÖLDER, Holger, *op. Cit.*, p. 157.

⁴⁹ MÖLDER, *op. Cit.*, p. 156.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 158.

⁵¹ *Ídem*.

plenamente ajeno, hubiera servido quizá en momentos iniciales. Quizá en los años 50 estos pasos que ahora parecían vagos amagos de europeísmo, entonces hubieran sido tomados como actos de buena fe, pero en este momento eran insuficientes y esa podría ser una de las principales razones por las que Blair no conseguiría en este momento una posición predominante dentro de las instituciones de la UE⁵².

Otra de las cuestiones que resquebrajó la unidad europea fue la seguridad en territorio europeo. En este caso vemos dos actores principales; por un lado, Estados Unidos y su área de influencia; y la alianza franco-germana con la suya propia. A raíz de la intervención iraquí en 2003 esta fricción volvió a salir a la luz y quedó claro que el interés principal de los británicos era proteger la proyección atlántica (posición favorecida por los países nórdicos, más similares en carácter a los británicos que a los continentales), mientras que la franco-germana era reforzar las medidas de seguridad comunitaria. Esta última visión llevaría inevitablemente a mayor integración ya que la cooperación era uno de los caminos hacia una mayor seguridad⁵³.

Desde el punto de vista del estudio teórico de las relaciones internacionales, y teniendo en cuenta la trayectoria histórica del Reino Unido, es lógico llegar a dos conclusiones. En primer lugar, que los esfuerzos de Alemania y Francia como grandes pilares de la UE, por crear una red de seguridad continental basada en la cooperación y la integración, despertase en el Reino Unido (como ha pasado en momentos anteriores) el impulso de “equilibrar” el poder continental con el insular. En segundo lugar que, comprendiendo la afinidad tácita tradicional entre el Reino Unido y los Estados Unidos, y comprendiendo que los primeros quisieran seguir el ejemplo de los segundo en materia de seguridad, no es de extrañar que los británicos tuvieran en baja estima cualquier esfuerzo integracionista y de cooperación por parte de los países miembro⁵⁴. Entrando en un campo más filosófico y teniendo en cuenta la intervención de la UE en la crisis de los Balcanes (último reducto para asegurar la paz en el continente), podemos percibir un modelo de seguridad altamente institucionalizado, cuya integración inherente podría transformar la figura del Estado como se ha conocido hasta el momento. Ese sería el miedo principal del excepcionalismo británico: perder el carácter independiente y las circunstancias únicas que hacen que se diferencie del resto de los países miembro⁵⁵.

⁵² *Ídem*, p. 158.

⁵³ MÖLDER, Holger, *op. Cit.*, p. 158.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 159.

⁵⁵ *Ídem*.

A medida que avanzan los años 90 se pudo observar un posicionamiento con respecto a la perspectiva preferida de cada estado miembro para la seguridad comunitaria. De esta manera Italia, Grecia, España y Bélgica favorecieron la perspectiva comunitaria liderada por Francia y Alemania, mientras que Reino Unido, Dinamarca, Portugal, Irlanda, y Holanda estaban en la órbita atlántica, liderada por Reino Unido. No obstante, desde 1998 se vio un acercamiento británico a posiciones más comunitarias. Así, Blair pasó de estar en una zona gris a ser uno de los principales contribuyentes de la Política Común de Defensa y Seguridad. En diciembre de ese mismo año, Blair firmó un acuerdo conjunto con el Presidente francés, François Mitterrand, por el que se comprometían a iniciar una fuerza militar europea capaz de tomar decisiones autónomas, ya que ambos coincidían en que la UE debía ser capaz de responder a situaciones críticas a nivel internacional⁵⁶. Estos avances caerían en saco roto a raíz del ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001, momento en que Estados Unidos centró todos sus esfuerzos en la protección de sus fronteras de una manera contundente y tradicional. Recordando la intervención británica en Iraq en 2003, la alianza británica-continental salió mal parada y se reforzaron los lazos entre americanos y británicos en este aspecto⁵⁷.

El dilema de la seguridad no se limitaba únicamente a este punto, sino que esa fricción se reflejaba en cuestiones como el comercio o el debate integracionista-nacionalista. Con la administración Bush se puso el énfasis en un carácter nacionalista y tradicional. Esto hizo que Estados Unidos volviera a un carácter más conservador y los numerosos desacuerdos con otros organismos internacionales en materias como el Protocolo de Kyoto o el cambio climático, hicieron que se solidificara el excepcionalismo estadounidense. Pero, no por ello los americanos cejaron en su empeño intervencionista. Esto nos deja con un cuadro un tanto contradictorio; con un país que no desea ser influenciado ni restringido por acuerdos internacionales que caminan hacia los mismos objetivos que él mismo persigue, pero sí desea mantener y expandir su área de influencia⁵⁸. Como era de esperar los británicos se adhirieron más por comodidad que por convicción a esta nueva corriente, ya que dicha perspectiva les convenía y se adecuaba a una visión británica tradicional. El problema de esta cuestión emana del efecto dominó, especialmente notorio cuando una nación tan poderosa como EE.UU. toma una decisión firme, por otro lado, requerida tras un acontecimiento tan traumático e impactante como fue el ataque a las

⁵⁶ MÖLDER, *op. cit.*, p. 160.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 161.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 162.

Torres Gemelas. Este efecto dominó ocasionó el auge de partidos de extremos, lo que, por definición, chocó contra los ideales y fundamentos que cimientan la UE basados en el respeto mutuo, la integración y la creación de un espacio seguro que da cabida a múltiples realidades socioculturales y políticas. Así, por ejemplo, vemos cómo en 2002 el partido nacionalista conservador francés quedó segundo en las elecciones generales. Liderándolo se encontraba Jean-Marie Le Pen, quien había sido presidente del Frente Nacional desde su fundación en 1972 hasta 2011. Aunque Le Pen se retiraría en 2015 del mundo de la política, la saga política continuaría a través de su hija Marion Anne Perrine Le Pen, más conocida como Marine Le Pen, quien sigue al frente del partido.

“Los 40 millones de votantes franceses desvelaron ayer el alcance total y escandaloso de su desencanto político, enviando aparentemente al veterano líder de extrema derecha Jean-Marie Le Pen a la segunda ronda de las elecciones presidenciales para enfrentarse al saliente Jacques Chirac. Decenas de miles de personas salieron anoche a las calles de París en una protesta espontánea.

En un resultado que sumió a la clase política del país en la confusión, los sondeos a pie de urna, habitualmente fiables, sitúan a Le Pen entre el 17% y el 17,9%, frente al 19,8% y el 20% de Jacques Chirac. El presunto rival de Chirac en la segunda vuelta del 5 de mayo, su primer ministro socialista Lionel Jospin, obtuvo entre el 16% y el 16,5%.

"*Avergonzado, avergonzado de ser francés*", rezaba la pancarta que sostenía un hombre en patines para unirse a los manifestantes en Bastilla y République. "Esto es peor que tus peores sueños", dijo Nicholas, de 26 años. "Tenemos que unirnos y luchar ahora. Le Pen no pasará"⁵⁹.

Esta fue una clara señal del movimiento anti-integracionista y euroescéptico que había llegado al continente, y no a cualquier sitio, sino al seno, a Francia; a uno de los pilares sobre los que se sostienen y donde nacieron los ideales que ahora cimentaban la UE. Una cosa similar sucedió en Polonia con la llegada al poder en 2005 de Lech y Jaroslaw Kaczynski, los hermanos que lideraban el Partido de Libertad y Justicia⁶⁰. Cabe mencionar que, aunque esta ola de euroescepticismo y exaltación nacionalista provenga del neo-conservadurismo americano, la versión europea difiere de la americana en que sigue unas líneas de actuación mucho más aislantes y se niega a la intervención humanitaria o de otra naturaleza en territorios ajenos. Otra de las peculiaridades del excepcionalismo europeo,

⁵⁹ HENLEY, Jon, "Le Pen vote shocks France" en *The Guardian*, 22 de abril de 2002, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2002/apr/22/thefarright.france> Consultado el 09/09/2021.

⁶⁰ MÖLDER, Holger, *op. Cit.*, p. 163.

que es lo que inevitablemente saca a relucir la corriente nacionalista: es la dicotomía entre centro y periferia.

Años después de que Blair dejara el cargo, y su sucesor, Gordon Brown hiciera lo propio, David Cameron daría un discurso bajo el encabezado “*Britain and Europe*” en que expresaba que el equilibrio entre el poder centralizador y acaparador de Bruselas, se veía, como por alguna divina profecía que los británicos se veían avocados a cumplir, equilibrado por la autodeterminación nacional de ciertos reductos de resistencia⁶¹. A pesar de todo ello, y del profundo calado del que gozan los discursos euroescépticos en Reino Unido, nunca se ha conseguido formar un partido principal cuya idea fundamental fuera esta precisamente. De hecho, los conservadores que durante la campaña del Brexit fueron los paladines de la salida de la UE, fueron quienes iniciaron el proceso de adhesión a la CE. Además, tan sólo la llegada del Brexit consiguió aglomerar a los conservadores en torno al euroescepticismo más claro, ya que dicha posición, tan firmemente establecida, había quedado reservada a partidos secundarios como el Partido Independentistas del Reino Unido⁶². Finalmente, cabe decir que cuando este partido, UKIP, consiguió su objetivo con el Brexit, salió fragmentado y debilitado como muestra el siguiente artículo:

“Puede que Gran Bretaña esté saliendo de la Unión Europea, pero el partido que hizo más que ningún otro para que esto ocurriera está en crisis.

Desde el referéndum, el Partido de la Independencia del Reino Unido ha entrado en una guerra abierta. Tras una serie de disputas internas, conspiraciones y presuntos amaños en la trastienda, ni una sola figura destacada del partido consiguió llegar a la votación de liderazgo para sustituir a Nigel Farage, que dimitió poco después de la votación del Brexit.

Si el Brexit fue el apogeo del poder del UKIP, el declive del partido desde entonces ha sido dramático. La perspectiva del Brexit era el pegamento que mantenía unido al partido. Sin él, la maquinaria de UKIP parece peligrosamente frágil, especialmente desde que la primera ministra Theresa May declaró que “*Brexit significa Brexit.*”

El futuro del partido como fuerza electoral en la política británica no sólo interesa a los euroescépticos de línea dura. Las perspectivas electorales del UKIP tendrán implicaciones dramáticas para la política británica y europea más ampliamente, desde el futuro del Partido Laborista hasta las perspectivas de otra victoria conservadora y cualquier futuro acuerdo de Brexit que pueda surgir bajo el mandato de May.

⁶¹ *Ídem.*

⁶² MÖLDER, Holger, *op. Cit.*, p. 164.

Todas las partes de la guerra civil del UKIP admiten que el partido se encuentra en una encrucijada, y algunas figuras de alto nivel están diciendo abiertamente que podría ser el momento de poner fin a su vida”⁶³.

1.7. **Gordon Brown**

Tras ganar las elecciones de 2007, uno de los principales problemas a los que Brown tuvo que hacer frente fue al eco de la guerra en Iraq. La intervención en el país liderada por Estados Unidos y apoyada por Reino Unido, Polonia y Australia, seguiría dando guerra al Primer Ministro británico, incluso cuando fue su predecesor quien tomó la decisión de acudir. El 5 de marzo de 2010 Brown, en una entrevista defendió la actuación de Blair. Según parece, Gordon Brown se había ganado cierta fama de “echar balones fuera” cuando la cuestión requería de cierto reconocimiento o toma de responsabilidad. Sus asesores le aconsejaron cambiar de estrategia y así lo hizo.

Si bien es cierto que, durante el conflicto en Iraq, Brown era la mano derecha de Blair, había voces de apoyo a su figura que seguían manteniendo que se opuso al conflicto desde la sombra. No obstante; con estas declaraciones desmentía cualquier negativa a la intervención. Literalmente dijo que “*todo lo que el señor Blair había hecho durante este periodo, lo hizo debidamente*”⁶⁴. Además, tuvo que hacer frente a las críticas de los excombatientes, las familias de los soldados caídos y de los altos mandos militares que le recriminaban no haber recibido el material necesario para combatir esa guerra. Blair repitió hasta la saciedad que se había respondido a todas y cada una de las peticiones de armamento recibidas desde el frente y se defendía diciendo que él nunca tuvo potestad para decidir el uso que se daba al armamento una vez era recibido⁶⁵. Como contrapartida, y al contrario de lo que hizo Blair, sí que lamentó la pérdida de vidas civiles en la guerra, al igual que lamentó que Estados Unidos no tuviera en consideración su proposición de gestión de la guerra posterior al conflicto⁶⁶.

⁶³ MCTAGUE, Tom, “How Brexit brought UKIP to its knees” en *Político*, 17 de agosto de 2016, disponible en <https://www.politico.eu/article/how-brexit-brought-ukip-to-its-knees-next-leader-nigel Farage-steven-woolfe-diane-james-lisa-duffy/> Consultado el 09/09/2021.

⁶⁴ WINTOUR, Patric, “Right War, right reasons: day Gordon Brown came clean on Iraq” en *The Guardian*, 3 de marzo de 2010, disponible en [Right war, right reasons: day Gordon Brown came clean on Iraq | Iraq war inquiry | The Guardian](https://www.theguardian.com/world/2010/mar/03/gordon-brown-iraq-war) Consultado el 09/09/2021

⁶⁵ *Ídem.*

⁶⁶ *Ídem.*

“Compara y contrasta.

El primer ministro y el ex primer ministro.

El hombre que llevó a Gran Bretaña a la guerra y el hombre que extendió los cheques para ello.

Gordon Brown entró con confianza por la puerta principal del edificio que alberga la investigación sobre Irak, donde Tony Blair había entrado a escondidas por la puerta trasera.

El Sr. Brown expresó su tristeza por la pérdida de vidas humanas cuando el Sr. Blair enfureció a muchos al negarse a hacerlo.

El primer ministro sonrió al público que le esperaba, mientras que su predecesor había evitado el contacto visual con ellos.

El objetivo de Gordon Brown hoy parece ser parecer y sonar diferente a Tony Blair y al mismo tiempo no abrir ninguna brecha profunda con él y las decisiones que tomó. "Todo lo que hizo el señor Blair en este periodo", dijo, "lo hizo correctamente".

En cuanto a su papel como canciller, Gordon Brown insistió en que había financiado todas las peticiones de los militares. Esto a pesar de la afirmación del ex Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Lord Guthrie, de que se han perdido vidas por falta de recursos.

Así que, en resumen, Gordon Brown no expresó ningún arrepentimiento sobre la decisión de ir a la guerra y ninguno sobre la financiación de la misma.

Sin embargo, a diferencia de Tony Blair, se esforzó por expresar su dolor por la pérdida de vidas⁶⁷.

En lo relativo a cuestiones nacionales, Brown es considerado por varios especialistas como el autor o artífice que hizo posible el crecimiento económico durante la presidencia de Blair. De hecho, hay quien apunta que su cooperación se remonta a 1994 cuando Blair se posicionó como líder de la oposición. En ese momento pudo cerrarse algún tipo de acuerdo tácito por el cual si Gordon Brown le apoyaba en su ascenso a Primer Ministro, Blair le elegiría como Ministro de Hacienda⁶⁸. No obstante, toda la experiencia acumulada que se podría esperar de una figura como Brown, quien había iniciado su carrera política en 1983 y que previamente había sido elegido rector de la Universidad de Edimburgo, pareció disiparse con su llegada a la presidencia. Las dificultades a las que tuvo que hacer frente son innegables, y comparables a las de cualquier líder político entre 2008 y 2012. La recesión económica de 2008 iniciada con la caída de Lehman Brothers el 15 de septiembre de ese mismo año hizo temblar los cimientos de las

⁶⁷ ROBINSON, Nick, “The full story: Gordon Brown at the Iraq inquiry” en *BBC*, 5 de marzo de 2010, disponible en [BBC News - The full story: Gordon Brown at the Iraq inquiry](#) Consultado el 09/09/2021.

⁶⁸MÖLDER, Holger, *op. Cit.*, p. 166.

democracias occidentales con particular fuerza. Como problema añadido se encontraba el hecho de que con una crisis económica no sólo vienen medidas (más o menos acertadas) en materia económica, que muchas veces se traducen en recortes; sino que esos mismos recortes llegan a otras áreas de la vida impactando el día a día de los ciudadanos, elevando el clima de tensión hasta que se torna insostenible⁶⁹. Esto unido al excepcionalismo británico, similar al estadounidense crea un caldo de cultivo perfecto para corrientes nacionalistas y euroescépticas.

El propio Brown, en 2006 antes de que fuera elegido primer ministro, dio un discurso en la Fabian Society en que intentó modernizar la fachada del partido Laborista, aunque sin despegarse del todo del particularismo británico que tan bien toca la vena patriótica de los votantes. Aquí, expresó que Estados Unidos era un ejemplo a seguir y prosiguió lanzando una pregunta que buscaba el equivalente británico de la bandera estadounidense plantada en cada jardín del país⁷⁰. En definitiva, Brown fue el punto intermedio en un momento en que el punto intermedio ya no era suficiente. Por un lado, no lo era para UKIP, ni los conservadores, ni los euroescépticos en general a pesar de que siguiera ensalzando el nacionalismo británico. Por otro lado, no lo era para los propios laboristas, ni para quienes sí querían formar parte del futuro de la UE, por mucho que nunca se arremetiera contra la UE directamente ya que se pusieron numerosas trabas al avance integracionista europeo⁷¹.

“El fracaso de Gordon Brown, al que se enfrentó el Partido Laborista tras una aplastante derrota en las elecciones de 2010, marcó el fracaso del Nuevo Laborismo. El siguiente líder del Partido Laborista Ed Miliband intentó distanciarse de la herencia de Blair y Brown. Él reclamó una nueva política, pero no fue capaz de establecer una marca nueva y exitosa competitiva frente a sus predecesores. Finalmente, Miliband siguió siendo sólo un líder de transición y el fracaso del Nuevo Laborismo se consumó en 2015, cuando el partido, tras algunos viajes engañosos en sus intentos de autocrítica volvió a girar a la izquierda, cuando un prominente político que representaba a la izquierda rebelde del partido, Jeremy Corbyn, con apoyo de los sindicatos fue elegido nuevo líder del Partido Laborista. Durante el liderazgo de Blair y Brown, Corbyn era un parlamentario de la bancada, que a menudo estaba en desacuerdo con el liderazgo. El triunfo de Corbyn marcó el regreso de la

⁶⁹ *Ídem.*

⁷⁰ MÖLDER, Holger, *op. Cit.*, p. 166.

⁷¹ *Ídem.*

izquierda del Partido Laborista, que tradicionalmente ha apoyado posiciones más euroescépticas⁷².

⁷² *Ibidem*, p. 167.

2. DE 2005 A 2010: LOS AÑOS DE DAVID CAMERON COMO LÍDER DE LA OPOSICIÓN

Recapitulando ligeramente: el 5 de mayo de 2005⁷³ se celebraron elecciones generales en el Reino Unido; unos comicios de los que el laborista Tony Blair salió vencedor⁷⁴. El partido de centro-izquierda británico nunca antes había sido protagonista de la formación de un tercer gobierno consecutivo y llevaba 31 años (desde la reelección de Tony Blair en 1974) sin ver cómo uno de los suyos era elegido Primer Ministro por tercera vez. No obstante, de 167 escaños obtenidos en las anteriores elecciones de 2001, pasó a reunir tan sólo 66⁷⁵, lo que fue interpretado por muchos como un voto de castigo por la gestión de la cuestión iraquí mediante el envío de tropas británicas en 2003⁷⁶. Paralelamente, Michael Howard, quien había sido el líder del Partido Conservador durante los últimos dos años, sucediendo a Iain Duncan Smith, anunció su retirada de dicho puesto⁷⁷, momento en el que da comienzo la carrera entre los aspirantes a líder de la oposición. El 7 de octubre de 2005, Michael Howard presentó su carta de dimisión oficial⁷⁸. Unos días más tarde; el 13 de octubre se cerró el plazo para presentar candidatura y ya en ese momento pudo percibirse que 4 candidatos estarían a la cabeza: Kenneth Clarke, quien presentó su candidatura el 30 de agosto de 2005; Liam Fox, que hizo lo propio el 8 de septiembre; y finalmente, David Davis y David Cameron que postularon como candidatos el 29 de septiembre⁷⁹. Así se llevaron a cabo tres rondas de votaciones que tuvieron lugar respectivamente el martes 18 de octubre de 2005, el jueves 20 de octubre de 2005 y el lunes 5 de diciembre de 2005⁸⁰. Un día después, el martes 6 de diciembre de 2005, el Secretario del Partido Conservador, Michael Spicer, anunció a David Cameron como el sucesor de

⁷³ “Blair sets 5 May as election date” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/vote_2005/frontpage/4409935.stm Consultado el 21 de abril de 2021.

⁷⁴ “Blair wins historic Third Term – Majority of 66” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/vote_2005/constituencies/default.stm Consultado el 21 de abril de 2021.

⁷⁵ Ídem.

⁷⁶ “Bloodied Blair confirms third term” en *Daily Mail*, disponible en <https://www.dailymail.co.uk/news/article-347468/Bloodied-Blair-confirms-term.html> Consultado el 21 de abril de 2021.

⁷⁷ LYONS, James, “Howard to stand down as Tory leader” en *Irish Examiner*, disponible en <https://www.irishexaminer.com/world/arid-10038816.html> Consultado el 21 de abril de 2021.

⁷⁸ KELLY, Richard y LESTER, Paul, “Leadership Elections: Conservative Party”, en *Parliament and Constitution Centre: SN/PC/1366*, 7 (2005), 1-19, p.3. Disponible en <https://conservativehome.blogs.com/files/snpc-01366-2-1.pdf>

⁷⁹ KELLY, Richard y LESTER, Paul, *ibidem*, pp.3-4.

⁸⁰ *Ibidem*, p.4.

Michael Howard con un 68% de los votos a favor⁸¹. Cameron procedió entonces a dar un discurso reflexivo dirigido a los conservadores que contenía las claves de lo que sería su posterior mandato y el camino por el que quería conducir al Reino Unido:

“Nos reunimos a la sombra de una tercera derrota electoral consecutiva, derrotados por un gobierno que ha complicado el sistema fiscal, ha aturcido el sistema educativo, ha desmoralizado el sistema sanitario y ha quebrado el sistema de pensiones.

Ha hecho promesas en las que nadie cree, ha cedido competencias a una Unión Europea en la que nadie confía y ha creado asambleas regionales que nadie quiere ni ha votado.

Y aun así fuimos derrotados. Fuimos derrotados por un gobierno que obtuvo menos votos que ninguno en la historia.

Pero no culpemos al sistema electoral. No nos consolemos con un progreso sólido pero lento. Tengamos la valentía de decir: han fracasado, pero nosotros también.

Y decidamos aquí, en esta conferencia, cuando dejemos atrás la derrota, el fracaso, mirarnos a los ojos y decir: nunca, nunca más.

Me uní a este partido porque amo a mi país. Amo nuestro carácter. Amo a nuestra gente, nuestra historia, nuestro papel en el mundo. Este es el único partido que entiende, y está orgulloso, de lo que hemos sido y de lo que somos.

Me uní a este partido porque creo en la libertad. Somos el único partido que cree que, si das a la gente libertad y responsabilidad, se hará más fuerte y la sociedad se hará más fuerte.

Me uní a este partido porque creo en la aspiración. Este partido, el Partido Conservador, es el único que quiere que todo el mundo sea alguien, un hacedor, no un hecho.

Ese es el espíritu que tenemos que recuperar. Quiero que la gente vuelva a sentirse bien siendo conservador.

La aspiración es posible gracias a la educación; cuán cruelmente la deshabilitan los laboristas hoy en día, cuando una quinta parte de los niños salen de la escuela primaria sin saber escribir correctamente, cuando un millón de escolares hacen novillos cada año y cuando la esencia misma de la aspiración -la movilidad social- está retrocediendo en este país.

Hay muchos menos niños de las escuelas públicas que van a nuestras mejores universidades. Y la situación está empeorando.

¿Qué han hecho los laboristas? Crear un sistema de exámenes en el que el 16% significa un aprobado, en el que los padres de los niños en las escuelas que fracasan no tienen ninguna reparación ni salida.

⁸¹ KELLY, Richard y LESTER, Paul, *op. cit.*, p.5.

Y ahora somos un país donde el fracaso se llama "éxito diferido". El gobierno introdujo la estrategia nacional de alfabetización. Es una buena idea. De hecho, fue idea de Gillian Shephard.

Pero, ¿por qué no se puede enseñar a los niños a leer con fonética sintética, un método que funciona?

Tratar a todos los niños como si fueran iguales falla al niño que tiene dificultades y al que no las tiene. Entonces, ¿por qué no podemos tener una transmisión y un ajuste, para ayudar a todos los niños a alcanzar su potencial?

Tenemos que ganar el gran debate sobre la educación en este país, para dar opción a los padres, libertad a las escuelas, y luchar por un alto nivel de exigencia.

Debemos desechar las teorías progresistas y la cultura del "todo vale" que tanto daño ha hecho a tantos niños durante tanto tiempo.

Y debemos ganar la batalla sobre la educación por otra razón vital: los padres con hijos discapacitados tienen que luchar por todo.

Imagínense lo que es cuando la escuela especial que da a su hijo el amor que necesita, el cuidado que necesita, la terapia que necesita y, sí, la educación que necesita, cuando esa escuela especial está amenazada de cierre. Lo he visto y me rompe el corazón.

La idea de compasión de los laboristas es poner a todos los niños en la misma clase, en la misma escuela, y llamarlo igualdad e inclusión, pero yo digo que eso no es compasión: es despiadado; no tiene agallas. Y tiene que acabar.

Por eso un gobierno conservador salvará las escuelas especiales.

Todo el mundo sabe que la educación, como nuestros otros servicios públicos, necesita desesperadamente una reforma radical. ¿Y quién es el hombre que se interpone en el camino? Gordon Brown, el gran obstáculo.

Todo el mundo sabe que nuestra economía necesita impuestos más bajos y más simples. ¿Quién se interpone en el camino? El gran recaudador y complicador de impuestos, Gordon Brown.

Todo el mundo sabe que las empresas necesitan desregulación para competir con China e India. ¿Quién lo impide? El gran regulador y controlador, Gordon Brown.

¿Cómo vamos a detenerlo? Tony Blair no puede. Dios sabe que lo ha intentado bastante. Sólo hay un grupo de personas que puede detenerlo, y somos nosotros en esta sala.

Hay una cosa que Gordon Brown teme más que nada: un partido conservador que tenga el valor de cambiar. Así que vamos a darle el susto de su vida.

Hay gente que dice que todo lo que tenemos que hacer es esperar a que la economía se hunda, a que Gordon Brown sea más de izquierdas que Blair; todo lo que necesitamos es un empujón más.

Creo que es una forma patética de comportarse para un gran partido: un empujón más significa una derrota más. No quiero quedarme esperando hasta que aparezca algo. ¿Y vosotros?

Algunos dicen que hay que golpear más a los laboristas y el electorado entrará en razón. Yo digo que eso es una tontería: la gente sabe que los laboristas han fracasado; quieren saber cómo vamos a triunfar. No quiero defraudarlos. ¿Y vosotros?

No sólo necesitamos nuevas políticas o presentación u organización, o incluso tener un líder joven, apasionado y enérgico -aunque ahora que lo pienso, eso no sería tan mala idea-. Tenemos que reconocer que estamos en tercer lugar entre los menores de 35 años, que hemos perdido apoyo entre las mujeres, que los funcionarios públicos ya no piensan que estamos de su lado, que la gente con aspiraciones que llevó a Margaret Thatcher al poder se ha alejado de nuestro partido.

Tenemos que cambiar y modernizar nuestra cultura, nuestras actitudes y nuestra identidad.

Cuando digo cambio, no me refiero a un ejercicio de renovación de marca: me refiero a un cambio fundamental, para que cuando luchemos en las próximas elecciones, calle por calle, casa por casa, piso por piso, tengamos un mensaje que sea relevante para la vida de la gente hoy, que muestre que nos sentimos cómodos con la Gran Bretaña moderna y que creemos que nuestros mejores días están por llegar.

Quiero poder decir a la madre que está pensando "¿Cómo voy a pagar las Navidades?" y preocupada por cómo llevar a los niños al colegio: "Sí, queremos dejarle más dinero en el bolsillo, pero también conocemos el valor de un buen transporte público, así que compartiremos -así es, compartiremos- los frutos del crecimiento económico entre la reducción de impuestos y los servicios públicos"; a las personas que viven en nuestros centros urbanos, de todas las razas y religiones, lidiando con los problemas causados por la desintegración familiar, la mala vivienda y las bajas aspiraciones: "Sabemos que tenemos una responsabilidad compartida, que estamos todos juntos en esto, que existe la sociedad; sólo que no es lo mismo que el Estado".

Así que, al igual que dijimos a los líderes empresariales en la década de 1980, "Vayan a nuestros centros urbanos. Cread puestos de trabajo y riqueza y oportunidades en las zonas empresariales", así deberíamos decir ahora a los líderes del sector del voluntariado cuyas soluciones están funcionando donde el Estado está fallando: "Crearemos zonas de acción social en las que os dejaremos libres para dar un giro a los barrios".

A la familia que intenta mantenerse a flote para mantener a sus hijos y darles el tiempo que necesitan, le diremos: "Sí, creemos en la familia, porque lo más importante del mundo es que los niños se críen en un hogar estable y con cariño".

Así que les ayudaremos con el cuidado de los niños. Nos aseguraremos de que el sistema de prestaciones ayude a todas las familias a reunirse y permanecer juntas. Y apoyaremos el matrimonio porque es una gran institución. Así que lo apoyaremos a través del sistema fiscal".

A la nueva madre que se preocupa por el aire que respirarán sus hijos, el estado de los parques donde jugarán y la comida que se llevarán a la boca, le diremos: "Sí, el Partido Conservador entiende que la calidad de vida importa tanto como la cantidad de dinero".

Al joven estudiante cuyos horizontes son más amplios que estas costas, más amplios que Europa, le diremos: "Sí, el Partido Conservador quiere que Gran Bretaña sea un país orgulloso, seguro de sí mismo y orientado hacia el exterior, que se comprometa de forma ética y entusiasta con el resto del mundo".

Y cuando hablemos de asuntos exteriores, no sólo defenderemos a Gibraltar y Zimbabue, sino a la gente de Darfur y del África subsahariana que vive con menos de un dólar al día y se empobrece mientras nosotros nos enriquecemos.

Eso es lo que quiero decir con el cambio: tenemos que cambiar nuestra cultura para parecer, sentir, pensar y comportarnos como una organización completamente nueva.

Cambiando nuestra cultura podemos cambiar también la política. Cuando me reúno con los jóvenes, me dicen que están hartos de todo el sistema político, de los gritos, de las acusaciones, de las discusiones y de las puntuaciones en la Cámara de los Comunes. Todo eso tiene que desaparecer.

Quiero que los jóvenes no vean la política como una pérdida de tiempo, sino como una forma de cambiar el mundo. Quiero que todos los jóvenes de este país con ideas, talento y energía digan: "Sí, quiero marcar la diferencia. Tengo algo que ofrecer. Voy a participar".

Así que construyamos juntos una nueva generación de conservadores. Encendamos una nueva generación a las ideas conservadoras. Soñemos una nueva generación de sueños conservadores.

Hay una nueva generación de empresarios sociales que abordan los problemas sociales más profundos de este país.

Hay una nueva generación de hombres y mujeres de negocios que están conquistando el mundo, creando la riqueza y las oportunidades para nuestro futuro.

Podemos liderar esa nueva generación. Podemos ser esa nueva generación, cambiando nuestro partido para cambiar nuestro país. Será un viaje increíble. Quiero que me acompañen.

Nos pondrán a prueba, y nos desafiarán. Pero nunca nos rendiremos. Nunca daremos marcha atrás. Así que dejemos que el mensaje salga de esta conferencia: un

conservadurismo moderno y compasivo es adecuado para nuestros tiempos, para nuestro partido y para nuestro país.

Si vamos a por él, si lo aprovechamos, si luchamos por él con toda la pasión, el vigor y la energía desde ahora hasta las próximas elecciones, nada ni nadie podrá detenernos”⁸².

⁸² “Full text: David Cameron's speech to the Conservative conference 2005” en *The Guardian*, 4 de octubre de 2005, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2005/oct/04/conservatives2005.conservatives3>
Consultado el 09/09/2021.

3. DE 2010 A 2016 – LOS AÑOS DE DAVID CAMERON COMO PRIMER MINISTRO BRITÁNICO

Tras ganar las elecciones generales de 2010, Cameron demostró en pocos meses su dedicación al cargo. Destacaba por su capacidad de oratoria surgida, según sus seguidores, de una habilidad innata para desempeñar el cargo; y propia de una educación digna de los herederos de la élite según sus detractores. Sin embargo; convencer con las palabras es requisito mínimo para ser líder del Partido Conservador y mantener dicha posición. Lo que no resulta tarea tan sencilla (especialmente si se tienen aspiraciones ministeriales) es mantener a raya a los medios de comunicación. Este ha resultado ser a lo largo de los mandatos de los Primeros Ministros británicos, un elemento aledaño al entorno parlamentario pero con normas diferentes de las aplicables ante el gremio político. Ya no se persigue un discurso culto, ni tener la suficiente agilidad mental como para rebatir los sesudos argumentos de los laboristas. Ante las cámaras y el micrófono se trataba de presentar un dirigente nato, lo suficientemente superior al resto como para comandar, aunque manteniendo ese nivel justo de cercanía con los votantes que le permitiese liderar. Esta última tarea se antojaba ciertamente ardua ya que al hablar de Cameron nos estamos refiriendo a un exestudiante de Eaton, casado con una baronesa y con una extensa herencia familiar en patrimonio. En otras palabras, Cameron tuvo que convencer al público de que, al margen de los evidentes privilegios de los que disfrutaba, era un inglés más que entendía las preocupaciones del día a día de la gente de a pie⁸³. Pero antes de profundizar en la figura del entonces líder de la oposición, debemos tener en cuenta el partido al que estaba dirigiendo. El partido *tory* había pasado por circunstancias diferenciadoras desde mediados del siglo XX que cambiarán el ADN del partido y lo convertirán en una amalgama de personas que comprenden, pero no comparten los argumentos de sus colegas de partido⁸⁴. Según expresaba el propio Howard⁸⁵, podría decirse que el partido estaba en baja forma cuando él dejó su puesto.

El 24 de noviembre de 2017, Ivan Rogers, el que fuera representante del Reino Unido en la Unión Europea durante el gobierno de David Cameron, dio una charla en Hertford College (Oxford) en la que analizó las razones que llevaron a Cameron a tomar decisiones clave en su mandato. No obstante, cabe señalar que deja al margen cuestiones

⁸³ BALE, Tim, “David Cameron 2005-2010”, en Heppell, Timothy, *Leaders of the Opposition*, Londres, Palgrave Macmillan, pp. 222-236, p. 22-23.

⁸⁴ EVANS, Stephen. Consigning its past to history? David Cameron and the Conservative Party. *Parliamentary Affairs*, 2008, vol. 61, no 2, p. 291-314.

⁸⁵BALE, Tim, *op. Cit.*, p. 258.

que veremos más adelante con mayor detenimiento tales como el por qué de la radicalización de los euroescépticos del partido y su consecuente aumento de seguidores; el análisis del voto público durante las elecciones de 2016, o la perspectiva desde la que se armó la campaña del referéndum⁸⁶. En primer lugar, debemos comprender que David Cameron, aun siendo conservador, no repudiaba la idea de unión continental bajo la institución de la UE. No obstante, sí que era muy consciente del papel que ocupaba a la cabeza del partido *tory*; una facción que había construido gran parte de su identidad (especialmente durante y tras el gobierno de Margaret Thatcher) sobre el pilar euroescéptico. Serían constantes los intentos del nuevo líder conservador de virar la atención de su partido hacia otras cuestiones, aunque como hemos comprobado, dichos intentos no resultaron fructíferos⁸⁷.

Las raíces conservadoras, ahondadas en el descontento con Europa, no dejaron suficiente margen de maniobra, pero sí una impronta notable, al menos en algunos sondeos. En las encuestas registradas por el Eurobarómetro, el entusiasmo británico por la UE causó únicamente dos picos. El primero de ellos se dio en 1998, un año después de que Tony Blair, el entonces líder del Partido Laborista, fuera nombrado Primer Ministro; mientras que el segundo se dio en 2016. Los 18 años que separan estos dos momentos, fueron ocupados principalmente por el Gobierno laborista de Blair (1997-2007) y posteriormente de Gordon Brown (2007-2010); quien, a su vez, sería sustituido por Cameron. Durante 12 años de gobierno laborista el descontento con la UE se mostraba en forma de falta de entusiasmo hacia la misma como explica Rogers⁸⁸, por lo que no se trata de un malestar reciente. Con todo ello podríamos llegar a la conclusión de que de haberse llevado a cabo un referéndum sobre el Tratado de Lisboa (2007), el Reino Unido habría hecho valer su “No” y este recelo hacia la integración europea habría surgido 10 años antes del estallido del Brexit. Además, el propio Cameron, aun como líder de la oposición, expuso que en caso de que dicho tratado no hubiera sido ratificado por todos los estados miembro cuando él llegara a Primer Ministro, se celebraría dicho referéndum. Sin embargo; cuando consiguió llegar al Gobierno británico, ya se había dado la ratificación y la cuestión no pudo reabrirse. No obstante, lejos de cejar en su empeño por dejar plasmado su descontento, Cameron puso un punto y final a la integración europea en lo que al Reino

⁸⁶ ROGERS, Ivan, “The Inside Story of how David Cameron drove Britain to Brexit” en *Prospect*, p. 2, disponible en <https://www.prospectmagazine.co.uk/politics/the-inside-story-of-how-david-cameron-drove-britain-to-brexit#respond> Consultado el 31 de agosto de 2021.

⁸⁷ *Ídem*.

⁸⁸ *Ídem*.

Unido competía. Con este anuncio, lo que probablemente esperaba, era mitigar el resquemor conservador por lo ocurrido con el Tratado de Lisboa⁸⁹.

Una vez comprobado que seguir llamando a la misma puerta no daría frutos, Cameron entendió que era necesaria una modernización del partido. Los *tories* seguían anclados en los “altos problemas” tales como las tensiones con Europa y la supuesta pérdida de soberanía; lo que hacía que no conectasen realmente con la mayor parte de sus votantes para quienes estos temas resultaban irrelevantes en su día a día. A esto se le sumaría que 18 meses después de jurar el cargo, estallaría la hecatombe debido al momento de inestabilidad y crisis de la eurozona. Rogers avanza aquí que las políticas del Reino Unido con respecto a la UE se vieron mucho más afectadas por esta situación que la de otros países miembros. Esto se debía a que el Reino Unido poseía cierta distancia con respecto al funcionamiento económico de la UE, lo que en esta situación supuso una posición ventajosa⁹⁰: “*Have our cake and eat it*”⁹¹. Según lo expresado por Rogers, la UE debería haber realizado cambios estructurales para asegurar un mayor nivel de bienestar económico, pero dichos cambios requerirían de la unanimidad de los 27 en cuestiones monetarias, de las que el Reino Unido, en cierto modo, quedaba exento por usar la libra esterlina en vez del euro. Esto le permitió proponer ajustes más rápidos tanto a nivel nacional como de cara a la UE. En ese momento “Cameron subió el volumen, desplegando un lenguaje particularmente vívido sobre la necesidad de un gran bazooka y de que los políticos de la eurozona permitan al banco Central Europeo respaldar su moneda”⁹².

Llegados a este punto la UE era percibida como “una casa en llamas sin salida” de la que el Reino Unido quería escapar: “Muchos pidieron inmediatamente un referéndum de salida o permanencia. Poco se hablaba entonces de la libre circulación, las fronteras o el Tribunal de Justicia de la UE. Se trataba de separarse del edificio en llamas”⁹³. Durante el Consejo Europeo de 2011, Ivan Rogers ya era representante del Reino Unido y fue testigo de cómo el descontento se desencadenó con virulencia. La UE se estaba planteando realizar cambios en sus tratados y Cameron expresó su negativa a dar paso a dichas modificaciones si no se dejaba al mismo tiempo que el Reino Unido realizara los cambios

⁸⁹ ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 2.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 3.

⁹¹ Literalmente se traduciría como “tener nuestro pastel y comérmolo”, lo que hace referencia a una situación en que se tiene una buena baza y se aprovecha.

⁹² ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 3.

⁹³ *Ibidem*, p. 4.

que considerase pertinentes con respecto a su posición en los mismos⁹⁴. Dicha postura fue respaldada por George Osborne, el entonces Canciller de Hacienda. Lo que se dispuso en ese momento fue que Jon Cunliffe, quien ocupaba el cargo de Representante Permanente del Reino Unido en la UE, redactara un borrador de protocolo que reflejara las inquietudes británicas al respecto de lo mencionado en el consejo de diciembre de 2011. Como era de esperar, el borrador respetaba los límites temáticos del ámbito financiero, sin meterse en cuestiones políticas más farragosas. Cameron también dejó claro que tan sólo se podrían cambiar aquellos puntos que se entendieran como relevantes, cruciales o integrantes del bienestar británico con respecto a la situación que Europa estaba atravesando en ese momento y a la gestión de esta crisis⁹⁵.

“Se trata de una mezcla de tres áreas en las que el Reino Unido buscaba volver a la unanimidad de la mayoría cualificada para tener un bloqueo de veto, y otros tres temas que, aunque importantes, eran esencialmente preocupaciones de segundo orden del Consejo de Ministros de Finanzas. Fueron varias páginas de prosa densa sobre temas del Tesoro, el Banco de Inglaterra y el sector financiero”⁹⁶.

En lo referente a estas mencionadas cuestiones de primer orden entendemos lo siguiente. En primer lugar, que después de la crisis, la UE se vería obligada a prestar atención a los fallos o “*gaps*” dentro de su estructura, entre los que se encontraba el choque entre las “necesidades impulsadas por la estabilidad financiera de la Eurozona”⁹⁷ y “los intereses en el Mercado único por parte de los no miembros”⁹⁸. Los esfuerzos por parchear la situación fueron inútiles ya que el 30 de enero de 2012 se redactó el borrador del Pacto Fiscal Europeo liderado por Angela Merkel y Nicolas Sarkozy. Este se conoce formalmente bajo el nombre de Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza de la Unión Económica y Monetaria; y busca 3 objetivos principales. En primer lugar, asegurar que la situación presupuestaria sea equilibrada o de superávit, para lo cual los estados miembros podrán actuar temporalmente al margen de la regla de equilibrio presupuestario⁹⁹. En segundo lugar, aumentar la implementación de las recomendaciones emitidas por la Comisión Europea, especialmente cuando los países de la zona euro se encontrasen en niveles de déficit preocupantes. Según el acuerdo gubernamental alcanzado, los países miembro de la UE adoptarán estas medidas sin modificación alguna a no ser que se oponga

⁹⁴ ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 4.

⁹⁵ *Ídem*.

⁹⁶ *Ídem*.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 5.

⁹⁸ *Ídem*.

⁹⁹ [EUR-Lex - 1403_3 - EN - EUR-Lex \(europa.eu\)](http://eur-lex.europa.eu/LexUri.do?uri=CELEX:32012L0033:EN:EUR-Lex)

una mayoría cualificada¹⁰⁰. En tercer lugar, se buscaba mejorar la coordinación entre las políticas económicas de los distintos países, para lo cual se pedía a los gobiernos de los mismos que notificasen con antelación sus planes de emisión de deuda tanto a la Comisión como al Consejo de la UE¹⁰¹. En líneas generales el Tratado, que entró en vigor el 1 de enero de 2013, fue redactado con la intención de no volver a caer en una situación similar a la de la crisis de la deuda griega y evitar el colapso de la divisa euro. Para ello los estados fueron llamados a mantener su déficit presupuestario por debajo del 3% del PIB nacional y su deuda pública por debajo del 60% del PIB. En caso de que esta regla dorada no se cumpliera, la UE se vería en la obligación de implementar un “correctivo automático” para reconducir cualquier desviación¹⁰².

Los medios de comunicación británicos se hicieron eco de la fricción causada por este conflicto y David Cameron tuvo que ajustar las velas ante la zozobra. Si bien el tratado fue ratificado por 12 de los 17 miembros el descontento del Primer Ministro era evidente. El jueves 1 de marzo de 2012, Cameron había asegurado que la carta enviada (en que se contenía el borrador que trazaba los planes de recuperación económica que favorecerían a los británicos) y firmada por los 12, en que se incluían sus ideas para acelerar el crecimiento económico habían sido ignoradas. No obstante; un día después y tras las reuniones pertinentes, aseguró que sus ideas habían ocupado la mayor parte de la agenda de dicha reunión. Entre tanto, el nuevo Presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, reafirmó las declaraciones de Cameron, expresando que las propuestas del Primer Ministro estaban siendo tomadas en seria consideración. Aquellos más críticos con la medida aseguraban que se trataba de una manera de ayudas a los contribuyentes alemanes (recordemos que en este momento era la primera fuerza monetaria continental), que hartos de pagar rescates estaban siendo asegurados que no tendrían que pagarlos más. Como medida disuasoria se decretó que aquellos países que no cumplieran con los límites estipulados, deberían pagar el equivalente al 0,1% de su PIB, sentencia que sería respaldada por el Tribunal Europeo de Justicia¹⁰³.

Tanto Van Rompuy como el Presidente de la Comisión Europea, Jose Manuel Barroso, lanzaron el mensaje de que era de vital importancia tomar estas medidas al pie de

¹⁰⁰ *Ídem*.

¹⁰¹ [EUR-Lex - 1403_3 - EN - EUR-Lex \(europa.eu\)](https://eur-lex.europa.eu/lexuri-uri.do?uri=CELEX:32012L0033:EN)

¹⁰² “What is the fiscal compact treaty?” en *The Irish Times*, 28 de febrero de 2012, disponible en <https://www.irishtimes.com/news/what-is-the-fiscal-compact-treaty-1.701082> Consultado el 12/04/2021.

¹⁰³ “EU Summit: All but two leaders sign fiscal treaty” en *BBC News*, 2 de marzo de 2012, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-17230760> Consultado el 12/04/2021.

la letra a fin de evitar la pérdida de credibilidad de la UE, tanto de puertas hacia fuera como entre sus propios miembros. Irlanda, Estado miembro, sometió a referéndum la ratificación del Pacto Fiscal. Cabe recordar que, en 2008, la República de Irlanda no ratificó el Tratado de Lisboa en primera instancia, sino que lo hizo un año más tarde, cuando la UE hizo ciertas concesiones al respecto. No obstante, se preveía que Irlanda no fuera a ser voto decisivo para la aprobación de este tratado. Por su parte, Declan Ganley, empresario y hombre influyente en la política irlandesa, votó “no” a la ratificación de Lisboa según declaró ante *The Irish Times*, aunque creyó que en esta ocasión Irlanda se decantaría por una ratificación si nuevamente se daban concesiones respecto a la facilidad de rescate de sus bancos. Recordemos las implicaciones que esto podría tener en el largo plazo ya que la UE no obligó a ningún Estado miembro a ratificar el Pacto Fiscal, pero dejó muy claro que los bancos de las naciones que no lo hicieran, no serían rescatados en caso de que lo necesitaran¹⁰⁴. En lo que a Irlanda compete, en 2013 renunció al préstamo de 10.000 millones de euros ofrecido por el Banco Central Europeo. Para ello se vio sometida a unas políticas nacionales de gran austeridad. Michael Noonan, el entonces Ministro de Finanzas, aseguró que esto se debía a que habían acumulado 21.000 millones que les servirían de colchón para avanzar. En contrapartida, consiguió que el resto de la UE confiase en que Irlanda podía “caminar sola”¹⁰⁵.

En resumidas cuentas, el Gobierno británico entendió este tratado como la forma que las Comunidades Europeas encontraron de evitar tener que contar con el Reino Unido para poder hacer las necesarias reformas e implementar las medidas pertinentes. De cara al exterior, Reino Unido volvió a parecer una vez más un país insolidario y oportunista que había tomado esta situación de crisis como la excusa perfecta para salir del embrollo y abandonar el barco. En casa, el discurso fue muy diferente. David Cameron se señaló a sí mismo como el Primer Ministro que había apretado las tuercas de la UE. Es decir, que en vez de exponer que la UE había encontrado una forma de no contar con el Reino Unido, había sido el Reino Unido, desde su posición privilegiada, lo que había obligado a la UE a cambiar de ruta con el Pacto Financiero¹⁰⁶.

¹⁰⁴ “EU Summit: All but two leaders sign fiscal treaty” en *BBC News*, 2 de marzo de 2012, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-17230760> Consultado el 12/04/2021.

¹⁰⁵ Oppenheimer, W. “Irlanda sale del rescate sin muletas” en *El País*, 14 de diciembre de 2013, disponible en https://elpais.com/economia/2013/12/14/actualidad/1387049222_257839.html Consultado el 12/04/2021.

¹⁰⁶ ROGERS, Ivan, op. cit., p. 5.

En 2012, con la fuente de tensión que suponía la situación económica griega y el potencial “Grexit”, que podría haber desencadenado una huida de la UE por parte de otros estados miembro, la Eurozona decidió crear la Unión Bancaria: “El único paso institucional políticamente viable que podría acordar, dada la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre la reciprocidad de la deuda o sobre una unión de transferencias en la eurozona”¹⁰⁷. En este caso, David Cameron se posicionó a favor de la Unión Bancaria siempre y cuando no afectase y no incluyese al Reino Unido. Es por lo tanto comprensible, dado este posicionamiento, que el Gobierno de Cameron fuera muy minucioso con el escrutinio legal de la base existente. Rogers indica que, al no haber una base legal específica para la eurozona, se estaba usando la legislación referente al Mercado Único como guía y que Cameron no iba a dejar que una cuestión intrínseca a la Unión Monetaria (desde la visión británica) afectase al reino Unido¹⁰⁸. Vemos una vez más aquí la tradicional visión euroescéptica de “*common market good vs. political union bad*” (Mercado Común bien vs. unión política mal)¹⁰⁹. Dentro de esta concepción se entendía que no había una Europa a dos velocidades y que no había un único destino ni una finalidad conjunta; sino que había múltiples vías y que no todas debían llevar inexorablemente a la Unión Bancaria, Unión Fiscal ni Unión Política. Es decir; que un horizonte en el que la UE estuviera cada vez más integrada era un tren del que Cameron quería bajarse y así lo fijó al hablar de sus objetivos al llegar a Primer Ministro¹¹⁰.

En relación a la cuestión de en qué momento surgió la idea de darles a los habitantes del Reino Unido un referéndum en que se decidiera su permanencia en la UE, la respuesta podemos encontrarla en las Cumbres del G8 y del G20, así como en las reuniones en relación a la Unión Bancaria, aunque ya se venía dando cierto preludio anterior a estos momentos. A David Cameron no le gustaron los preceptos del Tratado de Lisboa y claramente la UE había demostrado que tenía medios para evitar el veto británico y seguir ignorando o retrasando la gestión de las cuestiones británicas. En conclusión, Cameron vio dos pilares, dos cuestiones ineludibles a las que se debía hacer frente y que ayudarían al Reino Unido a diferenciarse (aún más si cabe) del resto de miembros¹¹¹. En primer lugar, la diferencia entre la Eurozona y la UE de los 27, y los problemas únicos de

¹⁰⁷ ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 6.

¹⁰⁸ *Ídem.*

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 7.

¹¹⁰ *Ídem.*

¹¹¹ *Ídem.*

cada una de ellas; y en segundo lugar los múltiples destinos dentro de la UE y no el único de proseguir en el empeño de una integración cada vez mayor¹¹².

Junto a estas cuestiones, veremos que para comprender los votos a favor que recibió el Brexit fue determinante el techo de gasto fijado por David Cameron para con la UE en 2013. Este resultó ser más bajo que el establecido por John Major en 1992, teniendo en cuenta que Cameron comparaba su presupuesto al PIB de la Europa de los 27, mientras que Major hizo lo propio con la Europa de los 12¹¹³.

“En segundo lugar, sin embargo, la contribución neta del Reino Unido aumentó drásticamente justo antes y durante el gobierno de Cameron. Pero esto se debió a que, en el acuerdo de 2005, no se aplicó el descuesto británico al gasto de los fondos estructurales en los nuevos estados miembros del este. Y los efectos de esa decisión aumentaron rápidamente al final del periodo del Marco Presupuestario 2007-2013, tras la elección de Cameron como Primer Ministro”¹¹⁴.

Según Dominic Cummings, director de la campaña a favor del Brexit, ambos argumentos y sus potenciales repercusiones pudieron causar un gran impacto en la decisión que tomaron la mayor parte de los británicos de salir de la UE¹¹⁵.

3.1. El auge del euroescepticismo en el entorno tory

El euroescepticismo británico actual ha quedado marcado por la ligera mayoría que votó por la salida de la UE en 2016. No obstante; dicha posición no ha sido siempre igual, sino que ha evolucionado a lo largo del tiempo. Si no situamos en 1945 observamos que Churchill apoyó la idea pan-europea y la creación del Consejo de Europa, pero se negó a la participación británica en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero en 1951. Desde este momento se empezó a percibir a Reino Unido como un apoyo externo que predicaba las virtudes de la integración europea pero nunca contaba con el coraje suficiente como para formar parte de ella¹¹⁶.

En años anteriores, contraria a la percepción que tenemos hoy en día, fueron las extremas derechas las que apoyaron el proyecto paneuropeo. Figuras como Oswald

¹¹² *Ídem.*

¹¹³ ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 9.

¹¹⁴ *Ídem.*

¹¹⁵ *Ídem.*

¹¹⁶ Watts, Duncan; Pilkington, Colin (2005) *Britain in the European Union Today* (3ª ed). Manchester University Press.

Mosley, líder de BUF (British Union of Fascists), fueron las que promovieron una percepción de su país como una pieza más del puzzle europeo. No obstante, y a pesar de que Mosley pertenecía a la aristocracia británica de los años 30, la alta sociedad de las islas sentía gran recelo de que su país fuera “un mímembro más”. Esto se debe a que tanto su tradición tanto filosófica, como política había ido construyendo a lo largo de los siglos un imaginario colectivo en que Gran Bretaña no conocía límites a su expansión y se veía obligada a liderar. La soberanía británica y el excepcionalismo británico ahondan aquí sus raíces; no son conceptos legales, no se pueden encontrar escritos en tinta: es un sentimiento, una forma de nacionalismo más que se ve amenazada por el proyecto europeo.

Volviendo a los años 60 y en oposición a las ideas conservadoras (en este momento) pro-europeas, encontramos la otra cara de la moneda. El laborista Hugh Todd Naylor Gaitskell llegó a asegurar que si su país se uniera a la CEE “significaría la pérdida de 100 años de Historia”¹¹⁷. Sin embargo, con el tiempo, algunos grupos de izquierdas entre los que se incluyen a los fundadores del Partido Democrático, empezaron a cambiar de parecer y a pensar que sería beneficioso para el país formar parte de la iniciativa que se estaba llevando a cabo en el continente. Paralelamente ciertos grupos de conservadores empezaron a negarse a la participación de las islas en el Mercado Común. Víctor Montagu lideró la Liga Contra el Mercado Común entre los 60 y los 80 desde una posición conservadora, explicando que la grandeza del país no podía verse puesta en jaque por pertenecer a esta Comunidad. Las fuerzas opuestas y el tira y afloja continuó hasta nuestros días, ya que incluso cuando las posiciones pro-europeas eran defendidas por una mayoría de laboristas, seguían quedando reductos que apoyados por los sindicatos se negaban a la entrada en las Comunidades. En el caso de los sindicatos, su fervor por proteger su “independencia” provenía del miedo al aumento de precios debido a la fusión con los mercados alemán y francés¹¹⁸.

La firma del Tratado de Maastricht en 1992 y su entrada en vigor un año más tarde, significó un pico en el sentimiento europeísta de la mayor parte de los países miembro, que posteriormente se estabilizó o decayó en casos como el del Reino Unido. A este fenómeno

¹¹⁷ “Your favourite Conference Clips en *BBC*, 3 de octubre de 2007, consultado el 14/09/2021, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/the_daily_politics/6967366.stm

¹¹⁸ EICHENBERG, Richard C.; DALTON, Russell J. Post-Maastricht blues: The transformation of citizen support for European integration, 1973–2004. *Acta politica*, 2007, vol. 42, no 2, p. 128-152, p.130

se le denomina Post-Maastricht Blues o la tristeza post Maastricht¹¹⁹. Los efectos de la misma se vieron relativamente claros tras el fracaso del TCE, de la non-nata constitución Europea. Posteriormente, como ya se ha mencionado encontramos el inconveniente de la ratificación del Tratado de Lisboa a la que David Cameron llegó demasiado tarde como para deshacer.

Si prestamos atención a los sondeos realizados en la primavera de 2015, un año antes de que se produjera el referéndum, se observa un evidente descontento con el proceso de integración europea. En mayo de 2015 más de un 25% de los británicos (según apuntan las cifras obtenidas por el British Election Study) creían que dicho proceso había ido muy lejos¹²⁰. Este estudio fue reflejado en una gráfica que simulaba una “escala de satisfacción” entre un extremo: el hecho de que la unificación ya había llegado demasiado lejos; y el otro: que la unificación debería ir más allá. En torno al 15% de los encuestados respondieron que no sabían dónde posicionar este proceso de unificación europea; menos del 5% respondieron que se debería seguir adelante con el proceso y más del 15% respondieron que se encontraban en un punto intermedio justo¹²¹. Con estas cifras, que siguieron sufriendo grandes variaciones en los meses previos a la votación, era muy complicado vaticinar un resultado u otro. Los únicos que parecían tener las ideas claras eran aquellos que no querían permanecer en la UE, y no encontramos cifras similares en aquellos que sí querían permanecer. Es decir, que aparte de esta negativa, todo lo demás era indecisión.

¿Cómo se puede ver este euroescepticismo en los líderes de partido? Este es otro punto que no tiene una respuesta directa ni clara. Salvo partidos que eran abiertamente euroescépticos y utilizaban la salida de la UE como eslogan en todas sus campañas, como es el caso de UKIP, ningún otro partido tomó una posición firme en esta materia. Del lado opuesto, sucedía algo similar; salvo los partidos verdes (ecologistas) y los demócratas liberales, que sí se posicionaron a favor de la permanencia, no hubo una representación pro-europea clara. Los dos partidos mayoritarios: Laboristas y Conservadores, tenían filas divididas. Como ya se ha visto anteriormente los Conservadores fueron virando de opinión sobre Europa conforme fueron pasando los años y su papel dentro de la hegemonía internacional cambiaba. Así, dentro del partido liderado por David Cameron encontramos dos vertientes: “Conservatives for Reform”, quienes abogaron por la permanencia en la

¹¹⁹ EICHENBERG, Richard C.; DALTON, Russell J. *op. Cit.*, p.130.

¹²⁰ VASILOPOULOU, Sofía. UK Euroscepticism and the Brexit referendum. *The Political Quarterly*, 2016, vol. 87, no 2, p. 219-227, p. 219.

¹²¹ *Ibidem*, p.220.

UE, y “Conservatives for Britain”, que pedían la salida del Reino Unido¹²². Lo que es más, en un momento en que la posición de liderazgo ya no sólo se identificaba con el Primer Ministro, hubo personalidades emergentes cuyos nombres llenarían las portadas de los periódicos a nivel mundial en años venideros. De una parte encontramos al Primer Ministro, David Cameron, y a su Ministro de Hacienda, George Osborne, posicionándose a favor de la permanencia; mientras que el entonces alcalde de Londres, Boris Johnson, y el Secretario de Justicia, Michael Gove, eran abiertamente euroescépticos¹²³.

En el ala contraria encontramos al Partido Laborista, de cuyos miembros se esperaba una posición pro-europea mucho más marcada. Si bien es cierto que su líder, Jeremy Corbyn, fue partidario de la campaña de permanencia, en la práctica nadie podía olvidar ciertas contradicciones. Entre estas se encuentra el voto de Corbyn a favor de la salida de la CEE en 1975. Esto sumado a cierto secretismo con respecto a la posición general del partido hizo que los votantes laboristas tampoco se vieran abocados a tomar un lado u otro¹²⁴. Se pudo observar, comparando diversos estudios, que el apoyo (en ocasiones tácito y no tanto explícito) de Cameron y Corbyn a la campaña de permanencia tuvieron calado en la población. Cabe mencionar que el posicionamiento de Corbyn afectó en mayor medida a la clase media trabajadora, mientras que el de Cameron caló más en la clase acomodada¹²⁵.

3.2. La percepción de la inmigración

“*We want our country back*”¹²⁶ ese era uno de los slogans más repetidos durante la campaña del Brexit: “queremos recuperar nuestro país”. ¿Pero, de quién? ¿Quién les había quitado Reino Unido a los británicos? El líder de UKIP en 2016, Nigel Farage, no dudó en apuntar a un responsable principal: la inmigración. No obstante, no se refería a la inmigración en general, sino a la proveniente del resto de la UE. Es decir, que uno de los pilares de la UE como es la libre circulación de personas, algo que a lo largo de los años ha permitido crear mayor integración, pasó a suponer un inconveniente.

¹²² VASILOPOULOU, Sofia, *op. Cit.*, p.221.

¹²³ *Ídem.*

¹²⁴ *Ídem.*

¹²⁵ *Ídem.*

¹²⁶ “UKIP leader Nigel Farage: 'We want our country back'” en *BBC*, 25 de septiembre de 2015, disponible en <https://www.bbc.com/news/av/uk-politics-34356165> Consultado el 15/09/2021.

“Los padres fundadores de la Comunidad Europea querían que fuera una construcción que también tuviera una integración política y para eso se necesitaba que la gente se moviera, porque en el momento en que la gente cruzaba los límites y las fronteras, se profundizaba en la integración... Así que era un objetivo tanto social como económico.

“Si se desea crear una estructura que impida que Alemania y Francia vuelvan a entrar en guerra, lo que constituía el núcleo del principio original”, dice Gisela Stuart, la diputada laborista de origen bávaro por Birmingham Egbaston, “se requiere un movimiento de la gente en esa zona que simplemente signifique que el hermano no vuelva a tomar las armas contra el hermano. Y eso se ha conseguido”¹²⁷.

Carole Cadwalladr, periodista británica, ha dado a conocer otra de las caras de esta cuestión en varias de sus charlas para diferentes organismos¹²⁸. En su labor de periodista, una vez se supo que la salida de la UE por parte del Reino Unido era una realidad, fue enviada al sur de Gales, donde había crecido, para investigar la opinión de sus gentes. La zona en la que se llevaron a cabo dichas tareas era una zona (como ella la describe) que se distinguía por su clase trabajadora, las minas de carbón y la pasión por el rugby. No obstante, las minas tuvieron que cerrar unos años atrás y la zona había quedado empobrecida. Además, este área presentaba una de las tasas de voto a favor de la salida más altas del país: un 62%. Como ella misma expresa, tras llegar a Ebbw Vale, quedó un tanto sorprendida ya que el paisaje había pasado de estar dominado por chimeneas y fábricas, a estar plagado de edificios modernos que daban un aspecto mucho más atractivo a la ciudad. Entre estos edificios se encontraba una universidad que había costado un total de 33 millones de libras (38 millones de euros), que había sido financiada en su mayor parte con fondos de la UE. Del mismo modo, había un nuevo centro de deportes del mismo cariz, que había sido el eje de un proyecto de modernización de la UE de 400 millones de euros. Paralelamente se habían mejorado las carreteras y se habían construido puentes que facilitaban el acceso a diferentes puntos de la zona así como líneas de tren, que también habían sido financiados por la UE y que habían costado 87 millones de euros. Además, como ella misma explica, todo el mundo era consciente de dónde habían venido estos

¹²⁷ SODHA, Sonia, “Why is EU free movement so important?” en *BBC*, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-33655318> Consultado el 15/09/2021.

¹²⁸ Facebook’s role in Brexit and the threat to democracy: https://www.ted.com/talks/carole_cadwalladr_facebook_s_role_in_brexit_and_the_threat_to_democracy

fondos porque al lado de cada una de estas obras arquitectónicas había un gran letrero en el que se especificaba la procedencia de los fondos y la cuantía de los mismos¹²⁹.

Cadwalladr pasó entonces a preguntar a los habitantes de Ebbw Vale, qué habían votado y por qué. La mayor parte de los respondieron que habían votado en favor de la salida porque la UE “no había hecho nada por ellos”, que “querían recuperar el control” y que estaban “hartos de los inmigrantes y los refugiados que llegaban a su país”. Ella misma reconoció que dichas alegaciones le resultaron extrañas ya que no había sido capaz de percibir la presencia de ningún inmigrante en la zona, a excepción de una mujer polaca que llevaba varios años viviendo allí y que le dijo que era prácticamente la única extranjera del área. Comprobando las estadísticas, pudo ver que Ebbw Vale tenía una de las ratios más bajas de inmigración de todo el país. Además, esta era una de las áreas geográficas que tradicionalmente había estado dominada por los laboristas, cuya gran mayoría apoyaban la causa comunitaria¹³⁰.

Cuando el artículo salió a la luz una de las habitantes del pueblo contactó con la periodista para decirle que había visto estadísticas en Facebook que habían alarmado a todos los vecinos. No obstante fue difícil comprobar la veracidad de estas declaraciones ya que no hay archivos en que queden registrados los anuncios que se ven en los márgenes de las páginas o las cabeceras que cada plataforma decide mostrar a los consumidores. Si Facebook se había usado para favorecer a uno u otro lado de la balanza, no podía rastrearse, no podía saberse el dinero invertido, y lo más importante: no se sabía cómo se habían elegido a estas personas como objetivos de la propaganda. Tan sólo Facebook tiene las respuestas, y se negó a darlas. El Parlamento Británico ha hecho numerosos llamamientos a Mark Zuckerberg para que prestara declaración y diera respuestas, y siempre han sido rechazados. Tras un intenso trabajo de investigación varios periodistas de diversos medios llegaron a la misma conclusión, Facebook había tenido un gran impacto en el Brexit. Pero ¿por qué implicarse en una cuestión en que aparentemente no tiene ningún tipo de interés?¹³¹

Para comprenderlo debemos saber que en Gran Bretaña se limita el dinero que se puede gastar en una campaña electoral para prevenir la compra de votos entre otras fechorías. Hay leyes muy estrictas al respecto desde el siglo XIX e incluso algunas que se

¹²⁹ CADWALLADR, Carole, “The great British Brexit robbery: how our democracy was hijacked” en *The Guardian*, disponible en <https://www.theguardian.com/technology/2017/may/07/the-great-british-brexite-robbery-hijacked-democracy> Consultado el 17/09/2021.

¹³⁰ CADWALLADR, Carole, *Op. Cit.*

¹³¹ *Ídem.*

remontan a tiempos anteriores, pero este corpus legal ha quedado obsoleto en la era digital. Gran parte del empuje hacia el voto de salida se originó on-line. Se desconoce la profundidad de la implicación, pero sí se sabe que pocos días antes de que se realizaran las votaciones, la Leave Capaign cedió 88 millones de euros a una entidad de organización de campañas que posteriormente fue considerada ilegal. Con este dinero se consiguió hacer llegar a la población información falsa sobre tasas de inmigración, sobre la entrada de Turquía en la UE, etc. Pero estos anuncios no fueron distribuidos libremente sino que tan sólo se presentaron a aquellos votantes potencialmente conservadores y susceptibles de ser influenciados por este tipo de mensajes¹³².

El otro gran fraude que se cometió durante la campaña del referéndum se debe a dos figuras: Nigel Farage (líder de UKIP en ese momento) que lideraba la campaña Leave EU, y Arron Banks multimillonario británico que financió la campaña¹³³. Cabe mencionar que ambos mantienen buen trato y afinidad política con el expresidente de Estados Unidos, Donald Trump. Intentar analizar y correlacionar diferentes sucesos de relevancia política con escándalos de filtración de información a nivel global es ardua tarea y no es la pieza central de esta investigación, lo que sí podemos decir es que en el voto de salida del Brexit, Trump, Farage y Banks tenían un mismo nexo de unión: una compañía conocida como Cambridge Analytica. Cambridge Analytica, fundada por el multimillonario Robert Mercer, es una organización dedicada al “profiling” que en términos menos específicos es la recopilación de datos a fin de crear perfiles. Esta información puede venderse a empresas para saber a qué mercado dirigirse con un producto en particular, por ejemplo. En este caso se vendió a la campaña de salida de la UE. La cuestión que entra en lo ilícito es la forma en que Cambridge Analytica consiguió crear estos perfiles que luego permitieron hacer diana en ciertos objetivos: Facebook les facilitó el acceso a los perfiles de 87 millones de usuarios de la plataforma¹³⁴.

The Observer, plataforma para la que trabajaba y publicaba Carole Cadwalladr fue amenazada en varias ocasiones por Cambridge Analytica y Robert Mercer para evitar que publicaran su artículo sobre la financiación de la campaña de salida del Brexit. Un día antes de la publicación del artículo llegó otro aviso de confrontación legal, esta vez desde Facebook, aun así el artículo salió a la luz. Según explica Cadwalladr, los británicos han sido

¹³² ¹³² CADWALLADR, Carole, *Op. Cit.*

¹³³ ARCE, Begoña, “Arron Banks: El hombre que compró el 'brexit'” en *El Periódico*, 11 de marzo de 2019, disponible en <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20190311/el-hombre-que-compro-el-brexit-7348264> Consultado el 15/09/2021.

¹³⁴ CADWALLADR, Carole, *Op. Cit.*

los canarios que se mandan a las minas recién abiertas para comprobar que es seguro bajar. Reino Unido ha sido la prueba de que 100 años de democracia parlamentaria ceden fácilmente bajo la influencia de la ignorancia, el dinero y las redes¹³⁵.

3.3. El discurso de Bloomberg

Con todas estas tensiones, Cameron pronunció el Discurso de Bloomberg en el que anunció la celebración de un referéndum para decidir si el Reino Unido dejaba o permanecía en la UE¹³⁶. El discurso se dio más tarde de lo inicialmente previsto, ya que el plan original era haberlo pronunciado en 2012. No obstante; en octubre de ese mismo año, David Cameron quedó derrotado en las urnas a la hora de votar el presupuesto europeo. El Primer Ministro propuso a la Cámara una cifra mucha más baja de la presentada por la UE; cifra que tanto el Partido Laborista junto con 53 conservadores se negaron a aceptar¹³⁷.

"Cuando el discurso de Bloomberg fue finalmente pronunciado en enero de 2013, los contenidos principales habían sido bien trazados junto con otros líderes de la UE, y sabían que el componente central era el compromiso clave de un referéndum “in-out” (dentro-fuera). También sabían que Cameron buscaría un "nuevo acuerdo" antes de someter la cuestión a los ciudadanos. Del mismo modo sabían que, para él, un nuevo acuerdo tenía que adoptar una forma legalmente vinculante o de no ser así, como él mismo aclaró, sus oponentes argumentarían que dicho acuerdo era temporal y fácilmente reversible. Por tanto, se sabía que Cameron se comprometería, en última instancia, a conseguir cambios en el Tratado en beneficio del Reino Unido. Sin embargo, el plazo en el que prometía celebrar el referéndum –(...) a finales de 2017- no era compatible con esta exigencia, dado que no podía poner en marcha el proceso hasta después de haber ganado las elecciones generales del Reino Unido en 2015. El Tratado de Lisboa había hecho que cualquier proceso de cambio sustancial del Tratado fuera mucho más largo y poco atractivo para los Estados miembros, y había dado al Parlamento Europeo un papel institucional mucho más fuerte. Era evidente que la mayoría de los líderes esperaban que la cuestión simplemente no se planteara nunca. Muchos -la mayoría, creo- contaban con que no ganaría las elecciones. Algunos pensaron, malinterpretándole, tanto a él como a la política británica, que incluso si ganaba, el compromiso podría quedar silenciosamente enterrado. En consecuencia, hubo muy poco compromiso sustancial en el menú que Bloomberg esbozó hasta después de que

¹³⁵ *Ídem.*

¹³⁶ ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 8.

¹³⁷ DADDOW, O, “Performing Euroscepticism: The UK press and Cameron’s Bloomberg Speech” en *The UK Challenge to Europeanization*, Londres, Palgrave Macmillan, 2015, pp.151-171.

volviera al cargo en mayo de 2015. Para entonces, las cosas que más quería perseguir se habían plasmado en el manifiesto conservador para las elecciones"¹³⁸.

Cameron inicia su discurso sentando una base sólida. Así expone la idea de una Europa que está unida no por suerte o casualidad, sino por necesidad. Esta necesidad surge tras la catástrofe de las dos guerras mundiales que sacudieron los pilares de la concepción del mundo moderno que se tenía hasta entonces, en todas sus vertientes. Hace una mención al reconocimiento de la labor de la UE y la OTAN en su camino hacia la consecución de una paz duradera en el continente y a cómo estas instituciones han estrechado los lazos de los países que las integran¹³⁹.

“Esta mañana quiero hablar del futuro de Europa.

Pero antes, **recordemos el pasado.**

Hace setenta años, Europa estaba siendo desgarrada por su segundo conflicto catastrófico en una generación. Una guerra que vio las calles de las ciudades europeas sembradas de escombros. Los cielos de Londres iluminados por las llamas noche tras noche. **Y millones de muertos en todo el mundo en la batalla por la paz y la libertad.**

Al tiempo que recordamos su sacrificio, también debemos recordar cómo se produjo el cambio en Europa de la guerra a la paz sostenida. No ocurrió como un cambio de tiempo. Se produjo gracias a un **trabajo decidido durante generaciones.** Un compromiso con la amistad y la determinación de no volver a visitar ese oscuro pasado, un compromiso que se personifica en el Tratado del Elíseo, firmado esta semana hace 50 años.

Después de la caída del Muro de Berlín visité esa ciudad y nunca la olvidaré.

Los puestos de control abandonados. La sensación de **entusiasmo por el futuro.** El conocimiento de que un gran continente se estaba uniendo. Curar esas heridas de nuestra historia es la historia central de la Unión Europea.

Lo que **Churchill** describió como los **merodeadores gemelos de la guerra y la tiranía** han sido desterrados casi por completo de nuestro continente. Hoy, cientos de millones de personas viven en libertad, desde el Báltico hasta el Adriático, desde los accesos occidentales hasta el Egeo.

Y aunque nunca debemos darlo por sentado, el primer propósito de la Unión Europea - asegurar la paz- se ha logrado y debemos rendir homenaje a todos los que en la UE, junto con la OTAN, lo han hecho posible"¹⁴⁰.

¹³⁸ ROGERS, Ivan, *op. cit.*, p. 10.

¹³⁹ BIRCHFIELD, Vicki L.; KRIGE, John; YOUNG, Alasdair R. European integration as a peace project. *The British Journal of Politics and International Relations*, 2017, vol. 19, no 1, p. 3-12, p.7.

¹⁴⁰ MCDONALD, Karl, “David Cameron’s Bloomberg speech in full, six years on – what he said as he announced the Brexit referéndum” en *INews*, 23 de enero de 2019, disponible en

Una vez finaliza con esta introducción que suaviza la crítica que la sigue continúa redirigiendo la mirada del receptor hacia el futuro, uno próspero. Es decir, una vez se ha conseguido la paz, ni la UE ni el Reino Unido harían bien en quedarse estancados en esa meta lograda. Cabe mencionar que tiempo después su principal argumento para instar al Reino Unido a permanecer en la UE será que salir de la misma pondría al país en un gran riesgo¹⁴¹. Además, hace alusión a nuevas fuerzas de carácter extraeuropeo que pueden hacer peligrar la bonanza del continente si éste queda rezagado en lo que a comercio se refiere. A raíz de este punto cabe resaltar que en 2020 el 14,3% del total de las exportaciones británicas fueron a parar a estados norteamericanos. A esta cifra le siguen el 10,2% de destino alemán y 6,8% de destino irlandés. En el caso de España, nos situamos como el 9 destino al que más exportaciones inglesas han llegado¹⁴².

“Pero hoy el **objetivo principal** y primordial de la Unión Europea es otro: no ganar la paz, sino asegurar la **prosperidad**.

Los desafíos no provienen del interior de este continente, sino del exterior. De las economías emergentes del este y del sur. Por supuesto, una economía mundial en crecimiento nos beneficia a todos, pero no debemos dudar de que hoy está en marcha una nueva carrera mundial de naciones.

Una carrera por la riqueza y el empleo del futuro.

El mapa de la influencia mundial está cambiando ante nuestros ojos. Y estos cambios ya los están sintiendo el empresario en los Países Bajos, el trabajador en Alemania, la familia en Gran Bretaña.

Por eso quiero **hablarles hoy con urgencia y franqueza sobre la Unión Europea y sobre cómo debe cambiar, tanto para generar prosperidad como para conservar el apoyo de sus pueblos**.

Pero antes, quiero exponer el espíritu con el que abordo estas cuestiones”¹⁴³.

Acto seguido vemos ese llamamiento al imaginario colectivo y a la identidad

<https://inews.co.uk/news/brexit/david-cameron-bloomberg-speech-full-brexit-eu-referendum-date-six-years-249411> Consultado el 10/09/2021.

¹⁴¹ MACASKILL, Ewen, “Is David Cameron right that leaving EU could increase the risk of war?” en *The Guardian*, 9 de mayo de 2016, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2016/may/09/is-david-cameron-right-leaving-eu-brexit-increase-risk-war> Consultado el 17/09/2021

¹⁴² WORKMAN, Daniel, “United Kingdom’s Top Trading Partners” en *World’s Top Exports*, disponible en <https://www.worldstopexports.com/united-kingdoms-top-import-partners/> Consultado el 13/09/2021.

¹⁴³ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

nacional. En este caso Cameron intenta retratar al común de los británicos como fuertes, resilientes, europeos pero distintos del resto¹⁴⁴. Resalta así el excepcionalismo de las islas en contraposición a la integración europea continental que queda reflejada como una obediencia casi vehemente y borreguil. Además, enumera las aportaciones británicas a las Comunidades Europeas desde la Segunda Guerra Mundial.

“Sé que el **Reino Unido** es visto a veces como un **miembro** de la familia de las naciones europeas **discutidor y más bien de mente fuerte**.

Y es cierto que **nuestra geografía ha moldeado nuestra psicología**.

Tenemos el **carácter de una nación insular: independiente, franca, apasionada en la defensa de nuestra soberanía**.

No podemos cambiar esta sensibilidad británica más de lo que podemos drenar el Canal de la Mancha.

Y debido a esta sensibilidad, nos acercamos a la Unión Europea con un estado de ánimo más práctico que emocional.

Para nosotros, la Unión Europea es un medio para alcanzar un fin -la prosperidad, la estabilidad, el anclaje de la libertad y la democracia tanto dentro como fuera de Europa-, no un fin en sí mismo.

Nos preguntamos insistentemente: ¿cómo, por qué, con qué fin?

Pero todo esto no nos convierte en poco europeos.

El hecho es que la nuestra no es sólo una historia insular: es también una historia continental

A pesar de todas nuestras conexiones con el resto del mundo -de las que estamos justamente orgullosos- siempre hemos sido una **potencia europea, y siempre lo seremos**.

Desde las legiones de César hasta las guerras napoleónicas. Desde la Reforma, la Ilustración y la revolución industrial hasta la derrota del nazismo. Hemos ayudado a escribir la historia europea, y Europa ha ayudado a escribir la nuestra.

A lo largo de los años, Gran Bretaña ha hecho su propia y única contribución a Europa. **Hemos proporcionado un refugio** a quienes huían de la tiranía y la persecución. Y en la hora más oscura de Europa, ayudamos a mantener encendida la **llama de la libertad**. Por todo el continente, en cementerios silenciosos, yacen los cientos de miles de militares británicos que dieron su vida por la libertad de Europa.

¹⁴⁴ COMAN, Julian, “Proud to be English: How can we shape a progressive patriotism” en *The Guardian*, 17 de enero de 2021, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2021/jan/17/proud-to-be-english-how-we-can-shape-a-progressive-patriotism> Consultado el 17/09/2021.

En décadas más recientes, hemos **contribuido a derribar el telón de acero** y a defender la entrada en la UE de los países que perdieron tantos años a manos del comunismo. Y en esta historia está el punto crucial sobre Gran Bretaña, nuestro carácter nacional, nuestra actitud hacia Europa.

Gran Bretaña se caracteriza no sólo por su independencia sino, sobre todo, por su apertura. **Siempre hemos sido un país que tiende la mano.** Que vuelve la cara al mundo. Que lidera la lucha por el comercio global y contra el proteccionismo.

Esta es la Gran Bretaña de hoy, como siempre ha sido: **independiente, sí, pero también abierta.**

Nunca quiero que levantemos el puente levadizo y nos retiremos del mundo.

No soy un aislacionista británico.

No sólo quiero un mejor acuerdo para Gran Bretaña. También quiero un mejor acuerdo para Europa.

Así que hablo como primer ministro británico con una visión positiva del futuro de la Unión Europea. Un futuro en el que Gran Bretaña quiere, y debería querer, desempeñar un papel comprometido y activo.

Algunos podrían preguntarse entonces: ¿por qué plantear cuestiones fundamentales sobre el futuro de Europa cuando ésta ya se encuentra en medio de una profunda crisis?

¿Por qué plantear cuestiones sobre el papel de Gran Bretaña cuando el apoyo en Gran Bretaña ya es tan escaso?

Siempre hay voces que dicen: "No hagas las preguntas difíciles".

Pero es esencial para Europa -y para Gran Bretaña- que lo hagamos porque hay tres grandes retos a los que nos enfrentamos hoy"¹⁴⁵.

Hasta este punto el mensaje que David Cameron había lanzado era el siguiente: somos parte de Europa y europeos, pero independientes; estamos orgullosos del pasado que nos une, pero no dejaremos que ese sea el yunque que nos hunda en la misma dirección que al resto de países miembro. A ello se suma que, para no limitarse a un discurso patriótico, en el siguiente apartado enumera las cuestiones de las que emana esa reticencia del país a permanecer en la UE. Leyendo este discurso "a toro pasado" podríamos pensar que Cameron estaba realizando una evaluación objetiva y honesta del resto de la UE en su relación con las islas, pero de este mismo análisis saldrían las principales bazas argumentales que usaría la campaña de los *Leavers*:

¹⁴⁵ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

“En **primer lugar**, los problemas de la eurozona están impulsando un cambio fundamental en Europa.

En **segundo lugar**, existe una crisis de competitividad europea, ya que otras naciones del mundo se adelantan. Y en **tercer lugar**, existe una brecha entre la UE y sus ciudadanos que ha crecido de forma espectacular en los últimos años. Y que representa una falta de responsabilidad democrática y de consentimiento que -sí- se siente de forma particularmente aguda en Gran Bretaña.

Si no abordamos estos retos, el peligro es que Europa fracase y los británicos se desplacen hacia la salida.

No quiero que eso ocurra. **Quiero que la Unión Europea sea un éxito.** Y quiero una relación entre Gran Bretaña y la UE que nos mantenga en ella.

Por eso estoy hoy aquí: **para reconocer la naturaleza de los retos a los que nos enfrentamos.** Para exponer cómo creo que la Unión Europea debe responder a ellos. Y para explicar lo que quiero conseguir para Gran Bretaña y su lugar en la Unión Europea. Permítanme comenzar con la naturaleza de los retos a los que nos enfrentamos.

En primer lugar, la zona del euro.

La forma futura de Europa se está forjando. Hay algunas cuestiones serias que definirán el futuro de la Unión Europea - y el futuro de cada país dentro de ella.

La unión está cambiando para ayudar a fijar la moneda - y eso tiene profundas implicaciones para todos nosotros, estemos o no en la moneda única.

Gran Bretaña no está en la moneda única, y no lo vamos a estar. Pero todos necesitamos que la eurozona cuente con la gobernanza y las estructuras adecuadas para garantizar el éxito de la moneda a largo plazo.

Y los que estamos fuera de la zona del euro también necesitamos ciertas salvaguardias para garantizar, por ejemplo, **que nuestro acceso al mercado único no se vea comprometido en modo alguno.**

Y es correcto que empecemos a abordar estas cuestiones ahora.

En segundo lugar, aunque hay algunos países dentro de la UE que lo están haciendo bastante bien; en conjunto, **se prevé que la cuota de Europa en la producción mundial se reduzca en casi un tercio en las próximas dos décadas.** Este es el reto de la **competitividad**, y gran parte de nuestra debilidad para afrontarlo es autoinfligida.

Las **complejas normas que restringen nuestros mercados** laborales no son un fenómeno natural. Al igual que la excesiva regulación no es una plaga externa que se ha cebado con nuestras empresas.

Estos problemas existen desde hace mucho tiempo. Y los avances para solucionarlos,

demasiado lentos.

Como ha dicho la Canciller Merkel, si Europa representa hoy algo más del 7% de la población mundial, produce alrededor del 25% del PIB mundial y tiene que financiar el 50% del gasto social mundial, es obvio que tendrá que trabajar muy duro para mantener su prosperidad y su modo de vida.

En tercer lugar, existe una creciente frustración por el hecho de que **la UE sea vista como algo que se hace a la gente en lugar de actuar en su nombre**. Y esto se está intensificando con las propias soluciones necesarias para resolver los problemas económicos.

Los ciudadanos están cada vez más frustrados porque las decisiones que se toman cada vez más lejos de ellos suponen un recorte de su nivel de vida a través de la austeridad impuesta o porque sus impuestos se utilizan para rescatar a gobiernos del otro lado del continente.

Lo estamos viendo en las manifestaciones en las calles de Atenas, Madrid y Roma. Lo estamos viendo en los parlamentos de Berlín, Helsinki y La Haya.

Y sí, por supuesto, estamos viendo esta frustración con la UE de forma muy dramática en Gran Bretaña.

Los líderes europeos tienen el deber de escuchar estas preocupaciones. De hecho, tenemos el deber de actuar sobre ellas. **Y no sólo para solucionar los problemas de la eurozona.**

Porque, al igual que en cualquier emergencia hay que planificar las secuelas además de hacer frente a la crisis actual, también en medio de los desafíos actuales **debemos planificar el futuro**, y cómo será el mundo cuando se hayan superado las dificultades de la eurozona.

El mayor peligro para la Unión Europea no proviene de los que abogan por el cambio, sino de los que denuncian el nuevo pensamiento como una herejía. **En su larga historia, Europa tiene experiencia con herejes que resultaron tener razón.**

Y mi punto es este. **Más de lo mismo no asegurará un futuro a largo plazo para la eurozona.** Más de lo mismo no hará que la Unión Europea siga el ritmo de las nuevas economías potentes. Más de lo mismo no acercará la Unión Europea a sus ciudadanos. Más de lo mismo sólo producirá más de lo mismo: **menos competitividad, menos crecimiento, menos empleo.**

Y eso hará que nuestros países sean más débiles, no más fuertes.

Por eso necesitamos un cambio fundamental y de gran alcance¹⁴⁶.

A continuación, tras haber enumerado las grandes áreas que ofrecen margen de mejora dentro de la UE, y siempre teniendo en cuenta el bien británico así como el

¹⁴⁶ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

europeo, David Cameron habla uno por uno de los 5 principios fundamentales para redirigir la situación. Estos son: competitividad, flexibilidad, la autodeterminación nacional, la responsabilidad democrática y la equidad¹⁴⁷.

“Así que permítanme exponer mi visión de una nueva Unión Europea, adecuada al siglo XXI.

Se basa en **cinco principios**.

El **primero**: la **competitividad**. El núcleo de la Unión Europea debe ser, como lo es ahora, el mercado único. Gran Bretaña está en el centro de ese mercado único, y debe seguir estándolo.

Pero cuando el **mercado único sigue siendo incompleto en los servicios, la energía y lo digital** -los mismos sectores que son los motores de una economía moderna- sólo es la mitad del éxito que podría tener.

No tiene sentido que las personas que compran en línea en algunas partes de Europa no puedan acceder a las mejores ofertas por el lugar donde viven. Quiero que completar el mercado único sea nuestra misión principal.

Quiero que **estemos a la cabeza de los acuerdos comerciales transformadores con EE.UU., Japón e India** como parte del impulso al libre comercio mundial. Y quiero que presionemos para eximir a las empresas más pequeñas de Europa de más directivas de la UE.

Éstas deberían ser las tareas que hacen que los funcionarios europeos se levanten por la mañana y sigan trabajando hasta altas horas de la noche. Por eso necesitamos urgentemente hacer frente a la esclerótica e ineficaz toma de decisiones que nos frena.

Eso significa **crear una Unión más ágil y menos burocrática**, centrada sin descanso en ayudar a sus países miembros a competir.

En una carrera global, ¿podemos realmente justificar el enorme número de costosas instituciones europeas periféricas?

¿Podemos justificar una comisión cada vez más grande?

¿Podemos seguir con una organización que tiene un presupuesto multimillonario pero que no se centra lo suficiente en el control del gasto y el cierre de los programas que no han funcionado?

Y yo preguntaría: cuando la competitividad del mercado único es tan importante, **¿por qué hay un consejo de medio ambiente, un consejo de transporte, un consejo de**

¹⁴⁷ “Cameron’s principles and the future of Europe” en *Euractiv*, disponible en <https://www.euractiv.com/section/future-eu/opinion/cameron-s-principles-and-the-future-of-europe/> Consultado el 17/09/2021.

educación, pero no un consejo de mercado único?

El **segundo principio** debería ser la **flexibilidad**.

Necesitamos una estructura que pueda dar **cabida a la diversidad de sus miembros**: norte, sur, este, oeste, grandes, pequeños, viejos y nuevos. Algunos de los cuales contemplan una integración económica y política mucho más estrecha. Y muchos otros, incluido el Reino Unido, que nunca abrazarían ese objetivo.

Acepto, por supuesto, que para que el mercado único funcione necesitamos un conjunto de normas comunes y una forma de hacerlas cumplir. Pero también tenemos que ser capaces de **responder rápidamente a los últimos acontecimientos y tendencias**.

La **competitividad exige flexibilidad, capacidad de elección y apertura**; de lo contrario, Europa se quedará en tierra de nadie entre las economías emergentes de Asia y la Norteamérica impulsada por el mercado.

La UE debe ser capaz de actuar con la rapidez y flexibilidad de una red, no con la **engorrosa rigidez de un bloque**.

No debemos dejarnos agobiar por la insistencia en un enfoque único que implique que todos los países quieren el mismo nivel de integración. El hecho es que no lo quieren y no debemos afirmar que lo quieren.

Algunos dirán que esto ofende un principio central de la filosofía fundacional de la UE. Yo digo que simplemente refleja la realidad de la Unión Europea actual. 17 miembros forman parte de la eurozona. 10 no lo son.

26 países europeos son miembros de Schengen, incluidos cuatro que no pertenecen a la Unión Europea: Suiza, Noruega, Liechtenstein e Islandia. Dos países de la UE -Gran Bretaña e Irlanda- han mantenido sus controles fronterizos.

Algunos miembros, como Gran Bretaña y Francia, están dispuestos a actuar en Libia o Malí. Otros se sienten incómodos con el uso de la fuerza militar.

Demos la bienvenida a esa diversidad, en lugar de intentar apagarla.

Dejemos de hablar de la Europa de dos velocidades, de carriles rápidos y carriles lentos, de países que pierden los trenes y los autobuses, y consignemos toda la cansina caravana de metáforas a un apartadero permanente.

En su lugar, partamos de esta propuesta: somos una familia de naciones democráticas, todos miembros de una Unión Europea, **cuyo fundamento esencial es el mercado único y no la moneda única**. Los que estamos fuera del euro reconocemos que los que están en él probablemente tengan que hacer grandes cambios institucionales.

Del mismo modo, los miembros de la eurozona deberían aceptar que nosotros, y de hecho todos los Estados miembros, tendremos cambios que necesitamos para salvaguardar nuestros intereses y reforzar la legitimidad democrática. Y nosotros también deberíamos ser

capaces de realizar estos cambios.

Hay quien dice que esto desharrá el principio de la UE y que no se puede elegir en funci3n de las necesidades de la naci3n.

Pero, lejos de deshacer la UE, esto unir3 m3s estrechamente a sus miembros, porque **esa cooperaci3n flexible y voluntaria es un pegamento mucho m3s fuerte que la compulsi3n desde el centro.**

Permítanme hacer otra **propuesta her3tica.**

El Tratado Europeo compromete a los Estados miembros a "sentar las bases de una uni3n cada vez m3s estrecha entre los pueblos de Europa".

Esto se ha interpretado sistem3ticamente en el sentido de que no se aplica a los pueblos, sino a los Estados y a las instituciones, **agravado por un tribunal de justicia europeo que ha apoyado sistem3ticamente una mayor centralizaci3n.**

Entendemos y respetamos el derecho de otros a mantener su compromiso con este objetivo. Pero para Gran Bretaña -y quiz3s para otros- no es el objetivo.

Y estaríamos mucho m3s c3modos si el tratado lo dijera específicamente, liberando a los que quieren ir m3s lejos, m3s r3pido, para que lo hagan, sin ser frenados por los dem3s.

Así que a los que dicen que no tenemos visi3n de Europa, les digo que sí la tenemos.

Creemos en una uni3n flexible de Estados miembros libres que comparten tratados e instituciones y persiguen juntos el ideal de la cooperaci3n. Para representar y promover los valores de la civilizaci3n europea en el mundo. Para avanzar en nuestros intereses compartidos, utilizando nuestro poder colectivo para abrir mercados. Y para construir una base econ3mica s3lida en toda Europa.

Y creemos que nuestras naciones deben trabajar juntas para proteger la seguridad y la diversidad de nuestros suministros energ3ticos. Para hacer frente al cambio clim3tico y a la pobreza global. Para trabajar juntos contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Y para seguir acogiendo a nuevos países en la UE.

Esta visi3n de la flexibilidad y la cooperaci3n **no es la misma que la de quienes quieren construir una uni3n política cada vez m3s estrecha**, pero es igual de v3lida.

Mí **tercer principio** es que **el poder debe poder volver a los Estados miembros**, no sólo alejarse de ellos. Esto lo prometieron los líderes europeos en Laeken hace una d3cada. Se incluy3 en el tratado. Pero la promesa nunca se ha cumplido realmente. Tenemos que aplicar este principio adecuadamente.

Así que aprovechemos este momento, como ha sugerido recientemente el primer ministro holand3s, para examinar a fondo lo que la UE en su conjunto debería hacer y dejar de hacer.

En el Reino Unido ya hemos puesto en marcha nuestra revisión del equilibrio de competencias, para que nos proporcione un análisis informado y objetivo de dónde ayuda la UE y dónde obstaculiza.

No nos dejemos engañar por la falacia de que un mercado único profundo y viable requiere que todo esté armonizado, para anhelar una igualdad de condiciones inalcanzable e infinita. Los países son diferentes. Hacen elecciones diferentes. No se puede armonizar todo. Por ejemplo, no es correcto ni necesario pretender que la integridad del mercado único, o la plena pertenencia a la Unión Europea, exija que los horarios de trabajo de los médicos de los hospitales británicos se fijen en Bruselas, independientemente de la opinión de los parlamentarios y los profesionales británicos.

Del mismo modo, debemos examinar si el equilibrio es correcto en tantos ámbitos en los que la Unión Europea ha legislado, como el medio ambiente, los asuntos sociales y la delincuencia.

Nada debe quedar fuera de la mesa.

Mi **cuarto principio** es la **responsabilidad democrática**: necesitamos que los **parlamentos nacionales desempeñen un papel mayor y más significativo**.

En mi opinión, no existe un único *demos* europeo.

Son los parlamentos nacionales los que son, y seguirán siendo, la verdadera fuente de legitimidad democrática real y de responsabilidad en la UE.

Es ante el Bundestag ante el que Angela Merkel tiene que responder. Es a través del parlamento griego que Antonis Samaras tiene que aprobar las medidas de austeridad de su gobierno.

Es al **parlamento británico al que debo rendir cuentas sobre las negociaciones presupuestarias de la UE, o sobre la salvaguarda de nuestro lugar en el mercado único**.

Esos son los parlamentos que infunden el debido respeto -incluso miedo- a los líderes nacionales.

Tenemos que reconocerlo en la forma en que la UE hace negocios.

Mi **quinto principio** es la **equidad**: cualesquiera que sean los nuevos acuerdos que se adopten para la eurozona, deben funcionar de forma equitativa para quienes están dentro y fuera de ella.

Esto será especialmente importante para Gran Bretaña. Como he dicho, no nos uniremos a la moneda única. Pero no hay ninguna razón económica de peso para que la moneda única y el mercado único compartan la misma frontera, como tampoco lo hacen el mercado único y Schengen.

Nuestra participación en el mercado único y nuestra capacidad de contribuir a establecer sus normas es la principal razón de nuestra pertenencia a la UE.

Así que es de vital interés para nosotros proteger la integridad y la equidad del mercado único para todos sus miembros.

Y por eso Gran Bretaña se ha preocupado tanto de promover y defender el mercado único mientras la crisis de la eurozona reescribe las reglas de la coordinación fiscal y la unión bancaria.

Estos cinco principios proporcionan lo que, en mi opinión, es el enfoque correcto para la Unión Europea”¹⁴⁸.

En el siguiente apartado Cameron ofrece las claves del descontento de la ciudadanía británica con respecto a la UE que giran en su mayoría entorno a la implicación comunitaria dentro del día a día de los habitantes de las islas. Además, hace mención al desacuerdo con respecto a las medidas del Tribunal Europeo de Derechos Humanos probablemente debido a cuestiones del pasado como el caso de la talidomida¹⁴⁹ o la prohibición de extradición de ciertos criminales o inmigrantes ilegales ya que estos pueden alegar que dichas sentencias violan sus derechos humanos¹⁵⁰.

“Permítanme ahora hablar de lo que esto significa para Gran Bretaña.

Hoy en día, la desilusión pública con la UE está en su punto más alto. Hay varias razones para ello.

La gente siente que la UE va en una dirección que nunca firmó. Les molesta la intromisión en nuestra vida nacional de lo que consideran normas y reglamentos innecesarios. Y se preguntan qué sentido tiene todo esto.

En pocas palabras, muchos se preguntan "¿por qué no podemos tener simplemente lo que votamos para unirnos: un mercado común?"

Les molestan algunas sentencias judiciales dictadas en Europa que afectan a la vida en Gran Bretaña. **Parte de esta antipatía por Europa en general se refiere, por supuesto, al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, más que a la UE.** Y Gran Bretaña está liderando los esfuerzos europeos para abordar esto.

¹⁴⁸ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

¹⁴⁹ “Gran Bretaña, acusada de violar los derechos humanos” en *El País*, 27 de abril de 1979, disponible en https://elpais.com/diario/1979/04/27/internacional/294012011_850215.html, consultado el 17/09/2021.

¹⁵⁰ “Gran Bretaña amenaza con dejar el Tribunal Europeo de Derechos Humanos”, 3 de octubre de 2014, disponible en https://www.teinteresa.es/mundo/Bretana-Consejo-Europeo-Derechos-Humanos_0_1223277968.html Consultado el 17/09/2021.

De hecho, hay que hacer mucho más en este frente. Pero la gente también siente que la UE se dirige ahora hacia un nivel de integración política que está muy lejos de la zona de confort de Gran Bretaña.

Ven **cómo un tratado tras otro cambia el equilibrio entre los Estados miembros y la UE**. Y observan que nunca se les ha dado la palabra.

Se les ha prometido un referéndum, pero no se ha celebrado. Ven lo que ha ocurrido con el euro. Y observan que muchos de nuestros líderes políticos y empresariales instaron a Gran Bretaña a unirse en su momento.

Y no han notado muchas expresiones de arrepentimiento.

Y observan los pasos que está dando la eurozona y se preguntan **qué significará una mayor integración de la eurozona para un país que no va a entrar en el euro**.

El resultado es que el consentimiento democrático para la UE en Gran Bretaña es ahora muy escaso.

Algunos dicen que señalar esto es irresponsable, crea incertidumbre para las empresas y pone un signo de interrogación sobre el lugar de Gran Bretaña en la Unión Europea.

Pero el signo de interrogación ya está ahí e ignorarlo no hará que desaparezca.

De hecho, todo lo contrario. Aquellos que se niegan a contemplar la posibilidad de consultar al pueblo británico, en mi opinión, harían más probable nuestra eventual salida.

Pedir simplemente al pueblo británico que siga aceptando un acuerdo europeo sobre el que ha tenido pocas opciones es un camino para asegurar que cuando la cuestión se plantee finalmente -y en algún momento tendrá que serlo- es mucho más probable que el pueblo británico rechace la UE”¹⁵¹.

Tras toda la argumentación previa llegamos a la conclusión: la necesidad de un referéndum. David Cameron ya no tenía escapatoria en este aspecto; había prometido que si llegaba a Primer Ministro, como fue el caso, convocaría un referéndum para comprobar la conformidad de los británicos con su participación en la UE. No obstante, sus convicciones no eran tan euroescépticas como las de otros miembros conservadores como Boris Johnson y sabía que 2013 no era el mejor año para celebrar esta votación. Jugó entonces la baza de la recuperación económica, de la nueva Europa que surgiría tras la metamorfosis a la que la crisis económica nos había empujado¹⁵².

¹⁵¹ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

¹⁵² MACKRELL, Daniel, “Why did David Cameron hold an EU Referendum and what is he doing now?” en *Metro*, 16 de enero de 2019, disponible en <https://metro.co.uk/2019/01/16/david-cameron-hold-eu-referendum-now-8350174/> Consultado el 17/09/2021.

“Por eso estoy a favor de un referéndum. Creo que hay que afrontar esta cuestión, darle forma, liderar el debate. No esperar simplemente que una situación difícil desaparezca.

Algunos sostienen que la solución es, por tanto, celebrar un referéndum directo de entrada y salida ahora.

Entiendo la impaciencia de querer tomar esa decisión inmediatamente.

Pero no creo que tomar una decisión en este momento sea el camino correcto, ni para Gran Bretaña ni para Europa en su conjunto.

Una votación hoy entre el statu quo y la salida sería una elección totalmente falsa.

Ahora -mientras la UE está en proceso de cambio, y cuando no sabemos qué nos depara el futuro y qué tipo de UE saldrá de esta crisis- no es el momento adecuado para tomar una decisión tan trascendental sobre el futuro de nuestro país.

Es un error preguntar a la gente si se queda o se va antes de que hayamos tenido la oportunidad de arreglar la relación.

¿Cómo podemos responder con sensatez a la pregunta "dentro o fuera" sin ser capaces de responder a la pregunta más básica? "¿Qué es exactamente lo que estamos eligiendo para estar dentro o fuera?"

La Unión Europea que surja de la crisis de la eurozona va a ser un organismo muy diferente. Se transformará, tal vez más allá del reconocimiento, por las medidas necesarias para salvar la eurozona.

Tenemos que dejar pasar algún tiempo para que eso ocurra, y ayudar a dar forma al futuro de la Unión Europea, para que cuando llegue la elección sea real.

Una elección real entre salir o formar parte de un nuevo acuerdo en el que Gran Bretaña forme y respete las normas del mercado único pero esté protegida por salvaguardias justas, y libre de la regulación espuria que daña la competitividad de Europa.

Una elección entre salir o formar parte de un nuevo acuerdo en el que Gran Bretaña esté a la cabeza de la acción colectiva en **cuestiones como la política exterior y el comercio y en el que dejemos la puerta firmemente abierta a nuevos miembros.**

Un nuevo acuerdo **sujeto a la legitimidad democrática y a la responsabilidad de los parlamentos nacionales**, en el que los Estados miembros se combinen en una cooperación flexible, **respetando las diferencias nacionales** y no tratando siempre de eliminarlas, y en el que hayamos demostrado que algunas competencias pueden ser devueltas a los Estados miembros.

En otras palabras, un acuerdo que estaría totalmente en consonancia con la misión de una Unión Europea actualizada que he descrito hoy. Más flexible, más adaptable, más abierta, adecuada a los retos de la era moderna.

Y a los que dicen que no se puede negociar un nuevo acuerdo, les diría que escuchen las opiniones de otros partidos en otros países europeos que abogan por devolver las competencias a los Estados europeos.

Y miren también lo que ya hemos conseguido. Poner fin a la obligación de Gran Bretaña de rescatar a los miembros de la eurozona. Mantener a Gran Bretaña fuera del pacto fiscal. Lanzar un proceso para devolver algunas de las competencias existentes en materia de justicia y asuntos de interior. Garantizar la protección de la unión bancaria. Y reformar la política pesquera.

Así que estamos empezando a dar forma a las reformas que necesitamos ahora. Algunas no requerirán cambios en el tratado”¹⁵³.

Llegando ya al final del discurso, se hace un llamamiento a un nuevo acuerdo, un nuevo tratado. Este deberá de ser más flexible y tener en cuenta las necesidades únicas de cada estado miembro, así como la preferencia por el tipo de integración y el nivel de compromiso de cada nación para con el ideal europeo. Es decir, una integración a la carta, algo que de suceder no daría como furto una integración real, sino un farragoso proceso burocrático y más inconvenientes que facilidades en el funcionamiento del engranaje final. No obstante, también menciona los inconvenientes de salir de la UE como la pérdida de veto en decisiones de relevancia internacional o la pérdida de la participación en el Mercado Único¹⁵⁴.

“Pero también estoy de acuerdo con lo que han dicho el **Presidente Barroso** y otros. En algún momento de los próximos años, la UE tendrá que acordar un cambio de tratado para introducir los cambios necesarios para el **futuro a largo plazo del euro y para afianzar la Europa diversa, competitiva y democráticamente responsable que buscamos.**

Creo que la mejor manera de hacerlo será mediante un nuevo tratado, por lo que me sumo a quienes ya lo reclaman.

Prefiero que estos cambios se apliquen a toda la UE, no sólo a Gran Bretaña.

Pero si no hay ganas de un nuevo tratado para todos, por supuesto que Gran Bretaña debería estar dispuesta a abordar los cambios que necesitamos en una negociación con nuestros socios europeos.

¹⁵³ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

¹⁵⁴ “EU reform deal: What Cameron wanted and what he got” en *BBC*, 20 de febrero de 2016, disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-eu-referendum-35622105> Consultado el 17/09/2021.

El próximo manifiesto conservador de 2015 pedirá un mandato al pueblo británico para que un gobierno conservador negocie un nuevo acuerdo con nuestros socios europeos en el próximo parlamento.

Será una relación con el mercado único en su centro.

Y cuando hayamos negociado ese nuevo acuerdo, ofreceremos al pueblo británico un referéndum con una opción muy sencilla: entrar o salir. Permanecer en la UE en estas nuevas condiciones, o salir del todo.

Será un referéndum de entrada y salida.

La legislación se redactará antes de las próximas elecciones. Y si un gobierno conservador es elegido, introduciremos la legislación de habilitación inmediatamente y la aprobaremos a finales de ese año. Y completaremos esta negociación y celebraremos este referéndum en la primera mitad del próximo parlamento.

Es hora de que el pueblo británico se pronuncie. Es hora de resolver esta cuestión europea en la política británica.

Le digo al pueblo británico: esta será su decisión.

Y cuando llegue esa decisión, tendrán que tomar una importante decisión sobre el destino de nuestro país.

Entiendo el atractivo de ir por libre, de trazar nuestro propio rumbo. Pero será una decisión que tendremos que tomar con la cabeza fría. Los defensores de ambos lados del argumento tendrán que evitar exagerar sus afirmaciones.

Por supuesto, Gran Bretaña podría abrirse camino en el mundo, fuera de la UE, si así lo decide. También podría hacerlo cualquier otro Estado miembro.

Pero la pregunta que tendremos que hacernos es la siguiente: **¿es ese el mejor futuro para nuestro país?**

Tendremos que sopesar cuidadosamente dónde está nuestro verdadero interés nacional.

Solos, seríamos libres de tomar nuestras propias decisiones, al igual que nos liberaríamos de nuestra solemne obligación de defender a nuestros aliados si abandonáramos la OTAN.

Pero no abandonamos la OTAN porque nos interese quedarnos y beneficiarnos de su garantía de defensa colectiva.

Tenemos más poder e influencia -ya sea aplicando sanciones contra Irán o Siria, o promoviendo la democracia en Birmania- si podemos actuar juntos.

Si abandonamos la UE, no podemos, por supuesto, abandonar Europa. Seguirá siendo durante muchos años nuestro mayor mercado, y para siempre nuestra vecindad geográfica. Estamos atados por una compleja red de compromisos legales.

Cientos de miles de británicos dan por sentado su derecho a trabajar, vivir o

jubilarse en cualquier otro país de la UE.

Incluso si nos retiramos por completo, las decisiones tomadas en la UE seguirían teniendo un profundo efecto en nuestro país. Pero habríamos perdido todos los vetos que nos quedan y nuestra voz en esas decisiones.

Tendríamos que sopesar muy cuidadosamente las consecuencias de dejar de estar dentro de la UE y de su mercado único, como miembro de pleno derecho.

La continuidad del acceso al mercado único es vital para las empresas y los empleos británicos.

Desde 2004, el Reino Unido ha sido el destino de una de cada cinco de las inversiones entrantes en Europa.

Y formar parte del mercado único ha sido la clave de ese éxito.

Habrà mucho tiempo para probar a fondo todos los argumentos, a favor y en contra del acuerdo que negociemos. Pero permítanme abordar un punto del que se habla mucho.

Hay quien sugiere que podríamos convertirnos en Noruega o Suiza, con acceso al mercado único pero fuera de la UE. Pero, ¿sería eso realmente lo mejor para nosotros?

Admiro a esos países y son amigos nuestros, pero son muy diferentes a nosotros. Noruega cuenta con las mayores reservas energéticas de Europa y tiene un fondo soberano de más de 500.000 millones de euros. Y aunque Noruega forma parte del mercado único -y paga por el principio- no tiene nada que decir a la hora de establecer sus normas. Sólo tiene que aplicar sus directivas.

Los suizos tienen que negociar el acceso al mercado único sector por sector, aceptando las normas de la UE -sobre las que no tienen nada que decir- o de lo contrario no tendrán pleno acceso al mercado único, incluso en sectores clave como los servicios financieros.

El hecho es que si se entra en una organización como la Unión Europea, hay reglas.

No siempre se consigue lo que se quiere. **Pero eso no significa que debamos irnos, no si los beneficios de quedarnos y trabajar juntos son mayores.**

También tendríamos que pensar detenidamente en el impacto sobre nuestra influencia en la mesa de los **asuntos internacionales.**

No hay duda de que somos más poderosos en Washington, en Pekín, en Delhi, porque somos un actor poderoso en la Unión Europea.

Esto es importante para el empleo y la seguridad británicos.

Es importante para nuestra capacidad de hacer cosas en el mundo. Es importante para Estados Unidos y otros amigos de todo el mundo, y por eso muchos nos dicen claramente

que quieren que Gran Bretaña permanezca en la UE.

Deberíamos pensarlo muy bien antes de renunciar a esa posición.

Si abandonamos la Unión Europea, sería un billete de ida, no de vuelta.

Así que tendremos tiempo para un debate adecuado y razonado.

Al final de ese debate ustedes, el pueblo británico, decidirán.

Y digo a nuestros socios europeos, frustrados como algunos de ellos sin duda por la actitud británica: trabajen con nosotros en esto.

Consideremos las extraordinarias medidas que los miembros de la eurozona están tomando para mantener el euro unido, medidas que hace un año habrían parecido imposibles.

No me parece que los pasos que serían necesarios para que Gran Bretaña -y otros- se sientan más cómodos en su relación en la Unión Europea sean intrínsecamente tan descabellados o poco razonables.

Y al igual que creo que Gran Bretaña debería querer permanecer en la UE, la UE debería querer que nos quedemos.

Porque una UE sin Gran Bretaña, sin una de las potencias más fuertes de Europa, un país que en muchos sentidos inventó el mercado único, y que aporta un peso real a la influencia de Europa en la escena mundial, que juega según las reglas y que es una fuerza para la reforma económica liberal, **sería un tipo muy diferente de Unión Europea.**

Y es difícil argumentar que la UE no se vería muy disminuida por la salida de Gran Bretaña.

Permítanme terminar hoy diciendo esto.

No me hago ilusiones sobre la magnitud de la tarea que tenemos por delante.

Sé que habrá quienes digan que la visión que he esbozado será imposible de alcanzar. Que no hay manera de que nuestros socios cooperen. Que el pueblo británico se ha encaminado hacia una salida inevitable. Y que si no estamos cómodos en la UE después de 40 años, nunca lo estaremos.

Pero me niego a adoptar una actitud tan derrotista, tanto para Gran Bretaña como para Europa.

Porque con valor y convicción creo que podemos conseguir una Unión Europea más flexible, adaptable y abierta, en la que puedan satisfacerse los intereses y las ambiciones de todos sus miembros.

Con valor y convicción creo que podemos lograr un nuevo acuerdo en el que Gran Bretaña pueda sentirse cómoda y todos nuestros países puedan prosperar.

Y cuando llegue el referéndum, permítanme decir ahora que si podemos negociar ese acuerdo, haré campaña por él con todo mi corazón y mi alma.

Porque creo profundamente en algo. Que el interés nacional de Gran Bretaña está mejor servido en una Unión Europea flexible, adaptable y abierta, y que esa Unión Europea es mejor con Gran Bretaña en ella.

En las próximas semanas, meses y años, no descansaré hasta ganar este debate. Por el futuro de mi país. Por el éxito de la Unión Europea. Y por la prosperidad de nuestros pueblos en las próximas generaciones”¹⁵⁵.

3.4. La campaña del referéndum: *Leavers vs Remainers*

La Directora del Centro Europeo en el Departamento de Política y de Relaciones Internacionales en la Universidad de Cambridge postuló en su trabajo en *British Politics* que David Cameron pretendía anunciar y llevar a cabo el Brexit como forma de presión a Europa por el caso anteriormente mencionado: no haber podido renegociar lo establecido en el Tratado de Lisboa. Así sus objetivos habrían podido ser mantener su puesto de Primer Ministro, reforzar la unidad del partido y mejorar la posición del Reino Unido dentro de la UE; todo ello después de echar un pulso en el que se jugaba todo lo anterior¹⁵⁶.

David Cameron inició su mandato en 2005 como líder de la oposición con el objetivo de que los conservadores dejaran atrás la narrativa euroescéptica. Tras varios intentos fallidos de apaciguamiento, decidió tomar cartas en el asunto empezando por su famoso Discurso de Bloomberg el 23 de enero de 2013 – ya citado - del que se puede extraer “la tríada: reforma, renegociación y referéndum”¹⁵⁷. El camino previsto podría verse como un tablero con tres piezas principales: el Partido Conservador, el Reino Unido y la UE. No obstante, para que todo saliera bien (se convocara el referéndum y se votara por la permanencia en la UE) iban a ser necesarias dosis iguales de estrategia y suerte. Por un lado, Cameron debía conseguir que los *tories* más euroescépticos cedieran haciéndoles ver (previas negociaciones con la UE) que se había acortado el terreno entre la posición británica y la continental; y en segundo lugar, hacer ver a la ciudadanía que la UE representaba un conveniente abrigo en una escena política internacional inestable e impredecible. Se llegaría entonces a la conclusión de que ser parte de la UE conllevaba muchos más beneficios que inconvenientes¹⁵⁸. La realidad a la que Cameron tuvo que enfrentarse posteriormente fue mucho más cruda ya que “apostó su país para asegurarse el

¹⁵⁵ MCDONALD, Karl, *Op. Cit.*

¹⁵⁶ SMITH, Julie, “Gambling on Europe: David Cameron and the 2016 referendum” en *British Politics*, 2018, vol 1, n° 13, p.1.

¹⁵⁷ *Ibidem*, p.2.

¹⁵⁸ *Ídem*.

Partido y perdió ambos”¹⁵⁹. Un año después del referéndum numerosas voces que habían sido parte del gabinete de Cameron publicaron su opinión, perspectiva y análisis de la situación, sin que las conclusiones a las que habían llegado favorecieran necesariamente la gestión del entonces Primer Ministro. Por su parte, Craig Oliver, que fue consejero de Cameron a favor de la permanencia escribió:

“Dos cosas fueron amargamente irónicas. En primer lugar, que los que convocaron el referéndum pensaron que se despejaría el aire y se drenaría el veneno del sistema. En lugar de eso, a veces se sintió lo que el autor y comentarista Robert Harris tuiteó: “Todo lo que me gustaba de mi país -tolerancia, moderación, cortesía, sensatez, pragmatismo, ironía- parece haber desaparecido. (...)” La segunda fue que muchos en el bando del "Leave" buscaban claramente erigir una valla eléctrica alrededor de un argumento que tendrá consecuencias para las generaciones venideras”¹⁶⁰.

Por su parte el periodista político Tim Shipman se pronunció en la entrevista para el programa “Question Time” de la BBC ofrecida por David Cameron el domingo antes de la celebración del referéndum. En este caso el resultado fue una mezcla del esfuerzo de Cameron y el anteriormente mencionado Craig Oliver. Shipman explicó que esta era la última oportunidad previa a la llamada a las urnas que tenía el Primer Ministro de defender no tanto el veredicto de la votación, como la gestión del referéndum y la situación del Reino Unido en la UE. En un punto de la entrevista se le comparó con Arthur Neville Chamberlain (político conservador británico de los años 30) a lo que Cameron contestó haciendo alusión a Churchill y su lucha contra el nazismo. Dicha respuesta era parte del guion trazado junto a Oliver, quien recomendó al Primer Ministro que una vez jugadas todas las bazas teóricas, retóricas, lógicas y políticas, debía tocar la fibra sensible y apelar al lado emocional de los votantes¹⁶¹. Otro aspecto de esta campaña es abarcado por Dominic Cummings quien explica que hay campañas como la de la reelección de Reagan en 1984 o la de la reelección de Blair en 2001 que ganan con un amplio margen. En estos casos no se puede decir realmente que la campaña presentada por los candidatos haya marcado una

¹⁵⁹ *Ídem*.

¹⁶⁰ CRAIG, Oliver, *Unleashing Demons: The Inside Story of Brexit*, Londres, Hodder and Stoughton, 2016, p.1.

¹⁶¹ SHIPMAN, Tim, *All Out War: The full story of how Brexit sank Britain's political class*, Londres, William Collins, 2016, p.773.

gran diferencia ni haya hecho virar la intención de voto. No obstante; la campaña del Brexit no entraba dentro de estos casos¹⁶².

“A lo largo de la segunda mitad de 2015 y principios de 2016, la media de las encuestas – que representa la única manera coherente de entender dichas encuestas – mostraba claros indicios de permanencia. Todas las encuestas mostraban un fuerte viraje hacia la salida en las últimas cinco semanas (finalmente mostraron otro cambio hacia la permanencia, pero esto se debió, al menos parcialmente, a que quienes se encargaban del estudio de sondeos cambiaron su metodología pensando que darían resultados más certeros – se engañaron a sí mismos). Las encuestas que medían actitudes arraigadas y constantes durante años, de repente cambiaron en los últimos meses en una forma que fue relevante si tenemos en cuenta el ajustado resultado”¹⁶³.

Por otro lado, encontramos autores que entienden la llamada a referéndums como una medida nacional-populista que otorga mayor poder a las campañas que al sistema parlamentario tradicional. En este sentido se avanza la idea de que la opinión de los votantes es mucho más susceptible a ser manejada o influenciada que la deliberación de las cámaras. Por lo tanto, cuando las votaciones se deciden en la calle, los acuerdos históricos y los conocimientos de quienes llevan años involucrados en política quedan socavados por grandes titulares en las portadas según qué periódico. En otras palabras, el sistema parlamentario deja de ser la piedra angular de la política y da paso a una suerte de tertulia demagoga que no tiene en cuenta el futuro del país¹⁶⁴. Lo que es innegable es que el factor común que se esconde detrás de los varios intentos o acercamientos a un referéndum a lo largo de los años ha sido el recelo euroescéptico. Dicha reserva puede ser, hasta cierto punto, debatida ya que la principal preocupación era la restricción, la limitación del margen de maniobra británico conforme se avanzaba en la integración europea. No obstante; lo

¹⁶² CUMMINGS, Dominic, “Dominic Cummings: How the Brexit referendum was won” en *The Spectator*, 9 de enero de 2017, disponible en <https://www.spectator.co.uk/article/dominic-cummings-how-the-brexit-referendum-was-won> Consultado el 23 de agosto de 2021.

¹⁶³ CUMMINGS, Dominic, *Op. Cit.*

¹⁶⁴ MCSHANE, Denis, “The New Pop-Nat Authoritarianism” en *Social Europe*, 27 de mayo de 2016, disponible en <https://www.socialeurope.eu/new-popnat-authoritarianism> Consultado el 23 de agosto de 2021.

británicos pudieron mantenerse fuera del paso que podría haber supuesto la mayor de las restricciones: la Unión Monetaria Europea¹⁶⁵.

Ahora bien, atendiendo a la cuestión principal, veremos cuáles fueron las claves de la campaña a favor del Brexit que hicieron posible este hecho histórico. Cuando, como ya se ha mencionado anteriormente, el Primer Ministro David Cameron hizo una arriesgada apuesta convocando el referéndum, Boris Johnson se encontraba en una posición un tanto resignada. Analizando los datos Cameron era el Primer Ministro que había ganado las elecciones generales y tenía buen aceptación en Escocia (área de difícil gestión política). No obstante, desde el lado de los Remainers no se percibían tan fuertes. Para aquellos que estaban a favor de la permanencia los beneficios de la misma no podían ser descritos. Lucy Thomas, una de las figuras detrás de la campaña por la permanencia, dice que en abril de 2015 se comenzó a realizar encuestas a nivel nacional en que se demostró que los británicos conocían los aspectos negativos de pertenecer a la UE (lo que ellos denominaron *downsides*) pero no eran capaces de enumerar los beneficios. En el lado contrario, la campaña Vote Leave, había encontrado un bliss point que consiguió materializar en un eslogan simple y convincente según explica Matthew Elliott: “votar salir: retomar el control” (vote leave: take back control). La esperanza de Cameron entonces, en los primeros momentos, era que Boris Johnson se mantuviera de su parte y apoyase la causa proeuropea. No obstante, Johnson tenía otros planes. Recordemos que la campaña de este referéndum no sólo partió a la mitad el país, sino que hizo lo propio con el bipartidismo nacional. Así encontramos voces como la de la laborista Gisela Stuart que fue parte de la campaña Vote Leave, quien explica que el don de gentes de Boris Johnson fue de valor inestimable para la campaña de salida¹⁶⁶.

Paralelamente, cada paso que tomaban los leavers parecía ser un golpe maestro contra los remainers. Uno de los más fuertes fue la cifra de “350 millones de libras” enviadas anualmente desde el Reino Unido a la UE. Lord Cooper, conservador a favor de la permanencia, explica que lo último que se necesitaba era un debate en televisión entre una campaña y otra, defendiendo la gran cifra y entrando en los beneficios que se obtienen tras la misma, muchos de ellos indirectos y no mesurables. Además, los estudios realizados en las áreas menos favorecidas indicaron que la exposición de los riesgos económicos que tendría salir de la Unión Europea no tenían ningún impacto. Sin embargo, era precisamente

¹⁶⁵ GLENCROSS, Andrew, *Why the UK voted for Brexit: David Cameron's great miscalculation*, Londres, Springer, 2016, p.10.

¹⁶⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=kqSGgXb9Ngg>

en estas áreas donde la preocupación por la cuestión de la inmigración era mayor. Por lo tanto en estas zonas se esperaba (y así fue) un rechazo mucho más vehemente a la UE por este tema que por la economía. Para los remainers no había un argumento que pudiera hacer frente al hecho de que el Reino Unido no tenía un control total y absoluto sobre el paso de sus fronteras debido a la libre circulación de personas (Espacio Schengen) y la única contra que podían lanzar era volver a insistir sobre los riesgos económicos.

A principios de junio, viendo que los leavers tomaban la delantera en las encuestas de voto, David Cameron mantuvo una reunión con Angela Merkel en torno a la posibilidad de que se hicieran ciertas concesiones con respecto a la libertad de movimiento dentro del Reino Unido. En otras palabras: Cameron esperaba que desde Alemania se le concedieran garantías de poder prometer que si el Reino Unido se quedaba en la UE, podrían aplicar ciertas modificaciones para limitar la llegada de inmigrantes de la UE. Todo ello con el fin de apaciguar a los votantes más euroescépticos. Poco tiempo después Merkel respondió con una negativa tajante de que no podría haber ningún tipo de oncesión con respecto a esta cuestión, lo que tiene sentido si entendemos que la libre circulación es uno de los grandes pilares y una de las características propias de la UE. Renunciar a ello hubiera significado sentar precedente y abrir el camino a que otras naciones quisieran tomar acciones similares.

Todo el ruido de las campañas en contra y a favor del Brexit se paralizaron momentáneamente el 16 de junio de 2016, cuando Helen Joan Cox, miembro del Parlamento y laborista fue asesinada en la calle al grito de “Britain first”¹⁶⁷ justo cuando UKIP plasmó por todos los medios posibles un poster que nuevamente incitaba al odio contra la inmigración. Nigel Farrage se lamentó posteriormente de las circunstancias en que este póster había salido a la luz pero no de haberlo dado a conocer y tampoco creyó que hubiera una correlación directa entre el póster y el asesinato de Joan Cox.

Pocos días después se celebró el último gran debate en televisión entre los representantes de las campañas de permanencia y salida de la UE. La estrategia de los Leavers era simple aunque infalible, una sola frase: retomar el control, fue todo lo que hizo falta para ganar. En tan sólo dos palabras se daba una solución firme y contundente a cualquier miedo de una persona trabajadora: ya fuera que se temía por la escasez de puestos

¹⁶⁷ “Helen Joan Cox, MP in the UK Parliament, dies at age 41, after suffering an attack in her constituency” en *I Know Politics*, disponible en <https://www.iknowpolitics.org/en/news/world-news/helen-joan-cox-mp-uk-parliament-dies-age-41-after-suffering-attack-her-constituency> Consultado el 17/09/2021.

de trabajo, por el dinero que salía de las arcas públicas hacia la UE, por el futuro de las nuevas generaciones, etc. La respuesta siempre era la misma: la solución era retomar el control sobre el país. En contrapartida y según explicó Will Straw, director ejecutivo de la campaña Britain Stronger in Europe, el poco apoyo recibido por parte del líder de los Laboristas, Jeremy Corbyn, pudo ser decisivo para el resultado.

3.5. Análisis del voto el 23 de junio de 2016

Los estudios que se han realizado para intentar comprender el voto tanto de permanencia como de salida han sido numerosos. Todos ellos aportan diferentes retales de información que no es accesible por el público general en los medios de comunicación más comunes ya que la interpretación de las estadísticas o la comprensión de la correlación entre una determinada densidad demográfica, la percepción de la cantidad de inmigrantes en la zona, la precariedad del mercado laboral y la tendencia política previa al Brexit, se antoja algo difícil¹⁶⁸.

No obstante, hay una serie de conclusiones que representan el “common ground” de estos estudios y que, aunque breves, merecen ser mencionadas. En primer lugar: que las grandes ciudades entre las que se incluye Londres, tuvieron una mayoría de votos de permanencia¹⁶⁹. Esto puede deberse a que sean las áreas con mayor influjo de ciudadanos de la UE, donde más demanda de trabajadores hay y donde la heterogeneidad social, política y cultural preexistente haga menos chocante e intimidante la constante llegada de forasteros. Esto hace que la percepción de la inmigración no juegue un papel tan relevante como factor en contra de la permanencia. En segundo lugar: que las economías familiares con ingresos inferiores a las 20.000 libras anuales, así como aquellas con trabajadores poco cualificados eran más propensas a votar en favor de la salida¹⁷⁰.

“Este fuerte vínculo con el nivel de estudios podría deberse a que las personas menos cualificadas tienden a sentirse menos seguras de sus perspectivas y de su capacidad para

¹⁶⁸ “Mapping the Brexit vote” en *University of Oxford*, 7 de marzo de 2017, disponible en <https://www.ox.ac.uk/news-and-events/oxford-and-brexit/brexit-analysis/mapping-brexit-vote> Consultado el 17/09/2021.

¹⁶⁹ “EU referendum: Most London boroughs vote to remain” en *BBC*, 24 de junio de 2016, disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-eu-referendum-36612916> Consultado el 17/09/2021.

¹⁷⁰ GOODWIN, Matthew y HEATH, Oliver, “Brexit Vote explained: poverty, low skills and lack of opportunities” en *Joseph Rowntree Foundation*, 31 de agosto de 2016, disponible en <https://www.jrf.org.uk/report/brexit-vote-explained-poverty-low-skills-and-lack-opportunities> Consultado el 17/09/2021.

competir por el trabajo en una economía globalizada y competitiva con altos niveles de migración.

Por otro lado, algunos comentaristas consideran que refleja principalmente una "guerra cultural" o un "conflicto de valores", más que cuestiones económicas y de desigualdad. Las investigaciones muestran que los no licenciados tienden a adoptar posiciones menos liberales que los licenciados en una serie de cuestiones sociales que van desde la inmigración y el multiculturalismo hasta la pena de muerte.

El antiguo director de la campaña de Vote Leave, Dominic Cummings, sostiene que los más educados son más propensos a mantener opiniones políticas irracionales porque se dejan llevar más por la moda y la mentalidad de grupo.

Por supuesto, esta apreciación no implica que los votantes del "Leave" fueran casi todos poco educados y mayores, y los del "Remain" bien educados y jóvenes. Es evidente que el bando del "Leave" atrajo el apoyo de muchos profesionales de clase media, licenciados y jóvenes. De lo contrario, no podría haber ganado.

Aunque no cabe duda de que hubo muchos votos que traspasaron estos criterios, el objetivo de este análisis es explorar cómo votaron probablemente los distintos grupos sociales, y está claro que la educación, la edad y el origen étnico fueron influencias cruciales.

Una vez que se han tenido en cuenta estos tres factores clave, la adición de otras medidas demográficas procedentes del censo no aumenta la explicación de las pautas de voto en el Reino Unido.

Sin embargo, esto no refleja el voto claramente más pro-Remain en Escocia, ya que carecemos de datos escoceses a este nivel geográfico. También está claro que en algunos lugares específicos el elevado número de estudiantes fue también muy relevante.

Hasta cierto punto, el uso del nivel de cualificación educativa como medida combina factores de clase y de edad, ya que tanto la clase trabajadora como los adultos mayores tienden a estar menos cualificados.

Pero la asociación entre la educación y los resultados de las votaciones es más fuerte que la asociación entre la clase social o profesional y los resultados. Esto sigue siendo cierto después de tener en cuenta la edad de la población local.

Esto sugiere que los votantes con menor cualificación eran más propensos a apoyar el "Leave" que los más cualificados, incluso cuando pertenecían a la misma clase social o laboral.

La existencia de una conexión significativa entre el voto del "Leave" y la menor cualificación educativa ya había sido sugerida por el análisis de los resultados publicados del referéndum en las áreas de recuento oficial.

Los datos que hemos obtenido refuerzan esta conclusión, porque los patrones de voto pueden compararse ahora con las estadísticas sociales del censo de 2011 a un nivel geográfico mucho más detallado que el de los estudios anteriores.

El análisis de la BBC también es coherente con los sondeos de opinión (por ejemplo, de Lord Ashcroft, Ipsos Mori y YouGov) que intentaron identificar las características de los votantes del Leave y del Remain”¹⁷¹.

¹⁷¹ ROSEBAUM, Martin, “Local voting figures shed new light on EU referéndum” en *BBC*, 6 de febrero de 2017, disponible en [Local voting figures shed new light on EU referendum - BBC News](#) Consultado el 19/09/2021.

4. DE 2016 A 2019 – EL BREXIT BAJO EL MANDO DE THERESA MAY

Con la renuncia de David Cameron al puesto de Primer Ministro tras confirmar que el Brexit había salido adelante en la votación de verano de 2016, Theresa May pasó a sustituirle en el cargo. Desde el 13 de julio de 2016 hasta el 24 de julio de 2019, May fue la segunda mujer (y conservadora) en ocupar dicho puesto en Gran Bretaña. La tarea que tendría por delante no sería sencilla, de ella dependía llegar a un acuerdo con los agentes negociadores de la UE. El objetivo: un Brexit con acuerdo¹⁷². Tras meses de negociaciones pareció haberse llegado a un acuerdo entre las partes. No obstante, a la hora de presentar la propuesta ante el Gobierno la respuesta no fue unánime y tampoco de mayoría complaciente. El plan fue aprobado por el gabinete, aunque levantó desacuerdos e incluso logró que miembros como Dominic Raab¹⁷³ y Esther McVey¹⁷⁴ dimitieran. El acuerdo pasará tres filtros: el binomio de negociadores de la UE y el Reino Unido; el gabinete de May y la cumbre europea que se celebrará para este propósito. No obstante, no logrará ser aprobado por la Cámara de los Comunes.

Ahora bien, ¿qué entraba dentro del plan de May? El acuerdo de Brexit blando que proponía la entonces Primera Ministra incluía un apartado de acuerdo económico entre las partes, los derechos de los que podrían disfrutar los ciudadanos británicos en la UE y viceversa, y finalmente, una estrategia de gestión para evitar que se originase un conflicto en la frontera de Irlanda del Norte y la República de Irlanda. Esto se debe a que, en Irlanda del Norte, la mayor parte de los votantes optaron por permanecer dentro de la UE. El documento de más de 500 páginas, dedicó menos de 10 páginas a desarrollar el plan de futuro para el comercio entre las islas y el continente, aunque no fue de extrañar sabiendo que dedicarle más espacio hubiera sido el equivalente a empezar la casa por el tejado ya que otras cuestiones fundamentales debían ser abordadas primero.

¹⁷² LAWLESS, Jill, “Theresa May: A prime minister defined and defeated by Brexit” en *AP News*, 24 de mayo de 2019, disponible en <https://apnews.com/article/brexit-ap-top-news-theresa-may-international-news-european-union-a9889fc3693848008259be9f1615a05d> Consultado el 17/09/2021.

¹⁷³ Hughes, Laura y Pickard, Jim, “Brexit secretary Dominic Raab resigns over EU divorce deal” en *The Financial Times*, 15 de noviembre de 2018, disponible en <https://www.ft.com/content/28179a30-e8b4-11e8-8a85-04b8afea6ea3> Consultado el 17/09/2021.

¹⁷⁴ PARKER, Connor, “As Esther McVey Resigns, Critics Hit Out At Universal Credit: 'Take It With You'” en *Huff Post*, 15 de noviembre de 2018, disponible en https://www.huffingtonpost.co.uk/entry/esther-mcvey-universal-credit-legacy_uk_5bed497fe4b03af8926700ef Consultado el 17/09/2021.

En lo referente a la frontera entre Irlanda e Irlanda del Norte debe mencionarse que, tras 30 años de conflicto entre los unionistas y los nacionalistas, se había conseguido un momento de relativa paz, aunque tensa, previamente al estallido del Brexit. Este periodo de paz se vio inaugurado por el conocido como “Good Friday Agreement” por el que se permitió a los ciudadanos de Irlanda del Norte tener una doble nacionalidad si así lo deseaban: irlandesa y británica. En la práctica, esto derivó en fronteras más abiertas y con menos controles. Tras el acuerdo de Brexit propuesto por May esta situación podría cambiar ya que se iban a dejar atrás tanto el mercado común como la flexibilidad de fronteras. La manera en que May proponía solventar esta cuestión se basaba en el periodo de transición que duraría hasta finales del año 2020, y durante el cual se seguirían aplicando las normas establecidas por la UE. Durante este periodo se esperaba alcanzar nuevos acuerdos con la esperanza de que una frontera rígida no tuviera que dejar de ser cosa del pasado. No obstante, esta solución parecía poco meditada ya que habían tenido dos años para encontrar otra mejor y nada indicaba que en los próximos 21 meses las cosas fueran a cambiar en exceso. En caso de no llegar a este acuerdo, la UE propuso un escenario en que Irlanda del Norte pudiera permanecer próxima a la UE, manteniendo la regulación comunitaria en la zona en lo relativo a las fronteras. May rechazó dicha proposición, probablemente porque empujaría al Reino Unido hacia el precipicio de la fragmentación y era un inconveniente innecesario¹⁷⁵.

En el acuerdo se estipulaba que el Reino Unido pagaría a la UE una cantidad estimada de 45 mil millones de euros (39 mil millones de libras esterlinas) para cubrir la parte proporcional del presupuesto de la UE que el Reino Unido debía abonar, así como tasas a mayores. En 2014 el Reino Unido se comprometió a formar parte de los proyectos europeos hasta el final de ejercicio en 2020 y a esto se suma que por el acuerdo de divorcio se ha comprometido a pagar otros tantos. Lo que básicamente nos lleva a ver que el Reino Unido financiaría al menos parcialmente proyectos europeos hasta 2030. No obstante, esta es sólo una de las caras de la misma moneda, ya que del mismo modo la UE se ha comprometido a seguir derivando fondos europeos a la financiación de proyectos en el Reino Unido¹⁷⁶.

¹⁷⁵ CAUVET, Philippe, “Theresa May’s Government and the Northern Ireland Issue : Brexit as the end of the consociational and postnational illusions” en *Open Editions*, disponible en <https://journals.openedition.org/osb/2167> Consultado el 17/09/2021.

¹⁷⁶ ALONSO, Ivan, “May sube su oferta: 45.000 millones de euros por la factura del Brexit” en *ABC*, 21 de noviembre de 2017, disponible en https://www.abc.es/internacional/abci-reino-unido-esta-dispuesto-pagar-mas-factura-brexit-201711211045_noticia.html Consultado el 17/09/2021.

Por lo que respecta a los trabajadores se estimó que hasta finales de 2020 los ciudadanos de la UE que quisieran trabajar y residir en el Reino Unido podrían hacerlo con las mismas condiciones que había antes del Brexit y que de permanecer en el país antes de la ruptura tendrían 5 años de margen para seguir trabajando en el país. Al cabo de esos 5 años se les podría otorgar un permiso de residencia y trabajo permanente en el Reino Unido¹⁷⁷.

Finalmente, en lo que a la pesca se refiere, el Reino Unido podría ser invitado a reflexionar sobre las medidas adoptadas por la UE, pero se presuponía que los británicos no tendrían razón alguna para dejar que pesqueros comunitarios fondeasen en sus aguas. En lo relativo a la agricultura, el Brexit implica una salida de la PAC por parte del Reino Unido desde marzo de 2019, y tratados posteriores podrían ser firmados en el periodo de transición¹⁷⁸.

Tras tres intentos de aprobar un nuevo acuerdo entre la UE y el Reino Unido, May dimitió en julio de 2019, dando un discurso frente al N°10 de Downing Street:

“Desde el primer momento en que crucé el umbral de la puerta que se encuentra a mis espaldas como Primera Ministra, he intentado hacer del Reino Unido un país que trabaja no sólo para unos pocos privilegiados, sino para todos, y para honrar el resultado del referéndum de la UE. En 2016 dimos a los británicos una elección; contra todo pronóstico los británicos votaron salir de la UE. Sigo creyendo, igual que lo hacía hace tres años, que en una democracia si das a la gente una elección, tienes el deber de implementar lo que han decidido. He hecho lo que he podido para que así sea. He negociado los términos de nuestra salida y una relación cercana con nuestros vecinos que protege los puestos de trabajo, seguridad y unión (...). Por desgracia no he podido hacerlo. Lo he intentado tres veces”¹⁷⁹.

La dimisión de May fue dura, por la perseverancia con la que había defendido un área intermedia y quería mantener las mejores condiciones (condiciones comunitarias) para los ciudadanos británicos, pero no sorprendió a nadie. En las semanas previas a su dimisión múltiples posibles candidatos se habían venido preparando, esperando ser su sucesor en el cargo. El cambio de líder sucedió en cuestión de una semana.

¹⁷⁷ EU Citizens' Rights and EU Citizenship Loss under the Brexit Divorce Deal disponible en <https://ecas.org/brexit-divorce-citizens-rights/>. Consultado el 17/09/2021.

¹⁷⁸ Los ministros de Agricultura debaten cómo será la nueva PAC tras el “brexit” disponible en <https://www.efeagro.com/noticia/los-ministros-agricultura-pac/>. Consultado el 17/09/2021.

¹⁷⁹ Theresay May's Resigning Speech: <https://www.bing.com/videos/search?q=theresa+may+resign+speech&docid=608034762141498029&mid=A24754567AA8AAB15190A24754567AA8AAB15190&view=detail&FORM=VIRE>

5. DE 2019 A 2021 – BORIS JOHNSON Y ¿BREXIT DURO?

Con la dimisión de Theresa May como Primera Ministra británica, Boris Johnson fue elegido líder del Partido Conservador y Primer Ministro. En su carrera política destacó en posiciones como la de Alcalde de Londres entre 2008 y 2016 o Ministro de Relaciones Exteriores bajo el mando de May. Estudió en Eton, al igual que su antecesor David Cameron, y posteriormente en Oxford donde cursó una carrera en Humanidades. Tras finalizar sus estudios universitarios comenzó su carrera como escritor y editor en diferentes publicaciones de corte conservador como *The Spectator* o *The Daily Telegraph*, lo que le acercó a la política británica y sentó las bases del carácter de una personalidad tan pública como controvertida unos años más tarde.

Theresa May hizo que “Brexit significa Brexit” fuera el logo de su campaña hacia un Brexit con acuerdo. No obstante, las tres veces que intentó impulsar su plan de salida no dieron los resultados deseados. Johnson llegó al poder prometiendo acabar lo que otros habían empezado y lo haría mediante un Brexit sin acuerdo si era necesario. La victoria electoral de Johnson fue innegable ya que consiguió 364 de los 650 escaños de la Cámara de los Comunes, otorgándole un margen similar al que consiguió Thatcher en sus primeras elecciones¹⁸⁰. No obstante, el impulso inicial que parecía tener la independencia de la UE ha ido decayendo desde las elecciones y los conservadores se han visto cada vez más arrinconados por el camino elegido. En este se han encontrado obstáculos como las negociaciones con la UE sobre comercio y pesca, los posibles nuevos acuerdos con el resto de países para asegurar abastecimiento y evitar el estancamiento de su economía, el descontento en Irlanda del Norte y Escocia por la salida de la UE, y finalmente, la gestión de una pandemia y la crisis sanitaria derivada de la misma.

¹⁸⁰ HENLEY, Jon, “The Conservative party looks set to achieve its biggest majority in more than 30 years, as Labour faces recriminations” en *The Guardian*, 13 de diciembre de 2019, disponible en [Boris Johnson wins huge majority on promise to 'get Brexit done' | General election 2019 | The Guardian](#) Consultado el 19/09/2021.

5.1. La reacción de la UE ante el Brexit ¿Posible efecto dominó?

Ante la victoria de Johnson en las urnas, los líderes de los Estados miembro de la UE mostraron una reacción relativamente unánime centrada en felicitar al Primer Ministro por su holgada victoria e instar a la negociación de acuerdos que beneficien a ambas partes¹⁸¹. Aunque la salida efectiva del Reino Unido se había ido fijando en diferentes fechas, finalmente acabó sucediendo el 31 de enero de 2020 cuando el conocido como *Withdrawal Agreement* (Acuerdo de Salida) entró en vigor. En ese momento los representantes de la UE se pronunciaron con las siguientes palabras:

“Siempre hemos lamentado la decisión de salida del Reino Unido, pero al mismo tiempo, siempre la hemos respetado. El acuerdo al que hemos llegado es justo para ambas partes y asegura que millones de ciudadanos de la UE y Reino Unido vean sus derechos protegidos en el lugar que llaman hogar”¹⁸².

Ahora nos encontramos 5 años después del referéndum inicial y mirar atrás puede ser un acto de nostalgia, pero también debe serlo de análisis. Una de las cuestiones que más preocupaba dentro del continente era el posible “efecto dominó” que podría tener el Brexit. Una vez se ha abierto la veda para salir de la UE, ¿qué otras naciones podrían querer salir? Los políticos británicos en la campaña “Vote Leave” repitieron hasta la saciedad que otros países harían lo mismo y sin embargo, ninguno lo ha hecho. También hubo analistas políticos como Carsten Nickel que hicieron declaraciones similares:

“Desde una perspectiva europea, una cosa es la cuestión del resultado del referéndum, pero creo que si miramos al panorama general lo que el referéndum muestra es que estáis lidiando con estos partidos euroescépticos y populistas por todo el continente y por ello, tanto si el Reino Unido permanece o sale, creo que la lección principal aquí es que los días de una integración cada vez más profunda se han acabado”¹⁸³.

¹⁸¹ “EU reacts to Johnson’s big Brexit win” en *Aljazeera*, 13 de diciembre de 2019, disponible en [EU reacts to Johnson’s big Brexit win | Boris Johnson News | Al Jazeera](#) Consultado el 19/09/2021.

¹⁸² “The EU’s response to Brexit” en *European Council*, disponible en [The EU's response to Brexit \(europa.eu\)](#) Consultado el 19/09/2021.

¹⁸³ FRANGOUL, Anmar, “Is Brexit the Beginning of End for European Union?” en *NBC News*, disponible en [Is 'Brexit' the Beginning of End for European Union? \(nbcnews.com\)](#) Consultado el 19/09/2021.

Matteo Salvini en Italia o Marine Le Pen desde Francia fueron algunas de las figuras de apoyo más ferviente al Brexit, pero ahora ya no se les escucha hablar de su salida¹⁸⁴. En primer lugar, debemos comprender la especial situación del Reino Unido desde el comienzo de su andadura en las Comunidades Europeas. El escepticismo británico ha caracterizado todas las negociaciones y firmas de tratados desde entonces y por lo tanto, es natural que tuvieran varios “*opt-outs*” o posibilidades de no participación en ciertos aspectos. Tan sólo con ello ya podríamos ver mayor “facilidad de salida” que en el resto de Estados miembro de la UE. A esto se suma que, por su posición geográfica y condición insular, tan sólo comparte fronteras con la República de Irlanda y tradicionalmente se ha visto atraído por la órbita estadounidense¹⁸⁵. A mayores podríamos mencionar la convicción europea de la mayoría de países dentro de la UE, que unida a la falta de estos particularismos ha hecho que el efecto Brexit haya respetado las fronteras de las islas.

5.1.1. La situación particular de Escocia e Irlanda

En Escocia, el Partido Nacional Anti-Brexit ganó las elecciones de 2019 consiguiendo 48 de los 59 escaños e instando a la celebración de un nuevo referéndum para determinar su estatus con respecto al Reino Unido. En 2014 ya se había celebrado una votación de este cariz en la que se determinó su permanencia, pero el Brexit y la gestión del mismo por parte de Johnson podría cambiar el parecer de los votantes¹⁸⁶. El 29 de enero de 2020 el Parlamento escocés pidió que se considerase “la posibilidad de exigir la celebración de un nuevo referéndum de independencia tras el Brexit debido a que las circunstancias han cambiado”¹⁸⁷. Desde Londres, Johnson respondió con una negativa tajante a lo que Sturgeon reaccionó con la petición de poder implantar un modelo de visado especial para los ciudadanos de la UE que quisieran trabajar en Escocia.

En lo que respecta a la República de Irlanda, esta se mantiene dentro de la UE, lo que ahora supone un problema en las relaciones con el Reino Unido y en especial en lo referente a la frontera con Irlanda del Norte. Tras un periodo de mayor actividad del IRA en los años 80, las negociaciones entre el Reino Unido e Irlanda han sido constantes para reducir los controles en la frontera. Todo ello cambiará debido al Brexit ya que Irlanda será

¹⁸⁴ VOCK, Ido, “After Brexit: why there has been no “domino effect” in Europe” en *The New Statesman*, 1 de abril de 2020, disponible en [After Brexit: why there has been no domino effect in Europe \(newstatesman.com\)](https://www.newstatesman.com/2020/04/after-brexit-why-there-has-been-no-domino-effect-in-europe) Consultado el 19/09/2021.

¹⁸⁵ Ídem.

¹⁸⁶ HENLEY, Jon, *Op. Cit.*

¹⁸⁷ ROMÁN, Susana, “Cómo afecta el Brexit a Escocia” en *Antena 3 Noticias*, 31 de enero de 2020, disponible en [Cómo afecta el 'brexit' a Escocia \(antena3.com\)](https://www.antena3.com/noticias/mundo/como-afecta-el-brexit-a-escocia) Consultado el 19/09/2021.

parte de la UE mientras que el resto no. Esto se aplica también al tráfico de vehículos, a los puestos de trabajo y a las compras cotidianas, que pasarán a tener inconvenientes que eran inexistentes en las circunstancias anteriores¹⁸⁸.

En lo relativo a Irlanda del Norte, se aplica el conocido como Northern Ireland Protocol (Protocolo de Irlanda del Norte). En las negociaciones entre Reino Unido y la UE tras el Brexit se coincidió en que se debían mantener en la medida de lo posible las mejoras proporcionadas por el Good Friday Agreement – ya mencionado – y por ello se elaboró un protocolo de actuación especial. Este consiste en Irlanda del Norte mantenga los mismos estándares de calidad y controles que aplica la UE. De esta manera los bienes de consumo de primera necesidad que entren en Irlanda del Norte desde la República no deberán pasar controles a mayores. No obstante, sí lo harán aquellos productos procedentes del resto del Reino Unido¹⁸⁹.

“A pesar de haber firmado el acuerdo, Boris Johnson dice que el protocolo ha representado un gran compromiso por parte del Reino Unido y ha acusado a la UE de aplicarlo con demasiada rigidez. Ahora, el gobierno británico quiere eliminar la mayoría de los controles y reducir los trámites aduaneros para que las mercancías fluyan más libremente. También quiere eliminar el papel de la Comisión Europea y el Tribunal de Justicia Europeo en la supervisión del funcionamiento del protocolo. Y pide que la UE acepte un acuerdo de "statu quo" sobre los periodos de gracia, y que la UE congele las acciones legales, mientras se celebran las negociaciones. El Gobierno británico ha instado a la UE a estudiar sus propuestas "con una perspectiva renovada"¹⁹⁰.

La respuesta de la UE ha sido reiterar la importancia de cumplir el protocolo al pie de la letra además de extender el periodo de gracia hasta el 30 de septiembre. Aun así, Johnson parece dispuesto a aplicar el artículo 16 del protocolo en que se especifica que, en caso de causar daño medioambiental, económico o social, las partes tienen derecho a abandonar el acuerdo¹⁹¹.

Otra de las cuestiones que más fricción ha generado es la pesca ya que las aguas en que se realizan las capturas son compartidas y los límites son difíciles de marcar. Un islote llamado Rockall marca el límite entre las aguas irlandesas y escocesas. Dicha roca, que por

¹⁸⁸ BIEGE, Bernd, “Ireland and Brexit” en *Trip Savvy*, 02 de noviembre de 2020, disponible en [BrexIt and its Consequences for Ireland \(tripsavvy.com\)](https://tripsavvy.com/brexit-and-its-consequences-for-ireland/). Consultado el 20/09/2021.

¹⁸⁹ EDGINGTON, Tom y MORRIS, Chris, “Brexit: What’s the Northern Ireland Protocol?” en *BBC*, 21 de julio de 2021, disponible en [Brexit: What's the Northern Ireland Protocol? - BBC News](https://www.bbc.com/news/health-57444444). Consultado el 19/09/2021.

¹⁹⁰ *Ídem*.

¹⁹¹ *Ídem*.

su orografía y tamaño es inhabitable, pertenece a Escocia y se ha determinado que los barcos de la UE no pueden pescar a menos de 12 millas náuticas del mismo. Fue proclamado por Reino Unido en 1955 y a pesar de que esta soberanía sobre el mismo no ha sido reconocida sobre el islote, cuando en años recientes países nórdicos como Dinamarca o Islandia reclamaban parte de su soberanía sobre el mismo, se dispuso que la misma era únicamente británica. Mientras tanto los irlandeses insisten en que, al no poder ser habitado, no puede considerarse territorio de ningún país. En el verano de 2019, tras un aumento en el número de incursiones de embarcaciones irlandesas en la zona, la Secretaria escocesa de Asuntos Exteriores, Fiona Hyslop, dispuso que se empezarían a tomar medidas de fuerza para evitar dichos comportamientos¹⁹².

5.2. La Co-Vid19: ¿Mejor con o sin la UE?

El Banco de Inglaterra ha realizado en los últimos meses varias declaraciones en las que asegura que la economía británica está perdiendo fuerza a causa del CoVid19 y que previsiblemente no volverá a niveles pre-pandemia hasta el comienzo del nuevo año 2022. Para ayudar al reflote dicha institución preparó una inyección de 150 mil millones de libras¹⁹³ en la economía. Andrew Bailey, gobernador del Banco de Inglaterra, también ha advertido que el Brexit hará que la economía se raletice en un periodo que previsiblemente durará hasta mediados de 2022 incluso si se consigue firmar un acuerdo de comercio ventajoso con la UE. Esta situación ha visto agudizada por el cierre de negocios que no han podido hacer frente a la nueva situación económica, social y sanitaria. Andrew Bailey insiste en que la economía del país se encuentra ante un panorama sin precedentes. Con la inyección prevista por el Banco de Inglaterra, se están comprando bonos del Estado, lo que por el momento está asegurando que el Gobierno pueda obtener préstamos con buenas condiciones ya que las tasas de interés se están manteniendo lo más bajas posible¹⁹⁴.

“Este no es el liderazgo que Boris Johnson esperaba. Tampoco parece que lo esté disfrutando. Autor principal del Brexit y defensor de una nueva **"Gran Bretaña global"**, el

¹⁹² AMOS, Ilona, “Scotland and Ireland in new row over Rockall fishing rights after Brexit” en *The Scotsman*, 06 de enero de 2021, disponible en [Scotland and Ireland in new row over Rockall fishing rights after Brexit \(msn.com\)](https://www.msn.com/es-es/news/uk/scotland-and-ireland-in-new-row-over-rockall-fishing-rights-after-brexit) Consultado el 19/09/2021.

¹⁹³ TRIBEWALA, Rhea, “Bank of England injects 150 billion pounds into economy” en *Pension Times*, 05 de noviembre de 2020, disponible en [Bank of England injects £150 billion into economy | Pension Times](https://www.pensiontimes.com/news/bank-of-england-injects-150-billion-pounds-into-economy/) Consultado el 19/09/2021.

¹⁹⁴ “Bank of England warns Coronavirus and Brexit damage to economy” en *BBC*, 5 de noviembre de 2020, disponible en [391\) Bank of England warns of Coronavirus and Brexit damage to economy - BBC News - YouTube](https://www.bbc.com/news/health-57111111) Consultado el 19/09/2021.

Sr. Johnson tenía una **visión heroica para su primer año completo**: Gran Bretaña sola sería una Gran Bretaña renacida. La descripción del trabajo no incluía la lucha contra un virus mortal que no perdona esa grandiosidad política. El Sr. Johnson es un soldado de caballería. **El coronavirus es un enemigo al que hay que combatir en las trincheras.**

Se ha oído al primer ministro admitir su "refuerzo". Los críticos lo llaman farol y fanfarronería. En cualquier caso, **la marca política del Sr. Johnson ha sido una confianza permanente en que todo irá bien.** Para Gran Bretaña, una historia ilustre, un estoicismo innato y una abundancia de optimismo son suficiente escudo contra las hondas y flechas de la desgracia ocasional.

Este mes había sido marcado en el calendario de Downing Street para una alegre celebración del excepcionalismo británico y de su moderno arquitecto, Winston Churchill. En el gran tapiz de mitos que conforman la visión británica de su pasado, ninguno está tan ricamente bordado como la derrota de la Alemania nazi en 1945. Cinco años antes, Churchill se había quedado solo.

El virus Sars-Cov-2 no respeta el carácter nacional. Las conmemoraciones previstas del 75° aniversario de la victoria fueron víctimas de la tiranía del coronavirus. Los vuelos de los aviones Spitfire y Hurricane se llevaron a cabo el 8 de mayo, la Reina se dirigió a la nación, y algunas almas resistentes organizaron fiestas callejeras de carácter social. Pero el espíritu se perdió por la colisión entre la nostalgia reconfortante y un agente patógeno.

Hay muchas explicaciones para la tardía e inicialmente débil reacción del gobierno que ha visto a **Gran Bretaña salir relativamente mal parada en la lucha contra el virus.** Algunas tienen que ver con los recursos, otras con la mala gestión y otras con los pasos en falso inevitables en la respuesta a una amenaza tan extraordinaria. Pero en el centro del fracaso se encuentra el enorme abismo entre el **excepcionalismo y la implacable concentración y organización necesarias para acabar con el coronavirus.**

Incluso cuando otras naciones europeas estaban cerrando sus economías a principios de marzo, Gran Bretaña adoptó inicialmente un enfoque relajado. Johnson se mostró desafiante. La amenaza sería combatida por "un fantástico NHS, fantásticos sistemas de pruebas y fantásticos sistemas de vigilancia". El gran número de británicos se vería poco perturbado. Se perdieron varias semanas antes de que Gran Bretaña siguiera al resto en el bloqueo de su economía.

El Sr. Johnson sigue luchando por dar la nota política adecuada. Derrotar a la epidemia exige un liderazgo que se sienta cómodo con los detalles de la política, con una fácil comprensión de la aburrida pero vital logística de suministrar equipos de protección personal y ventiladores, y con las estrategias de pruebas, rastreo y contención.

El desajuste es evidente en los intercambios en la Cámara de los Comunes entre el Sr. Johnson y Keir Starmer, el agudo abogado ahora instalado como líder del partido laborista de la oposición. **La lucha constante del primer ministro por lidiar con las tuercas y los tornillos se ve afectada por el interrogatorio de Sir Keir sobre la actuación del gobierno.**

Rishi Sunak, el Ministro de Hacienda, ha demostrado cómo se puede hacer con una respuesta económica segura a la pandemia. **Los funcionarios le alaban por su atención a los detalles y su afán de aprendizaje.** La admiración se extiende a la bancada tory. Con cierta razón, ya se habla del joven Sr. Sunak como posible líder.

Nada de esto fue como el Sr. Johnson imaginó cuando Gran Bretaña dejó la UE a finales de enero. Un "Reino Unido recién forjado" estaba en la rampa, declaró Johnson. "Nos embarcamos ahora en un gran viaje, un **proyecto que nadie pensaba en la comunidad internacional que este país tendría las agallas de emprender**".

Con la economía en recesión, el endeudamiento y la deuda del gobierno acumulándose y el desempleo a punto de aumentar bruscamente, el viaje ya no parece tan tentador. La pandemia promete una nueva vuelta de tuerca a la desglobalización. El Sr. Johnson tiene muy pocos aliados en su prometida cruzada por una nueva era de libre comercio mundial.

El Brexit está siendo despojado de sus fantasías. Esta semana, los negociadores de la UE y del Reino Unido se han embarcado en una tercera ronda de negociaciones "virtuales" sobre la relación comercial y política cuando los acuerdos transitorios expiren en diciembre. Los augurios son malos. La parte de la UE se fija en el amplio marco de la declaración política que acompaña al acuerdo de retirada. El equipo de Johnson insiste en un acuerdo comercial sin cuotas ni aranceles, sin obligaciones de mantener la igualdad de condiciones económicas. **Hay una gran brecha en cuanto a los acuerdos de pesca y nada que se acerque a un encuentro de mentes en materia de seguridad y política exterior.**

Hasta ahora, **la estrategia británica ha consistido en convencer a la UE de que está preparada para superar el precipicio de la falta de acuerdo.** Algunos ministros dicen que esto obligará a Bruselas a hacer una oferta mejor. A otros no les importa: el impacto de no llegar a un acuerdo, dicen, se perderá en el naufragio de Covid-19.

En cualquier caso, el resultado no tendrá nada de heroico. El excepcionalismo británico ha seguido su curso. **Los próximos años exigirán un largo e incesante trabajo para reconstruir la economía tras los estragos de la pandemia y los daños colaterales que**

promete el Brexit. Una parte de mí se pregunta si el Sr. Johnson decidirá que otra persona sería más adecuada para una tarea tan banal¹⁹⁵.

Con respecto al Covid en particular una de las dudas principales en relación al Brexit es si la salida de la UE ha sido un factor determinante en la obtención de vacunas para la población británica. A principios de diciembre, Matt Hancock en calidad de Ministro de Sanidad hizo las siguientes declaraciones: “Mientras que hasta principios de este año (2021) estábamos en la Agencia Europea del Medicamento, gracias al brexit hemos sido capaces de tomar una decisión en base a la legislación del Reino Unido, una regulación de talla mundial, y no ir al mismo ritmo que los europeos quienes están avanzando algo más despacio¹⁹⁶. No obstante, estas declaraciones son falsas. Si bien es cierto que el Reino Unido fue de los primeros países en Europa que pudo vacunar a sus habitantes, no es menos cierto que entre enero y diciembre de 2020, los británicos seguían obligados a mantenerse dentro de las líneas de actuación marcadas por la UE. Además, las vacunas utilizadas debían ser aprobadas por la Agencia Europea del Medicamento, incluso cuando se iban a destinar a un país que a partir del 1 de enero de 2021 estaría oficialmente fuera de la UE. Aquí la estrategia de Johnson fue ejercer su derecho a no esperar al veredicto de dicha Agencia y autorizar el suministro de dicha vacuna. Pero, este derecho no es exclusivo del Reino Unido, sino que puede ser aplicado por cualquier Estado miembro siempre que las circunstancias lo justifiquen. Una pandemia mundial de impacto y escala sin precedentes hubiera sido un motivo válido por el que cualquier nación podría haber usado este camino. Además, si hoy tanto el Reino Unido como el resto de Estados miembro tienen acceso a la vacuna es gracias, en parte, a fondos europeos ya que el BCE prestó 100 millones de euros al laboratorio alemán Biontech (que desarrolló la vacuna Pfizer) para aumentar la producción¹⁹⁷.

¹⁹⁵ STEPHENS, Philip, “British Exceptionalism has reached the end of the road” en Financial Times, 14 de mayo de 2020, disponible en <https://www.ft.com/content/32b7fc68-952f-11ea-abcd-371e24b679ed> Consultado el 10/10/2021.

¹⁹⁶ BRADLEY, Charles, “Brexit Backlash as EU insider mocks UK Covid vaccine claims: ‘No longer an empire!’” en *Express*, 05 de diciembre de 2020, disponible en [Brexit backlash as EU insider mocks UK Covid vaccine claims: 'No longer an empire!' | UK | News | Express.co.uk](https://www.express.co.uk/news/uk/1274444/brexit-backlash-as-eu-insider-mocks-uk-covid-vaccine-claims-no-longer-an-empire) Consultado el 19/09/2021.

¹⁹⁷ “Did the UK get the Covid-19 vaccine faster thanks to Brexit?” en *France 24*, 17 de julio de 2021, disponible en [391\) Did the UK get the Covid-19 vaccine faster thanks to Brexit? • FRANCE 24 English - YouTube](https://www.france24.com/en/uk/20210717-did-the-uk-get-the-covid-19-vaccine-faster-thanks-to-brexit) Consultado el 19/09/2021.

5.3. Efectos del Brexit en el corto plazo

Incluso en momentos previos a que la salida del Reino Unido de la UE fuera efectiva, la mayor parte de los estudios apuntaban a que las consecuencias a corto plazo serían negativas. En términos generales, cualquier situación de incertidumbre va a generar la disminución de la entrada de capital y a término puede provocar la salida del mismo en forma de, por ejemplo, empresas que decidan asentarse en la UE tras el Brexit¹⁹⁸.

“Las perspectivas a corto plazo y los efectos económicos del Brexit parecen poco halagüeños. Los principales motores de la prosperidad y el crecimiento del Reino Unido se verán definitivamente afectados de forma negativa. Aunque Londres no dejará de ser totalmente el centro financiero. No se puede negar que un número importante de empresas financieras de la capital se trasladará a otros lugares.

Esta tendencia ya se ha puesto en marcha con varias instituciones financieras que se preparan para trasladar sus operaciones de back-office a otros lugares. Esto, a su vez, afectará a un gran número de personas. Según un informe de PricewaterhouseCoopers, hasta 100.000 puestos de trabajo en el sector financiero abandonarían el Reino Unido debido al Brexit¹⁹⁹.

Como efectos específicos encontramos el final del fenómeno conocido en inglés como “passporting” que se refiere a la capacidad de ciertas instituciones financieras tales como bancos, gestoras de activos o aseguradoras, a prestar servicios u ofrecer productos a otros países de la UE sin necesidad de licencias específicas, aprobación reguladora o asentamiento de filiales en otras zonas²⁰⁰. Todo ello acaba con el Brexit y aunque se diera un periodo de plazo de adaptación, el camino era claro y no había marcha atrás. Según los datos recabados, unas 5.500 entidades en Reino Unido tienen un negocio dependiente de las relaciones con zonas de la UE. Además, desde la perspectiva opuesta, unas 8000 empresas se benefician del “passporting” para hacer negocios con organizaciones británicas. La solución más inmediata a estas circunstancias, sería la negociación de otros acuerdos específicos que permitan llevar a cabo acciones similares. Este tipo de acuerdos

¹⁹⁸ “Short and long-term effects of Brexit” en *Both Sides of the Coin*, disponible en [Short and long term effects of Brexit - Both Sides of the Coin](#) Consultado el 19/09/2021.

¹⁹⁹ GREENE, Alice, “What are the economic effects of Brexit?” en *Finance Shed*, 25 de febrero de 2021, disponible en [What Are the Economic Effects of Brexit? Know It Here \(financeshed.net\)](#) Consultado el 19/09/2021.

²⁰⁰ “Regulatory change for firms as Brexit transition period ends” en *Financial Conduct Authority*, 31 de diciembre de 2020, disponible en [Regulatory change for firms as Brexit transition period ends | FCA](#) Consultado el 19/09/2021.

similares al “Free Trade Agreement” entre Canadá y Corea del Sur requieren de negociaciones largas e intensas y, en cualquier caso, no podrían asegurar la misma agilidad y dinamismo que la libre circulación²⁰¹.

La segunda cuestión es relativa a la Regulación, campo en que el Reino Unido tenía una gran fortaleza, razón por la que Londres pasó a ser la capital financiera de la UE. No obstante, con el Brexit en marcha Reino Unido se vio obligado a asumir la renegociación de los acuerdos conseguidos en los últimos 40 años. Si bien es cierto que la burocracia de Bruselas ya no será impedimento para redactar legislación nueva, el trabajo que queda por delante no podrá realizarse en unos meses y se extenderá a lo largo de varios años²⁰².

La última de las consecuencias inmediatas a corto plazo fue la fuga de talento o fuga de cerebros (en inglés: *brain drain*):

“El Brexit ha provocado un éxodo de población activa desde el Reino Unido hacia los países de la Unión Europea a una escala que normalmente solo se esperaría como **resultado de una gran crisis económica o política**, según un nuevo y detallado estudio.

Utilizando una combinación de estadísticas oficiales en toda la UE y entrevistas en profundidad con personas que viven en Alemania, el estudio encontró **enormes cambios en los patrones de migración de los ciudadanos del Reino Unido desde el referéndum de 2016**, que contrastan con los ampliamente estables entre los nacionales de los 27 estados de la UE que permanecen en el bloque.

El informe, una colaboración entre la *Oxford in Berlin Research Partnership* -un proyecto formado por la universidad de Oxford y cuatro instituciones berlinesas- y el Centro de Ciencias Sociales de Berlín WZB, también encontró un "cambio sísmico" en el número de ciudadanos del Reino Unido que ya vivían en el extranjero y que habían decidido dar un paso más obteniendo pasaportes de estados miembros de la UE desde 2016, mostrando cómo el voto de Gran Bretaña a favor de abandonar la UE empujó a muchos individuos a tomar decisiones a largo plazo.

El estudio dice que la migración desde el Reino Unido a los países de la UE ha aumentado alrededor de un 30% en comparación con las cifras anteriores al Brexit. Los británicos que viven en otros países de la UE que decidieron obtener pasaportes de los Estados miembros de la UE, además de los del Reino Unido, han aumentado en más de un 500% en general, y en un 2.000% en Alemania.

²⁰¹ GREENE, Alice, *Op. Cit.*

²⁰² GREENE, Alice, *Op. Cit.*

El Dr. Daniel Auer, coautor del informe, dijo: "Estos incrementos en el número son de la magnitud que cabría esperar cuando un país se ve afectado por una gran crisis económica o política".

Además, el estudio constata que los emigrantes británicos se encuentran entre los más formados y cualificados de cualquier nación, con una de las tasas de ingresos medios netos más altas, lo que sugiere que el **Brexit ha iniciado una fuga constante de las personas más talentosas y productivas hacia el continente.**

En Alemania, los inmigrantes británicos se encuentran entre los que más ganan, aportando una media de 2.812 euros al mes en 2019, solo por detrás de los procedentes de Austria y Estados Unidos.

En la actualidad hay alrededor de 1,2 millones de ciudadanos británicos viviendo en la UE, de los cuales entre 120.000 y 150.000 están en Alemania. En los cuatro años transcurridos desde el referéndum del Brexit, 31.600 británicos han obtenido la doble nacionalidad británica y alemana: en 2019 se produjeron 14.600 naturalizaciones, frente a las 622 de 2015.

Cerca de la mitad de los ciudadanos británicos que viven en Alemania tendrán doble nacionalidad británica/alemana a finales de 2020, según el informe.

Las entrevistas con ciudadanos británicos que viven y trabajan en Alemania mostraron que el Brexit ha hecho que la gente esté dispuesta a asumir niveles de riesgo que antes no habrían considerado.

Un académico británico de unos 40 años, casado y con una familia joven -y que emigró en julio de 2016- dijo a los investigadores: "El referéndum ocurrió e inmediatamente cambiamos de opinión sobre la compra de una casa en Bristol. Toda nuestra decisión de emigrar dependía del resultado del referéndum".

La mayoría de los entrevistados que se fueron aceptaron un recorte o una congelación salarial como parte de su decisión. Algunos tuvieron dificultades para encontrar trabajo. "Todavía no he encontrado trabajo, que no es lo que esperaba [...] El coste de la mudanza en términos personales y financieros siempre es difícil de prever, y estoy empezando a preguntarme si subestimé el riesgo que suponía", dijo un trabajador informático británico que emigró en octubre de 2019 con su mujer y sus tres hijos.

El coautor Daniel Tetlow añadió: "Estamos observando un nuevo fenómeno de migración social y una redefinición de lo que significa ser británico-europeo. En 2019, los británicos se situaron justo por detrás de los turcos en el número de personas que recibieron la

ciudadanía alemana, muy por delante de los polacos, rumanos, iraquíes o sirios, de los que se podría esperar que solicitaran con más ahínco la ciudadanía alemana/de la UE.”²⁰³

En definitiva, la fuga de talento es una de las consecuencias más llamativas del Brexit. Aun así, es difícil de cuantificar en números ya que los datos anteriormente presentados tan sólo cuentan con personas activas, pero obvian a estudiantes universitarios o de formación superior que quizá cambien su estrategia de aprendizaje para obtener mejores condiciones académicas y cierta garantía de un futuro laboral con horizontes más amplios de los que el Reino Unido pueda ofrecer. Desde una perspectiva económica, no sólo se está perdiendo mano de obra (mientras se dificulta enormemente la entrada de la que pudiera venir del continente) sino que los fondos destinados a educación por parte del gobierno británico no revertirán de igual manera en el futuro productivo del país.

5.4. Posibles efectos del Brexit a medio y largo plazo

La salida de la UE por parte del Reino Unido coincidió con la campaña navideña y la prensa británica se hizo eco, especialmente los medios partidarios del Brexit, y el Brexmas (mezcla entre Brexit y Christmas) estaba en todas las portadas de diciembre de 2020. Con la negociación del Trade Deal, que por aquel entonces era el único rayo de luz sobre una situación incierta, a la que posteriormente se sumarían el trabajo conjunto en seguridad civil (close partnership on citizen’s security) y la continuación del diálogo sobre el gobierno, se llegaría en abril de 2021 a el Acuerdo de Comercio y Cooperación o “The EU-UK Trade and Cooperation Agreement”²⁰⁴. Los derechos de pesca, siguen siendo una de las cuestiones más escabrosas ya que ningún punto intermedio parece satisfacer a las partes. En este caso debe tenerse además, en cuenta que Escocia, Irlanda e Irlanda del Norte tienen intereses entrelazados y que las negociaciones no pueden obviar años de acuerdos previos entre las partes. Por ahora se ha decretado que los barcos de la UE (mayormente irlandeses dada la proximidad geográfica) podrán pescar en las aguas, reduciendo en un 25% sus cuotas de pesca. Además quienes quieran trabajar en el Reino Unido deberán pedir permiso de trabajo (visa) con unas condiciones altamente exigentes y los estudiantes

²⁰³ HELM, Toby, “Brexit fuels brain drain as skilled Britons head to the EU” en *The Observer*, 02 de agosto de 2020, disponible en [Brexit fuels brain drain as skilled Britons head to the EU | Migration | The Guardian](#) Consultado el 19/09/2021.

²⁰⁴ “The EU-UK Trade and Cooperation Agreement” en *European Commission*, disponible en [The EU-UK Trade and Cooperation Agreement | European Commission \(europa.eu\)](#) Consultado el 19/09/2021.

de Reino Unido no podrán participar del Programa Erasmus, ni los estudiantes de la UE podrán acudir a destinos dentro del Reino Unido²⁰⁵.

En palabras de Ursula von der Leyen, una vez se firmó el acuerdo:

“El Reino Unido es un tercer país, pero sigue siendo un compañero en confianza, como aliados duraderos, compartimos los mismos valores e intereses (...). La UE y el Reino Unido estarán codo con codo para conseguir nuestros objetivos globales comunes”²⁰⁶.

Desde el 1 de enero de 2021, el Reino Unido quedó fuera del Mercado Único, los trabajadores procedentes de la UE no podrán trabajar en el Reino Unido sin una “working visa” y viceversa, habrá más control en las fronteras y el Reino Unido cesará gran parte de sus pagos a la UE. El Reino Unido ha conseguido ya 59 acuerdos con diferentes países para mantener su comercio con el exterior. Entre los se encuentran Canadá, Noruega y Ucrania, lo que se traduce en un comercio valorado en 220 mil millones de euros. Aun así, hay países como Estados Unidos que supondrían una alianza ventajosa para el Reino Unido, pero Biden ha expresado sus reservas con respecto al Brexit. Podemos suponer que los norteamericanos querrán esperar a que la situación vuelva hasta cierto punto a la normalidad (tanto por la cuestión del Brexit como por la Pandemia) antes de decidir qué acuerdos firmar²⁰⁷.

Según Lord Darroch, Representante Permanente del Reino Unido en Bruselas entre 2007 y 2012, y ahora enviado en Washington, explica que el resultado y los frutos del Brexit se verán en unos años. Es decir, si el Brexit ha sido una buena idea o un fracaso es una cuestión que tendremos que discutir en dos o tres años. Además, la división interna dentro del Partido Conservador se hace cada vez más visible dejando dos bandos: uno euroescéptico por adherencia a la corriente conservadora y otro de fuerte ideología euroescéptica. Los primeros se contentarán con una divergencia simbólica con respecto a la UE, queriendo mantener, en la medida de lo posible, el mismo tipo de relación y cercanía

²⁰⁵ MCGEE, LUKE, “The hard reality of Brexit is hitting Britain. It’s costing everyone but Boris Johnson” en *CNN*, 13 de septiembre de 2021, disponible en [The hard reality of Brexit is hitting Britain. It's costing everyone but Boris Johnson - CNN](#) Consultado el 19/09/2021.

²⁰⁶ “What does the Brexit trade deal mean for the EU and the UK?” en *DW News*, 25 de diciembre de 2020, disponible en [\(392\) What does the Brexit trade deal mean for the EU and the UK? | DW News - YouTube](#) Consultado el 20/09/2021.

²⁰⁷ *Ídem*.

con la UE. Mientras, los realmente euroescépticos querrán un alejamiento real y buscarán nuevas oportunidades de mercado fuera de la UE²⁰⁸.

“El Brexit representa un acontecimiento importante para la economía europea.

Para tener una mejor idea de las dimensiones de los efectos, hemos llevado a cabo una revisión de una muestra de estudios sobre el impacto a largo plazo del Brexit en el PIB y el bienestar, tanto para las economías del Reino Unido como de la UE27, centrándonos en países individuales (las principales conclusiones pueden encontrarse aquí).

En conjunto, estos resultados apuntan a una serie de temas recurrentes.

La incertidumbre sigue siendo una palabra clave cuando se habla del Brexit. ¿Se producirá el Brexit y cuándo? ¿Con o sin acuerdo? ¿Qué tipo de Brexit surgirá?

Hasta que se resuelvan estas cuestiones, estas incertidumbres han estado pesando en la actividad económica del Reino Unido, y en la inversión empresarial en particular.

Incluso si se conociera la naturaleza del Brexit, las estimaciones del impacto de cualquier escenario están a su vez rodeadas de mucha incertidumbre.

Como reflejo de esta enorme incertidumbre, las pérdidas estimadas por el Brexit varían mucho de un estudio a otro, especialmente para el Reino Unido.

Dicho esto, en todos los escenarios, el Brexit supone una situación de pérdida tanto para el Reino Unido como para las restantes economías de la UE, de modo que el PIB o el bienestar serán menores en los próximos años, en comparación con una situación en la que el Reino Unido hubiera permanecido dentro de la UE.

El Reino Unido se ve mucho más afectado por el Brexit que la UE de los 27 (y la mayoría de sus Estados miembros), incluso si sólo se considera el canal comercial.

En un escenario de no acuerdo ordenado en el que las relaciones comerciales vuelvan a las normas básicas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), las pérdidas del Reino Unido pueden contenerse por debajo del 5% del PIB.

Sin embargo, si el Brexit reduce la migración neta y la productividad, pueden incluso superar el 10% del PIB.

²⁰⁸ “UK-EU post-Brexit relationship: Rival sor good neighbours?” en *BBC*, 17 de febrero de 2021, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=778PwnVCSac> Consultado 19/09/2021.

A largo plazo, el principal impacto del Brexit en las economías de la UE se produce a través del comercio.

Si solo se considera este canal, las pérdidas medias inducidas por el Brexit para la UE27 podrían limitarse, por término medio, al 0,6% del PIB en un escenario ordenado de no acuerdo (OMC).

Solo algunas pequeñas economías abiertas estrechamente relacionadas con el Reino Unido se ven más afectadas por la proximidad geográfica (Irlanda y, en mucha menor medida, los Países Bajos y Bélgica), por la especialización de su economía en los servicios financieros (Luxemburgo) o por ser países de la Commonwealth (Chipre y Malta).

En los cuatro países más grandes de la zona del euro (Alemania, Francia, Italia y España), es probable que las pérdidas sean menores que la media de la UE27, ya que estos Estados miembros comercian relativamente menos con el Reino Unido.

En todos los escenarios, las pérdidas económicas debidas al Brexit se estiman con políticas inalteradas.

Sin embargo, uno de los principales objetivos del Brexit para el Reino Unido es recuperar el control de sus fronteras y políticas. Así, el Reino Unido podría mitigar las pérdidas económicas activando nuevas políticas comerciales y/o regulatorias.

El Reino Unido estaría más capacitado para hacerlo en escenarios de Brexit duro (como el de la OMC) en los que recuperará más autonomía que en escenarios de Brexit blando, ya que una relación más estrecha con la UE requeriría políticas menos independientes.

A corto plazo, cuando los efectos de la incertidumbre y la confianza todavía están plenamente activos, el coste del Brexit podría ser más sustancial, especialmente en un Brexit desordenado sin acuerdo. También podría implicar mayores fricciones en forma de retrasos a lo largo de las cadenas de valor.

Las medidas de preparación y contingencia, especialmente las adoptadas en el sector financiero, deberían mitigar en cierta medida estas perturbaciones.

Alcanzar un acuerdo comercial para la futura relación entre el Reino Unido y la UE podría limitar las pérdidas de PIB tanto para el Reino Unido como para los restantes Estados miembros de la UE en comparación con un escenario de no acuerdo.

Si la relación no va más allá de un Acuerdo de Libre Comercio (ALC) como el que existe entre la UE y Canadá (CETA), se espera que las pérdidas se reduzcan en general a la mitad.

Si el Reino Unido permanece en el mercado único o en la unión aduanera, las pérdidas de PIB inducidas por un escenario de OMC podrían ser aún más contenidas.

La mayor parte de la pérdida económica para el Reino Unido en un escenario de la OMC podría desaparecer tanto en el backstop previsto en el Protocolo sobre Irlanda del Norte como en la zona de libre comercio de bienes y el ALC de servicios implícitos en la Declaración Política²⁰⁹.

²⁰⁹ BISCIARI, Patrick, “Brexit: the long-term impact on UK and EU economies” en *UK in a Changing Europe*, 8 de septiembre de 2019, disponible en [Brexit: the long-term impact on UK and EU economies | UK in a changing Europe](#) Consultado el 19/09/2021.

6. CONCLUSIONES

Todos los análisis posteriores al Brexit, ya fueran económicos, sociales o políticos, apuntaban a un gran cambio en el panorama de las relaciones internacionales tanto del Reino Unido con la UE, como con el resto del mundo. Lo que ninguna de estas predicciones podría haber tenido en cuenta era una pandemia mundial que pondría en jaque los sistemas sanitarios a nivel global. Es por lo tanto innegable que el Covid-19 ha afectado negativamente a los datos anticipados causando el cese del comercio, altas tasas de paro y la paralización de la economía en general. Otra óptica es la que ofrecen quienes aseguran que no pertenecer a la UE ha facilitado la toma de decisiones y ha agilizado la gestión de la pandemia en Reino Unido (teoría no exenta de contrapartidas). Pero más allá de las cuestiones sanitarias y del claro coste en recursos y vidas que ha supuesto esta epidemia, debemos mirar tras la cortina de humo que ha envuelto al Brexit desde que se anunció su celebración. Las leyes británicas que limitan el gasto en las campañas políticas han sido eludidas y los datos de ciudadanos británicos han sido vendidos sin su consentimiento a organizaciones que los han estructurado en perfiles y códigos. Estos resultados han sido posteriormente puestos al servicio de quienes querían que Reino Unido saliera de la UE, y debemos pensar ¿cuáles son los intereses detrás de este resultado? Los Estados miembro compartimos la concepción de que tanto nuestros sistemas democráticos nacionales como la estructura supranacional que ofrece la UE son estables, fiables y aseguran plenos derechos y libertades a sus habitantes. Los sucesos que se han entretendido en la campaña del Brexit demuestran que es necesaria una reconsideración de las normas que nos protegen y sobre las que construimos nuestro estado del bienestar. Las nuevas tecnologías, plataformas y redes sociales operan en una esfera en la que la mayor parte de nuestro corpus legal no tiene verdadera jurisdicción. Los peligros que esto puede entrañar para el individuo y los sistemas constitucionales de elección y representación políticos son innumerables. El miedo inicial al Brexit, al menos dentro de la UE, provenía de la idea de que quizá comenzase un efecto dominó que siguiera su recorrido por el continente resquebrajando el proyecto comunitario iniciado hace 70 años. Quizá ahora convenga comprender las implicaciones que ello tendría y de dónde podrían provenir las corrientes que aspiran a una UE menos integrada y menos unida. En conclusión, tan sólo queda decir que a pesar de todo ello, se entiende que si figuras de poder tanto dentro como fuera del continente aspiran a desmembrar la UE, sea probablemente porque la fuerza de una Europa unida no pueda ser contrarrestada con facilidad.

7. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

<https://www.youtube.com/watch?v=kqSGgXb9Ngg>

“1973: Britain joins the EEC” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/january/1/newsid_2459000/2459167.stm Consultado el 13 de junio de 2020.

“1975: UK embraces Europe in referendum” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/june/6/newsid_2499000/2499297.stm Consultado el 17 de junio de 2020.

1990 – 1999: A Europe without frontiers, disponible en https://europa.eu/european-union/about-eu/history_en#1990-1999 Consultado el 22 de junio de 2020.

“1er élargissement et entrée du Royaume-Uni dans la CEE (1973)” en *Histoire pour Tous*, disponible en <https://www.histoire-pour-tous.fr/dossiers/1422-1er-elandissement-de-la-cee-1er-janvier-1973.html> Consultado el 16 de junio de 2020.

“Así fue el otro referendo en Reino Unido: el día que los británicos decidieron quedarse en Europa” en *BBC Mundo* (18 de junio de 2016), disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36538735> Consultado el 27 de junio de 2020.

“Bank of England warns Coronavirus and Brexit damage to economy” en *BBC*, 5 de noviembre de 2020, disponible en [391\) Bank of England warns of Coronavirus and Brexit damage to economy - BBC News - YouTube](https://www.bbc.com/news/391) Consultado el 19/09/2021.

Belfast Agreement, disponible en https://europa.eu/learning-corner/eu-timeline/1960_en#1998 Consultado el 23 de junio de 2020.

“Blair sets 5 May as election date” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/vote_2005/frontpage/4409935.stm Consultado el 21 de abril de 2021.

“Blair wins historic Third Term – Majority of 66” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/politics/vote_2005/constituencies/default.stm Consultado el 21 de abril de 2021.

“Bloodied Blair confirms third term” en *Daily Mail*, disponible en <https://www.dailymail.co.uk/news/article-347468/Bloodied-Blair-confirms-term.html> Consultado el 21 de abril de 2021.

“Cameron’s principles and the future of Europe” en *Euractiv*, disponible en <https://www.euractiv.com/section/future-eu/opinion/cameron-s-principles-and-the-future-of-europe/> Consultado el 17/09/2021.

“De Gaulle says «non» to Great Britain, again” en *BBC*, disponible en http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/november/27/newsid_4187000/418714.stm Consultado el 13 de junio de 2020.

“Did the UK get the Covid-19 vaccine faster thanks to Brexit?” en *France 24*, 17 de julio de 2021, disponible en [\(391\) Did the UK get the Covid-19 vaccine faster thanks to Brexit? • FRANCE 24 English - YouTube](#) Consultado el 19/09/2021.

“Draft treaty establishing a constitution for Europe (not ratified)” en *About Parliament*, disponible en <https://europarl.europa.eu/about-parliament/en/in-the-past/the-parliament-and-the-treaties/draft-treaty-establishing-a-constitution-for-europe> Consultado el 23 de junio de 2020.

EU Citizens’ Rights and EU Citizenship Loss under the Brexit Divorce Deal disponible en <https://ecas.org/brexit-divorce-citizens-rights/> Consultado el 17/09/2021.

“EU referendum: Most London boroughs vote to remain” en *BBC*, 24 de junio de 2016, disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-eu-referendum-36612916> Consultado el 17/09/2021.

“EU reform deal: What Cameron wanted and what he got” en *BBC*, 20 de febrero de 2016, disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-eu-referendum-35622105> Consultado el 17/09/2021.

[EUR-Lex - 1403_3 - EN - EUR-Lex \(europa.eu\)](#)

Facebook’s role in Brexit and the threat to democracy: https://www.ted.com/talks/carole_cadwalladr_facebook_s_role_in_brexit_and_the_threat_to_democracy

“From the archive, 21 May 1971: French worry about fate of Molières language” en *The Guardian* (21 de mayo de 2012), disponible en <https://www.theguardian.com/theguardian/2012/may/21/archive-1971-language-french-english-common-market> Consultado el 13 de junio de 2020.

“Full text: David Cameron's speech to the Conservative conference 2005” en *The Guardian*, 4 de octubre de 2005, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2005/oct/04/conservatives2005.conservatives3> Consultado el 09/09/2021.

“Gran Bretaña, acusada de violar los derechos humanos” en *El País*, 27 de abril de 1979, disponible en https://elpais.com/diario/1979/04/27/internacional/294012011_850215.html, consultado el 17/09/2021.

“Gran Bretaña amenaza con dejar el Tribunal Europeo de Derechos Humanos”, 3 de octubre de 2014, disponible en https://www.teinteresa.es/mundo/Bretana-Consejo-Europeo-Derechos-Humanos_0_1223277968.html Consultado el 17/09/2021.

“Helen Joan Cox, MP in the UK Parliament, dies at age 41, after suffering an attack in her constituency” en *I Know Politics*, disponible en <https://www.iknowpolitics.org/en/news/world-news/helen-joan-cox-mp-uk-parliament-dies-age-41-after-suffering-attack-her-constituency> Consultado el 17/09/2021

“How has EU membership changed the British Constitution and sovereignty?” en *Brit Politics*, disponible en <https://www.britpolitics.co.uk/a-level-guide-eu-constitution-sovereignty-british-politics/> Consultado el 23 de junio de 2020.

“How we were talked into joining Europe” en *The Independent* (4 de junio de 2005), disponible en <https://archive.vn/20130802205210/http://news.independent.co.uk/uk/politics/article224339.ece> Consultado el 17 de junio de 2020.

“EU Summit: All but two leaders sign fiscal treaty” en *BBC News*, 2 de marzo de 2012, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-17230760> Consultado el 12/04/2021.

“La contribución neta del R. Unido a la UE se acercó a 10.000 millones en 2017”, en *El Diario* (31 de julio de 2017), disponible en https://www.eldiario.es/politica/contribucion-RUnido-UE-acerco-millones_0_798620462.html consultado el 21 de junio de 2020.

“Lisbon Treaty” en *The Times*, (1 de abril de 2010), disponible en <https://www.thetimes.co.uk/article/lisbon-treaty-zl3t9dt8cx0> Consultado el 23 de junio de 2020.

“Los ministros de Agricultura debaten cómo será la nueva PAC tras el brexit”, disponible en <https://www.efegro.com/noticia/los-ministros-agricultura-pac/> Consultado el 17/09/2021.

“Maastricht Treaty”, en *BBC News*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/europe/euro-glossary/1216944.stm Consultado el 22 de junio de 2020.

“Mapping the Brexit vote” en *University of Oxford*, 7 de marzo de 2017, disponible en <https://www.ox.ac.uk/news-and-events/oxford-and-brexit/brexit-analysis/mapping-brexit-vote> Consultado el 17/09/2021.

“Plan Fouchet” en *La Enciclopedia Jurídica*, disponible en <http://www.encyclopedia-juridica.com/d/plan-fouchet/plan-fouchet.htm> Consultado el 13 de junio de 2020.

“Q&A: The Lisbon Treaty” en *BBC News*, (17 de enero de 2011), disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/6901353.stm> Consultado el 23 de junio de 2020.

“Referendum in Scotland” en *Brexit Chronicles*, disponible en <https://brexitchronicles.co.uk/as/> Consultado el 24 de junio de 2020.

“Regulatory change for firms as Brexit transition period ends” en *Financial Conduct Authority*, 31 de diciembre de 2020, disponible en [Regulatory change for firms as Brexit transition period ends | FCA](https://www.fca.org.uk/news/regulatory-change-for-firms-as-brexit-transition-period-ends) Consultado el 19/09/2021.

“Short and long-term effects of Brexit” en *Both Sides of the Coin*, disponible en [Short and long term effects of Brexit - Both Sides of the Coin](https://www.brexitcentral.com/short-and-long-term-effects-of-brexit-both-sides-of-the-coin) Consultado el 19/09/2021.

“Thatcher and her tussles with Europe”, en *BBC News*, (8 de abril de 2013), disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-11598879> consultado el 19 de junio de 2019.

ALONSO, Ivan, “May sube su oferta: 45.000 millones de euros por la factura del Brexit” en *ABC*, 21 de noviembre de 2017, disponible en https://www.abc.es/internacional/abc-reino-unido-esta-dispuesto-pagar-mas-factura-brexit-201711211045_noticia.html Consultado el 17/09/2021.

AMADEO, Kimberly, “Brexit consequences for the UK, the EU and the USA” en *The Balance* (14 de marzo de 2020), disponible en <https://www.thebalance.com/brexit-consequences-4062999> Consultado el 25 de junio de 2020.

AMOS, Ilona, “Scotland and Ireland in new row over Rockall fishing rights after Brexit” en *The Scotsman*, 06 de enero de 2021, disponible en [Scotland and Ireland in new row over Rockall fishing rights after Brexit \(msn.com\)](https://www.scotsman.com/news/scotland/Scotland-and-Ireland-in-new-row-over-Rockall-fishing-rights-after-Brexit-19092021) Consultado el 19/09/2021.

ARCE, Begoña, “Arron Banks: El hombre que compró el 'brexit'” en *El Periódico*, 11 de marzo de 2019, disponible en <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20190311/el-hombre-que-compro-el-brexit-7348264> Consultado el 15/09/2021.

BALE, Tim, “David Cameron 2005-2010”, en Heppell, Timothy, *Leaders of the Opposition*, Londres, Palgrave Macmillan, pp. 222-236, p. 22-23.

BEVINS, Anthony, “The Maastricht Debate: Major forces the ultimate challenge. Today’s Commons motion: This House has confidence in the Policy of the Government on the adoption of the protocol on social policy” en *The Independent*, (23 de julio de 1993), disponible en <https://www.independent.co.uk/news/the-maastricht-debate-major-faces-the-ultimate-challenge-todays-commons-motion-this-house-has-1486484.html> Consultado el 22 de junio de 2020.

BIEGE, Bernd, “Ireland and Brexit” en *Trip Savvy*, 02 de noviembre de 2020, disponible en [Brexit and its Consequences for Ireland \(tripsavvy.com\)](https://www.tripsavvy.com/ireland-and-brexit/) Consultado el 20/09/2021.

BIRCHFIELD, Vicki L.; KRIGE, John; YOUNG, Alasdair R. European integration as a peace project. *The British Journal of Politics and International Relations*, 2017, vol. 19, no 1, p. 3-12, p.7.

BISCIARI, Patrick, “Brexit: the long-term impact on UK and EU economies” en *UK in a Changing Europe*, 8 de septiembre de 2019, disponible en [Brexit: the long-term impact on UK and EU economies | UK in a changing Europe](https://www.ukinacheurope.com/2019/09/08/brexit-the-long-term-impact-on-uk-and-eu-economies/) Consultado el 19/09/2021.

BOWCOTT, Owen, “John Major had a «full gloat» after defeating rebels on Maastricht”, en *The Guardian*, (24 de julio de 2018), disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2018/jul/24/john-major-full-gloat-defeating-rebels-maastricht-european-union> Consultado el 22 de junio de 2020.

BRADLEY, Charles, “Brexit Backlash as EU insider mocks UK Covid vaccine claims: “No longer an empire!”” en *Express*, 05 de diciembre de 2020, disponible en [Brexit backlash as EU insider mocks UK Covid vaccine claims: 'No longer an empire!' | UK | News | Express.co.uk](https://www.express.co.uk/news/uk/1311111/brexit-backlash-eu-insider-mocks-uk-covid-vaccine-claims-no-longer-an-empire) Consultado el 19/09/2021.

CADWALLADR, Carole, “The great British Brexit robbery: how our democracy was hijacked” en *The Guardian*, disponible en

<https://www.theguardian.com/technology/2017/may/07/the-great-british-brexit-robbery-hijacked-democracy> Consultado el 17/09/2021.

CAUVET, Philippe, “Theresa May’s Government and the Northern Ireland Issue : Brexit as the end of the consociational and postnational illusions” en *Open Editions*, disponible en <https://journals.openedition.org/osb/2167> Consultado el 17/09/2021.

COCKERELL, Michael, “How Britain first fell for Europe” en *BBC News*, 4 de junio de 2005.

COE, Jonathan, *El Corazón de Inglaterra*, Barcelona, Anagrama, 2019.

COMAN, Julian, “Proud to be English: How can we shape a progressive patriotism” en *The Guardian*, 17 de enero de 2021, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2021/jan/17/proud-to-be-english-how-we-can-shape-a-progressive-patriotism> Consultado el 17/09/2021.

CUMMINGS, Dominic, “Dominic Cummings: How the Brexit referendum was won” en *The Spectator*, 9 de enero de 2017, disponible en <https://www.spectator.co.uk/article/dominic-cummings-how-the-brexit-referendum-was-won> Consultado el 23 de agosto de 2021.

CRAIG, Oliver, *Unleashing Demons: The Inside Story of Brexit*, Londres, Hodder and Stoughton, 2016, p.1.

DADDOW, O, “Performing Euroscepticism: The UK press and Cameron’s Bloomberg Speech” en *The UK Challenge to Europeanization*, Londres, Palgrave Macmillan, 2015, pp.151-171.

DE BOIS, Nick, “Sir John Major denied the public a referéndum on Maastricht – funny he should want a second one on Brexit” en *Brexit Central* (25 de noviembre de 2016), disponible en <https://brexitcentral.com/nick-de-bois-sir-john-major-denied-public-referendum-maastricht-ironic-want-second-one-brexit/> Consultado el 22 de junio de 2020.

DEIGHTON, Anne, “La Grande-Bretagne et la communauté économique européenne (1958-1963)” en *Histoire, économie et société*, n°1 (1994), pp. 113-130.

DESCHAMPS, Étienne, “Negotiations with the United Kingdom” en *CVCE*, disponible en https://www.cvce.eu/en/obj/negotiations_with_the_united_kingdom-en-1a3c45de-42d4-4463-b034-8a0f21fbd5b7.html Consultado el 15 de junio de 2020.

DRURY, Ian, “Brown claims there was no need for Lisbon Treaty referéndum as he’s attacked by voters” en *Dail Mail* (15 de abril de 2010), disponible en <https://www.dailymail.co.uk/news/election/article-1266029/General-election-2010-Brown-claims-need-Lisbon-Treaty-referendum.html> Consultado el 23 de junio de 2020.

EDGINGTON, Tom y MORRIS, Chris, “Brexit: What’s the Northern Ireland Protocol?” en *BBC*, 21 de julio de 2021, disponible en [Brexit: What's the Northern Ireland Protocol? - BBC News](https://www.bbc.com/news/uk-politics-57444444) Consultado el 19/09/2021.

EDWARD HEATH'S ADMINISTRATION, "The United Kingdom and the European Communities", en *House of Commons Parliamentary Papers online*, Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1971, pp. 1-46.

EICHENBERG, Richard C.; DALTON, Russell J. Post-Maastricht blues: The transformation of citizen support for European integration, 1973–2004. *Acta politica*, 2007, vol. 42, no 2, p. 128-152.

EVANS, Stephen. "Consigning its past to history? David Cameron and the Conservative Party". *Parliamentary Affairs*, 2008, vol. 61, no 2, p. 291-314.

FERNÁNDEZ NAVARRETE, Donato, "Los grandes desafíos de la Unión (II): Adiós al Reino Unido (Brexit means Brexit)" en *Nueva Tribuna* (29 de mayo de 2017), disponible en <https://www.nuevatribuna.es/opinion/donato-fernandez-navarrete/grandes-desafios-union-ii-adios-reino-unido-brexit-means-brexit/20170529122803140278.html> Consultado el 26 de junio de 2020.

FRESNEDA, Carlos, "David Cameron, el hombre que partió Europa" en *El Mundo*, (25 de junio de 2016), disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2016/06/25/576d7996e2704e1c518b4648.html> Consultado el 24 de junio de 2020.

GABEL, Matthew J., "European Union: The Maastricht Treaty" en *Encyclopedia Britannica* (31 de enero de 2020), disponible en <https://www.britannica.com/topic/European-Union/The-Maastricht-Treaty> Consultado el 22 de junio de 2020.

GARDINER, Nile y MCNAMARA, Sally, "The EU Lisbon Treaty: Gordon Brown Surrenders Britain's Sovereignty" en *The Heritage Foundation* (7 de marzo de 2008), disponible en <https://www.heritage.org/europe/report/the-eu-lisbon-treaty-gordon-brown-surrenders-britains-sovereignty> Consultado el 23 de junio de 2020.

GEORGIU, Christakis, "British Capitalism and European Unification, from Ottawa to the Brexit Referendum", en *Historical Materialism*, 1(2017), pp.90-129.

GERBERT, Pierre, "The British Contribution" en *CVCE*, disponible en https://www.cvce.eu/en/obj/the_british_contribution-en-fa00f8d1-f83f-43a5-af2c-df66343b6660.html Consultado el 16 de junio de 2020.

GIDDENS, Anthony, "Sociology" en *Polity Press*, Cambridge, 2009.

GLENCROSS, Andrew, *Why the UK voted for Brexit: David Cameron's great miscalculation*, Londres, Springer, 2016, p.10.

GOODWIN, Matthew y HEATH, Oliver, "Brexit Vote explained: poverty, low skills and lack of opportunities" en *Joseph Rowntree Foundation*, 31 de agosto de 2016, disponible en <https://www.jrf.org.uk/report/brexit-vote-explained-poverty-low-skills-and-lack-opportunities> Consultado el 17/09/2021.

GRANT, Charles, "Thatcher's Legacy to Europe" en *Centre for European Reform* (12 de abril de 2013), disponible en <https://www.cer.eu/in-the-press/thatchers-legacy-europe> consultado el 19 de junio de 2020.

GREENE, Alice, “What are the economic effects of Brexit?” en *Finance Shed*, 25 de febrero de 2021, disponible en [What Are the Economic Effects of Brexit? Know It Here \(financedshed.net\)](https://www.financedshed.net/what-are-the-economic-effects-of-brexit-know-it-here) Consultado el 19/09/2021.

HALL, Marcer, “Brown and Blair: The prime culprits behind Lisbon Treaty” en *Express*, (4 de noviembre de 2009), disponible en <https://www.express.co.uk/comment/columnists/macer-hall/138112/Brown-and-Blair-The-prime-culprits-behind-Lisbon-Treaty> Consultado el 23 de junio de 2020.

HELM, Toby, “Brexit fuels brain drain as skilled Britons head to the EU” en *The Observer*, 02 de agosto de 2020, disponible en [Brexit fuels brain drain as skilled Britons head to the EU | Migration | The Guardian](https://www.theguardian.com/migration/2020/aug/02/brexit-brain-drain-skilled-britons-head-to-the-eu) Consultado el 19/09/2021.

HENDERSON, Wilfredo, *History of European Union*, Delhi, The English Press, 2012.

HENLEY, Jon, “Le Pen vote shocks France” en *The Guardian*, 22 de abril de 2002, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2002/apr/22/thefarright.france> Consultado el 09/09/2021.

HENLEY, Jon, “The Conservative party looks set to achieve its biggest majority in more than 30 years, as Labour faces recriminations” en *The Guardian*, 13 de diciembre de 2019, disponible en [Boris Johnson wins huge majority on promise to 'get Brexit done' | General election 2019 | The Guardian](https://www.theguardian.com/politics/2019/dec/13/boris-johnson-wins-huge-majority-on-promise-to-get-brexit-done) Consultado el 19/09/2021.

HOPE, Christopher, “Margaret Thatcher wanted Britain to leave the EU despite claims she would have voted «Remain» new authorised biography reveals” en *The Telegraph* (29 de septiembre de 2020) disponible en <https://www.telegraph.co.uk/politics/2019/09/28/margaret-thatcher-said-britain-would-better-outside-eu-newauthorised/> consultado el 19 de junio de 2020.

HOWARD, Elizabeth Jane, *Todo Cambia*, Madrid, Siruela, 2019.

HUGHES, Laura y PICKARD, Jim, “Brexit secretary Dominic Raab resigns over EU divorce deal” en *The Financial Times*, 15 de noviembre de 2018, disponible en <https://www.ft.com/content/28179a30-e8b4-11e8-8a85-04b8afea6ea3> Consultado el 17/09/2021.

KELLY, Jack, “Thatcher put the «Great» back in Great Britain” en *Real Clear* (14 de abril de 2013).

KELLY, Richard y LESTER, Paul, “Leadership Elections: Conservative Party”, en *Parliament and Constitution Centre: SN/PC/1366*, 7 (2005), 1-19, p.3. Disponible en <https://conservativehome.blogs.com/files/snpc-01366-2-1.pdf>

KUENSSBERG, Laura, “Theresa May chooses a deal over party unity” en *BBC News* (3 de abril de 2019), disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-47796013> Consultado el 24 de junio de 2020.

LAWLESS, Jill, “Theresa May: A prime minister defined and defeated by Brexit” en *AP News*, 24 de mayo de 2019, disponible en <https://apnews.com/article/brexit-ap-top-news-theresa-may-international-news-european-union-a9889fc3693848008259be9f1615a05d> Consultado el 17/09/2021.

LE CARRÉ, John, *Un Hombre Decente*, Barcelona, Planeta, 2019.

LÓPEZ ALONSO, Eduardo, “Cuáles son los criterios de admisión y entrada en la UE?”, en *El Periódico*, (17 de enero de 2014), disponible en <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20140117/cuales-son-los-criterios-de-entrada-en-la-ue-3019832> Consultado el 22 de junio de 2020.

LYONS, James, “Howard to stand down as Tory leader” en *Irish Examiner*, disponible en <https://www.irishexaminer.com/world/arid-10038816.html> Consultado el 21 de abril de 2021.

MACASKILL, Ewen, “Is David Cameron right that leaving EU could increase the risk of war?” en *The Guardian*, 9 de mayo de 2016, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2016/may/09/is-david-cameron-right-leaving-eu-brex-it-increase-risk-war> Consultado el 17/09/2021.

MACKRELL, Daniel, “Why did David Cameron hold an EU Referendum and what is he doing now?” en *Metro*, 16 de enero de 2019, disponible en <https://metro.co.uk/2019/01/16/david-cameron-hold-eu-referendum-now-8350174/> Consultado el 17/09/2021.

MCEWAN, Ian, *La Cucaracha*, Barcelona, Anagrama, 2020.

MCDONALD, Karl, “David Cameron’s Bloomberg speech in full, six years on – what he said as he announced the Brexit referéndum” en *INews*, 23 de enero de 2019, disponible en <https://inews.co.uk/news/brexit/david-cameron-bloomberg-speech-full-brexit-eu-referendum-date-six-years-249411> Consultado el 10/09/2021.

MCGEE, LUKE, “The hard reality of Brexit is hitting Britain. It’s costing everyone but Boris Johnson” en *CNN*, 13 de septiembre de 2021, disponible en [The hard reality of Brexit is hitting Britain. It's costing everyone but Boris Johnson - CNN](https://www.cnn.com/2021/09/13/eu/brexit-costing-everyone-but-boris-johnson/index.html) Consultado el 19/09/2021.

MCSHANE, Denis, “The New Pop-Nat Authoritarianism” en *Social Europe*, 27 de mayo de 2016, disponible en <https://www.socialeurope.eu/new-popnat-authoritarianism> Consultado el 23 de agosto de 2021.

MCTAGUE, Tom, “How Brexit brought UKIP to its knees” en *Politico*, 17 de agosto de 2016, disponible en <https://www.politico.eu/article/how-brexit-brought-ukip-to-its-knees-next-leader-nigel Farage-steven-woolfe-diane-james-lisa-duffy/> Consultado el 09/09/2021.

MÖLDER, Holger, “British Approach to the European Union: From Tony Blair to David Cameron” en *Brexit*, Springer, Cham, 2018, p. 156.

NIJHOFF, Martinus, *Annuaire Euroeen Vol.III European Yearbook*, La Haya, Kluwer Academic Publishers, 1957.

OPPENHEIMER, W. “Irlanda sale del rescate sin muletas” en *El País*, 14 de diciembre de 2013, disponible en

https://elpais.com/economia/2013/12/14/actualidad/1387049222_257839.html
Consultado el 12/04/2021.

PARKER, Connor, “As Esther McVey Resigns, Critics Hit Out At Universal Credit: 'Take It With You'” en *Huff Post*, 15 de noviembre de 2018, disponible en https://www.huffingtonpost.co.uk/entry/esther-mcvey-universal-credit-legacy_uk_5bed497fe4b03af8926700ef Consultado el 17/09/2021.

PAVY, Eeva, “The Principle of Subsidiarity”, en *Fact Sheets on the European Union*, pp. 1-6, disponible en https://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/en/FTU_1.2.2.pdf Consultado el 22 de junio de 2020.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo, “El ideal europeísta, una manera de entender – y de hacer Europa en el paso de un siglo a otro”, en Sánchez Garrido, Pablo y Negro Pavón, Dalmacio (eds.) *La identidad de Europa. Tradición Clásica y Modernidad*, Madrid, CEU, 2008, pp.113-144.

RAMIRO TROITIÑO, David, “Thatcher and the EU” en *Proceedings of the Institute for European Studies and Internation*, núm. 6 (2010), pp. 124-150, disponible en https://www.ies.ee/iesp/No6/articles/iesp_no6_pp124-150.pdf consultado el 19 de junio de 2020.

RAY, Michael, “Lisbon Treaty” en *Britannica*, (24 de noviembre de 2018), disponible en <https://www.britannica.com/event/Lisbon-Treaty> Consultado el 23 de junio de 2020.

REEVES, Rachel y MCIVOR, Martin, “Clement Atlee and the foundations of the British welfare state”, en *Renewal*, 3/4 (2004).

ROBINSON, Nick, “The full sotry: Gordon Brown at the Iraq inquiry” en *BBC*, 5 de marzo de 2010, disponible en [BBC News - The full story: Gordon Brown at the Iraq inquiry](http://www.bbc.com/news/uk-politics-10932001) Consultado el 09/09/2021.

ROGERS, Ivan, “The Inside Story of how David Cameron drove Britain to Brexit” en *Prospect*, p. 2, disponible en <https://www.prospectmagazine.co.uk/politics/the-inside-story-of-how-david-cameron-drove-britain-to-brexit#respond> Consultado el 31 de agosto de 2021.

ROMÁN, Susana, “Cómo afecta el Brexit a Escocia” en *Antena 3 Noticias*, 31 de enero de 2020, disponible en [Cómo afecta el 'brexit' a Escocia \(antena3.com\)](http://www.antena3.com/noticias/antena3/como-afecta-el-brexit-a-escocia) Consultado el 19/09/2021.

ROMEI, Valentina, “What will the EU look like after Brexit?” en *The Financial Times* (22 de enero de 2018), disponible en <https://www.ft.com/content/dec6968c-f6ca-11e7-8715-e94187b3017e> Consultado el 25 de junio de 2020.

ROSEBAUM, Martin, “Local voting figures shed new light on EU referéndum” en *BBC*, 6 de febrero de 2017, disponible en [Local voting figures shed new light on EU referéndum - BBC News](http://www.bbc.com/news/uk-politics-10932001) Consultado el 19/09/2021.

SAUNDERS, Robert, *Yes to Europe: The 1975 Referendum and Seventies Britain*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018.

SCHAART, Eline, “David Cameron: «I don’t regret» calling Brexit referendum” en *Politico*, (16 de enero de 2019), disponible en <https://www.politico.eu/article/david-cameron-i-dont-regret-calling-brexit-referendum/> Consultado el 24 de junio de 2020.

SHIPMAN, Tim, *All Out War: The full story of how Brexit sank Britain’s political class*, Londres, William Collins, 2016, p.773.

SMITH, Alie, *Otoño*, Madrid, Nórdica, 2020.

SMITH, Julie, “Gambling on Europe: David Cameron and the 2016 referendum” en *British Politics*, 2018, vol 1, nº 13, p.1.

SODHA, Sonia, “Why is EU free movement so important?” en *BBC*, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-33655318> Consultado el 15/09/2021.

TEMPEST, Mattew, “Blair confirms EU referendum u-turn” en *The Guardian* (20 de abril de 2004), disponible en <https://www.theguardian.com/world/2004/apr/20/eu.politics6> Consultado el 23 de junio de 2020.

THATCHER, Margaret, *Los Años de Downing Street*, Madrid, Santillana Ediciones, 2012.

VASILOPOULOU, Sofia. UK Euroscepticism and the Brexit referendum. *The Political Quarterly*, 2016, vol. 87, no 2, p. 219-227.

VOCK, Ido, “After Brexit: why there has been no “domino effect” in Europe” en *The New Statesman*, 1 de abril de 2020, disponible en [After Brexit: why there has been no domino effect in Europe \(newstatesman.com\)](https://www.newstatesman.com/2020/04/after-brexit-why-there-has-been-no-domino-effect-in-europe) Consultado el 19/09/2021.

WATTS, Duncan; PILKINGTON, Colin (2005) *Brittain in the European Union Today* (3ª ed). Manchester University Press.

WINTOUR, Patric, “Right War, right reasons: day Gordon Brown came clean on Iraq” en *The Guardian*, 3 de marzo de 2010, disponible en [Right war, right reasons: day Gordon Brown came clean on Iraq | Iraq war inquiry | The Guardian](https://www.theguardian.com/world/2010/mar/03/gordon-brown-iraq-war) Consultado el 09/09/2021.

WORKMAN, Daniel, “United Kingdom’s Top Trading Partners” en *World’s Top Exports*, disponible en <https://www.worldstopexports.com/united-kingdoms-top-import-partners/> Consultado el 13/09/2021.

ZARZUELA MARTÍN, Silvia, *La situación peculiar del Reino Unido dentro de las comunidades Europeas*, Trabajo de Fin de Grado presentando en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, 2020.